

Edición Virtual del Libro

COSMOS E INMORTALIDAD[©]

Del Autor Masónico

José Schlosser PM

E-mail: schloser@netvision.net.il

El Primer Libro Masónico en Internet

La edición original contó con los auspicios de la
Logia de Perfección

Union Fraternal No. 10

y la colaboración de la

Resp.: Log.: Simb.:

La Fraternidad No. 62

La primera de habla española en el Estado de Israel

Valle de Tel Aviv - Oriente de Israel

Primera Edición © 1996

Edición Virtual © 1998



Contenido

A modo de Introducción: EL BUSCADOR DE MISTERIOS	3
PRIMERA PARTE	
PRÓLOGO	5
COSMOS	7
INMORTALIDAD	13
CARTA A STEPHEN W. HAWKING	18
QUERIDO HERMANO COMPUTADOR.....	20
PLUS ULTRA	32
GENÉTICA El Ritual de la Naturaleza	34
SEGUNDA PARTE	
ORÍGENES DE LA MASONERÍA	533
UNIDAD.....	61
RACIONALIZACIÓN DE LA SIMBOLOGÍA	63
UN SOLSTICIO SINGULAR	67
TERCERA PARTE	
EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO.....	70
No sólo grados	753
LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD Historia, Política y Masonería	766
CUADRO SINÓPTICO.....	79
EL CAMINO DE LAS IDEAS.....	822
CUARTA PARTE	
EL RITUAL	855
LA INICIACIÓN	877
LA CAMARA DE REFLEXION.....	88
QUINTA PARTE	
SI VIS VITAM, PARA MORTEM	93
SINGULARIDAD DE UNA LOGIA	966
ALÁBETE EL EXTRAÑO	97
ACTITUD POSITIVA	¡Error! Marcador no definido.
EL TEMPLO Y LA BIBLIA	99
VIVENCIAS TRASCENDENTALES.....	101
EL AUTOR - M.:R.:H.: José Schlosser	102



A MODO DE INTRODUCCIÓN

EL BUSCADOR DE MISTERIOS

Nunca tuve el propósito de proclamar la originalidad de mis reflexiones. Mis conclusiones son primarias, una simple estación para comenzar un viaje interminable en búsqueda de respuestas. Solo yo puedo saber que muchas de aquellas, primitivas e informes aun, fueron el fruto de un largo trabajo deductivo. Lamentablemente las bases informativas fueron insuficientes: este es el destino del autodidacta que desarrolla su tarea intelectual en tierras extrañas, donde el material de consulta filosófico o científico disponible en su idioma de trabajo es escaso. Grande es la barrera que alza un lenguaje ajeno para un lector que como yo debe releer varias veces el texto en hebreo o en inglés para comprender planteamientos que aun en castellano serian difíciles de asimilar. Algún día, los gestores de los planes educacionales en España y Sud América dejarán de lado el justificado pero limitante orgullo que despierta el idioma cervantino y aceptarán que en el mundo del año 2000 las fronteras han sido arrasadas y que por ello es imprescindible el conocimiento del idioma inglés al mismo nivel que el del castellano, para permitir que las masas de iberoamericanos, y no solamente una elite privilegiada, puedan participar en la gran revolución científica y espiritual que se lleva a cabo, - nos guste o no, - bajo el liderazgo de los países desarrollados y especialmente de los norteamericanos.

Sin embargo, como un hambriento ratón de biblioteca en busca de nuevas hojas para saciar su voraz apetito, pido a mis amigos del exterior, rebusco en bibliotecas y hasta me conformo con las apetitosas sobras que me dejan saborear colegas en la misión de pensar, mas afortunados que yo en capacidad y disponibilidad bibliográfica y cuyos artículos encuentro en las revistas que me llegan. Así me ha pasado con los trabajos que presento en este libro: al día siguiente de haber terminado alguno de ellos, ya me dediqué a continuar mi trabajo de investigación. A mi edad, el tiempo aumenta su valor con cada día que pasa y desaprovecharlo es una perdida irrecuperable. Nuevos tesoros del pensamiento universal se extendieron bajo mis ojos, y para mi sorpresa, encontré muchas veces exposiciones claras e insinuaciones brillantes sobre las mismas ideas sobre las que yo había trabajado. Créeme, paciente lector, que ni por asomo me sentí frustrado al ver desmoronarse mis expectativas de aportar un aspecto novedoso. Por el contrario, me invadió una euforia intelectual indescriptible al ver plasmadas en frases envidiablemente claras y precisas, muchas de las conclusiones que yo había tratado de transmitir en forma tanto más trabajosa e infeliz.

Porque esto afirmó mi convicción de que la mente de los hombres, sin importar el tiempo ni el lugar, vibra permanentemente en la misma frecuencia que el Logos Cósmico y que gracias a esa armonía logra revelar pequeñas pero trascendentes

partes de las verdades eternas. Estas revelaciones pueden parecerle ínfimas al crítico que las juzga con escepticismo materialista. Pero quizá él se olvida que esta ansiedad por desentrañar los misterios del Universo comenzó a crecer aceleradamente apenas ayer, hace cien mil años, cuando el hombre comenzó a desarrollar las características simbólicas de su lenguaje, una cuatrocientas mil avas parte de la edad del Cosmos. Mientras el hombre sea tal, su inquietud lo seguirá llevando por este camino interminable de pasión por la Verdad. Cómo no expresar el orgullo que siento por ser sencillamente un hombre que piensa y que vibra al unísono con esta intemporal armonía ideológica que abre la esperanza de que en un instante del futuro infinito, la mente conquiste el Todo conocible. Cada fenómeno de la naturaleza y cada acto del hombre encontrarán entonces su ubicación dentro de la trama de leyes universales. Será este el momento del perfecto equilibrio existencial cuya expresión será la Virtud. Cada vibración de energía, cada manifestación material o espiritual ocuparán su lugar dentro del Orden. Será entonces cuando todo adquiere sentido, cuando la verdadera redención mesiánica revele su simbolismo: cuando muestre que ella es la Idea, que por definición estará imbuida de esencial Bondad.

Al declarar el masón en su ceremonia de iniciación que su objetivo es conocer la Verdad, se está comprometiendo a integrar las legiones de iluminados que a través de los milenios se dedican a la tarea de desentrañar los misterios de la Creación. El simple deseo de participar será su mejor aporte y el que justificará su labor. El Taller es el vértice de una pirámide luminosa en la que el Iniciado podrá encontrarse a sí mismo y donde se le ofrecen inigualables posibilidades para su desarrollo personal. Comienza tu ascenso a ella, Hermano y acompañémonos mutuamente en esta gran tarea.



“La Verdad, el Tiempo y la Historia” de Francisco Goya.

PRIMERA PARTE

"Todo aquel que busca la verdad en las ciencias de la naturaleza, llega a la conclusión de que existe una Fuerza Superior que se manifiesta en las Leyes del Cosmos."
Alberto Einstein

*OBSERVACIÓN PARA EL LECTOR DE ESTA VERSIÓN VIRTUAL:
Las "Notas al Pié" han sido incluidas dentro del texto con letra cursiva (itálicas) coloreadas de rojo oscuro.*

PRÓLOGO

La Masonería cree en una fuerza superior que informa y domina el universo, - el G:.A:.D:.U:., - y en la inmortalidad del alma.

Para profundizar en el tema debí dedicarme a conocer las teorías científicas dedicadas a la creación del universo y a las leyes físicas que lo rigen, cosa que hice en el último año. Es difícil describir el placer intelectual que me embargó cuando encontré que podía hacer coincidir mis modestos esbozos intuitivos con muchos aspectos de las conclusiones científicas. Ese placer es el que trataré de compartir con ustedes.

Al presentar COSMOS E INMORTALIDAD creo haber dado un pequeño paso adelante en la formación de mi filosofía masónica.

Entre las fuentes científicas a las que recurrí, se cuentan las de Stephen W. Hawking y Roger Penrose, dos genios de las matemáticas y la física, cuya grandeza supera el nivel científico para elevarse al de la filosofía. En la parte informativa de mi Plancha he tratado de hacer una síntesis extrema, lo que me ha obligado a una simplificación de muchas de las ideas y conclusiones de las fuentes. A ellas remito a quien comparta mi inquietud.

La imaginación tiene un ámbito ilimitado. Sólo métodos científicos pueden poner límites a aquel infinito, separando realidad y especulación. Esta es la explicación de mi dedicación a disciplinas tan extrañas a mi formación humanista anterior. No ha sido fácil: muchas veces, el entender una sola página me llevó días de esfuerzo. Pero valió la pena. Porque en lo individual creo haber sentado una firme base para encarar lo trascendente.

Quien tenga la paciencia de prestarme atención deberá pues separar adecuadamente el análisis científico de las conclusiones filosóficas a las que llego. Aquellas constituyen brillantes cimientos. El posible error ó difícil acierto de las segundas son de mi absoluta responsabilidad.

No pretendo convencer a nadie de mis opiniones. Ni yo mismo estoy convencido de que las mismas sean definitivas en lo que a mí respecta. Pero el privilegio de cada H:. de un Taller es aprender y enseñar, despojándose de la indiferencia para lo primero y del egoísmo para lo segundo.

En muchas de mis afirmaciones no hago más que plantear una hipótesis fundada pero no probada. Es este el mismo camino que miles de pensadores han utilizado para adentrarse en los misterios de la naturaleza y de su obra magna, el hombre.

Para la mayoría de las teorías que la ciencia plantea, deben transcurrir años y a veces siglos para que se presenten las circunstancias que permitan su confirmación. Y aun así, la mecánica cuántica ha impuesto el convencimiento de que los acontecimientos no pueden predecirse con absoluta precisión, sino que hay siempre un grado de incertidumbre. Por lo tanto, todos nuestros conocimientos son aleatorios y solo logran simples aproximaciones a una realidad que por su grandeza escapa al intelecto del hombre en su etapa actual de desarrollo.

Cuánta dosis de aparente soberbia pongo de manifiesto al expresar la esperanza de que el futuro permita volcar más luz a mis oscuras y balbucientes lucubraciones! Pero no es tal soberbia: es la modestia del Maestro cuando dijo saber solamente que nada sabía. Es el deseo de saber dónde estamos y hacia dónde vamos. Es la necesidad de conocer el cosmos y dentro de él, saber cual es el lugar del hombre. Es el sentirse compelido a establecer las bases generales, para que luego cada individuo, - conociendo su naturaleza, - pueda enriquecer y adaptar su espíritu al Todo al que pertenece.

Paralelamente a esta introspección hay otro campo de estudios al que me propongo entrar: el del cerebro, morfológicamente hablando y el de la mente como complejo generador de la conciencia. Pero a ello dedicaré mis próximos desvelos. Siguiendo este camino he perfeccionado mi Fe. No quiero creer en un dogma impuesto sino en una concepción del Universo que sea fruto de la intuición racional. Y es así que hoy más que siempre puedo decir con plena pasión intelectual que Creo en el Gran Arquitecto del Universo y en el futuro de cada individuo como eterno núcleo espiritual.





I

COSMOS

¿LA TIERRA ES REDONDA?

Este fue el primer paso que Aristóteles se atrevió a dar, en contra de los conceptos recibidos en su tiempo, 340 años antes de Cristo. 500 años después, Ptolomeo creó todo un sistema planetario sobre esta idea, donde la Tierra estaba inmóvil, y el Sol, la Luna y los 5 planetas conocidos giraban a su alrededor. Copérnico, ya en el 1500 de nuestra era, esbozó la teoría de que era el Sol el inmóvil y que todo el resto giraba a su alrededor. 100 años más tarde, Galileo cambió esta imagen al lograr ver con su telescopio los satélites de Júpiter. No todo, pues, giraba alrededor del Sol. En la misma época, el alemán Kepler descubrió que sólo Órbitas elípticas podrían hacer coincidir la teoría con las observaciones astronómicas. Pero no hubo explicación de la causa hasta que en 1687 Newton elaboró su Teoría de la Gravitación Universal. Ahora, lograda una borrosa fotografía del Universo podemos plantearnos la siguiente pregunta.

¿CÓMO COMENZÓ TODO?

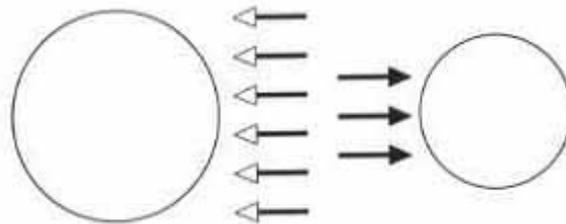
La tradición judeo-cristiana-musulmana sostiene que su origen se puede ubicar en cierto tiempo, finito y cercano. El tema quedó en el campo de las lucubraciones metafísicas hasta que en 1929 Edwin Hubble observó que todas las galaxias distantes, se están alejando de nosotros: contrario sensum, concluyó que hubo un momento, hace 10000 o 20000 millones de años, en que todos los componentes del Universo estaban juntos y que su densidad era infinitamente grande. Hubo en ese momento una gran explosión, un BIG BANG, el comienzo del Universo en su forma

actual. Esta teoría no excluye la existencia de Dios, pero le fija el momento en que Éste pudo haber llevado a cabo su misión. En este punto se impone la conclusión de que, puesto que el funcionamiento del Universo se rige por leyes evolutivas y no es arbitrario, también el estado inicial debió ceñirse a ciertas leyes. Sin embargo, hasta hoy no se ha logrado llegar a una teoría unificada del Universo y seguimos anhelando saber por qué estamos aquí y de dónde venimos. Saber cómo pudo haber ocurrido el Big Bang.

¿QUÉ ELEMENTOS COMPONDRÍAN LA ECUACIÓN UNIVERSAL?

A) Las leyes sobre la gravedad de Newton

Una de ellas nos dice que si un cuerpo en movimiento no está sometido a ninguna fuerza distinta, se seguirá moviendo en línea recta, siempre con igual velocidad. Otra nos dice que cada cuerpo atrae a otro con una fuerza proporcional a su propia masa.



B) La Teoría de la Relatividad de Einstein

En ella afirmó que la energía que posee ese objeto en movimiento que veía Newton, es igual a su Masa multiplicada por la Velocidad de la Luz elevados al cuadrado.

$$\text{ENERGÍA} = \text{MASA} \times (\text{VELOC. LUZ})^2 \quad (300000 \text{ K/Seg})$$

Teniendo en cuenta que la velocidad de la luz es constante, aun para un observador que esté en movimiento, una consecuencia directa de esta Teoría es que, cuando la Energía, - que da la velocidad al objeto, - aumenta, la Masa también tiene que aumentar, pero lo hace en proporción geométrica. Por lo tanto, ningún objeto puede llegar a adquirir la velocidad de la luz. Otra consecuencia de la Teoría de la Relatividad, es la de que el Tiempo no es un concepto absoluto: cada observador tiene su medida del tiempo.

A título de ampliación, este es el razonamiento, simplificado:

La VELOCIDAD DE LA LUZ: es constante.

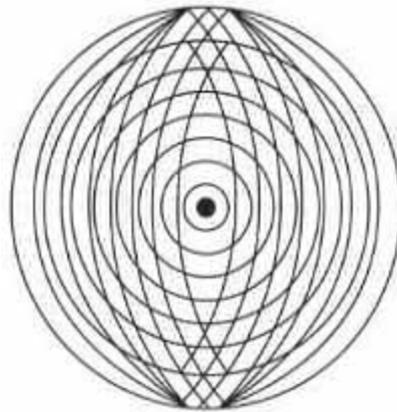
El ESPACIO: es un concepto no absoluto, porque cada observador ve el espacio desde un lugar distinto y por lo tanto depende de su posición.

$$\text{TIEMPO} = \frac{\text{Distancia recorrida (depende de posición del observador)}}{\text{Velocidad de la Luz}}$$

Por lo tanto, el Tiempo es variable.

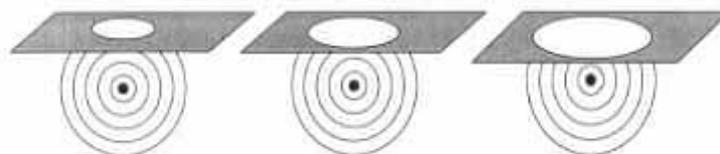
C) El tercer elemento

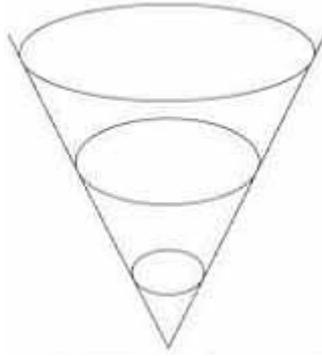
La luz en el espacio se expande formando una esfera de ondas concéntricas y tridimensionales.



Si quisiéramos fijar la situación en un instante determinado y cortáramos la esfera con un plano, obtendríamos un círculo. Y si repitiéramos este procedimiento través del tiempo, tendríamos que ubicar planos sucesivos, sobre cada uno de los cuales obtendríamos un círculo. Estarían formadas en el espacio, circunferencias paralelas.

Uniendo con líneas cada punto de las circunferencias se formaría un cono que los físicos llaman *cono de luz futuro del suceso*.

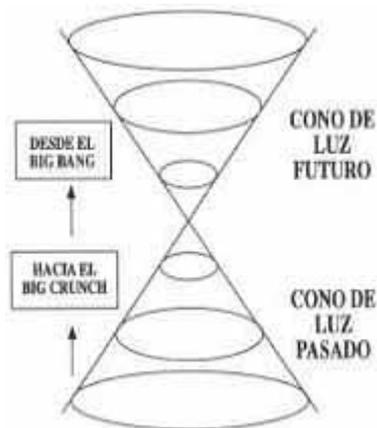




Teóricamente, podríamos dibujar otro cono, a partir del mismo punto luminoso, que nos mostrara gráficamente lo que pasó antes de que el punto luminoso lanzara su destello.

¿PODEMOS CONOCER EL PASADO Y PREDECIR EL FUTURO?

Dice la física moderna, que si se conoce lo que sucede en un instante particular y en un lugar determinado ubicado dentro del espacio que queda dentro del cono de luz pasado, se puede predecir lo que sucederá en el futuro (que se ubica dentro del cono de luz futuro). Por el contrario, si estamos dentro del cono de luz futuro, podremos saber, mediante la correcta aplicación de las fórmulas matemáticas y físicas, que fue lo que ocurrió en el pasado.



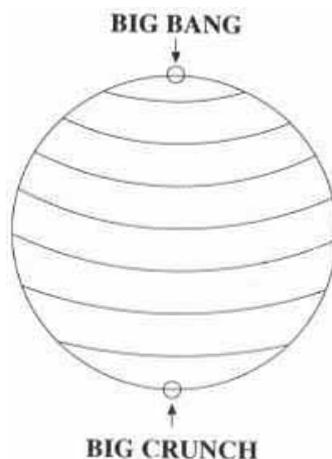
BIG BANG Y BIG CRUNCH

Es así como los genios precursores de la física moderna, yendo hacia atrás por este cono invertido, llegando a su vértice y traspasándolo, concluyeron que ese BIG BANG de que nos habló Hubble, esa explosión que dio lugar al universo, estuvo precedida por una implosión, es decir por la conversión del Todo existente (gas y partículas de polvo interestelares), en una partícula material de volumen

infinitamente pequeño. Allí, el colapso gravitatorio aumentó infinitamente la densidad de su materia, redujo infinitamente su volumen y aumentó infinitamente su fuerza de gravedad y su temperatura. Hasta que en determinado momento las tremendas fuerzas contenidas en esta olla de presión nuclear producen el BIG BANG y todo comienza nuevamente. Y Si esto es cierto para nuestro Universo, el sol y sus planetas, también debería serlo para todos los Universos, cada uno de ellos existiendo alrededor de cada una de las estrellas que componen el Gran Universo.

TEORÍAS CUÁNTICAS

Llegamos a las décadas que nos preceden y la ciencia desarrolló, primero la Teoría Cuántica y luego la Teoría Cuántica de la Gravedad, en la que, sin rechazar la posibilidad del Big Bang, - el comienzo del mundo en su etapa actual, - se abre la posibilidad de que ese comienzo se haya producido no adoptando gráficamente la forma de un cono, sino la de una esfera, que en sí mismo representaría al Universo.



UNA ESFERA NO TIENE NI FIN NI PRINCIPIO

En una concepción esférica de los fenómenos del Universo, las cosas sucederían sin fin y sin principio. Nada sería creado o destruido por factores exteriores, sino que, sin solución de continuidad, simplemente SERIA. Partiendo de la propuesta básica según la cual existe el G:A:D:U:., su acción de Ser estaría implícita dentro de esta esfera: El y ella, el G:A:D:U:. y ella, la esfera representativa del Universo, existen desde siempre, con leyes perennes. De aquí podríamos deducir que no hubo un BIG BANG único ni un BIG CRUNCH único, sino que la historia del Universo es una continuidad de infinitos BIG BANGS y BIG CRUNCHES que se han ido sucediendo desde siempre. Ambos acontecimientos serían suaves y ordenados, sucesivos, separados por decenas de miles de millones de años. Recordemos que cuando describimos la teoría de Hubble sobre el Big Bang, dijimos que si la continuación del mundo a partir de ese momento fue regida por leyes regulares, debe suponerse que también nuestro Big Bang (y todos los que se produjeron en otras estrellas) fueron acontecimientos ordenados. Que determinadas leyes rigieron el estado inicial. Y para que ello sea así, la única representación gráfica y/o

matemática, es la de la esfera cósmica. (Ver en parte II "INMORTALIDAD", el subtítulo "La esfera de un solo polo").

LA PERFECCIÓN

Sin fin, sin principio, leyes idealmente perfectas. Si a este estado perenne lo llamamos G:A:D:U:, estamos aceptando Su perfección absoluta. El Universo ES. Sus leyes SON. El hálito supremo que ese Todo contiene es de tal naturaleza que escapa hoy a la comprensión humana. Sólo podemos intuirlo. Pero aceptado que el modelo representa un estado, total, absoluto, el G:A:D:U: no puede dejar de ser parte y factor de ese Todo. El se identifica con el Todo, El es el Todo. Cuando los Landmarks de la masonería nos hablan del G:A:D:U:, no lo definen. Por el contrario dejan a cada masón el camino abierto para su reflexión, científica o filosófica. Y a través de ella yo he llegado a concebir a ese Ser Supremo como un precedente pero también como un inmanente del Universo. Un gran espíritu cuya esencia es la Luz, que como vimos en mis razonamientos anteriores es lo único absoluto, a lo que Tiempo y Espacio están supeditados. Espíritu cuyas vibraciones se traducen en Luz. Luz cuya potencia física es capaz de crear materia. Materia que nunca desaparece, pues su círculo se cierra con su conversión en fuerzas traducidas en luz, manifestación exterior del Gran Espíritu.



II

INMORTALIDAD

EL MICROCOSMOS

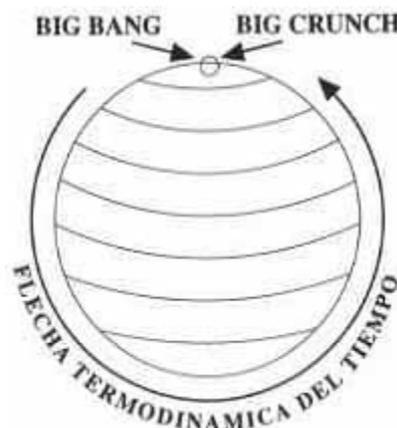
Hemos dedicado la primera parte de nuestro trabajo al Macrocosmos. Dedicuémonos ahora al Microcosmos y veamos lo que hay dentro de ese Todo representado por una esfera cósmica.

¿DE QUÉ ESTÁ COMPUESTO EL UNIVERSO?

Aristóteles creía que el Universo estaba formado por materia y por fuerzas: agua y tierra, que tendían a bajar; fuego y aire, que tendían a subir. Agregaba que la materia era divisible ¿En qué partes? El no lo sabía. Demócrito usó por primera vez la palabra ATOMO (indivisible) y sostuvo que al llegar a él, la materia ya no era divisible. Recién en 1911 Rutherford demostró que el átomo estaba formado por un núcleo positivo y electrones que giran a su alrededor. En 1932 Chadwick descubrió que el núcleo positivo lo forman protones positivos y neutrones sin carga. En 1969 Murray Gell-Mann nos dijo que los protones y neutrones los formaban partículas más pequeñas, los QUARKS. (1996: Investigadores del Laboratorio Fermi, Illinois, USA, creen haber encontrado en su Acelerador de Partículas, unidades "sub-quárkicas". Esta podría ser una nueva revolución en las teorías referentes al origen de la materia en el Universo). Hoy, la Hipótesis Cuántica, la Teoría de la Incertidumbre y la combinación de ambas en las Teorías de la Mecánica Cuántica, nos llevan a la conclusión de que el mundo ya no se puede describir como una combinación de partículas y ondas, sino que ambas son de la misma naturaleza. Es más: en los últimos, años la física tiende a formalizar a los "quarks", a identificarlos con cuerdas virtuales, a través de las cuales pasa la vibración, las ondas de la energía, esencia tanto de la materia como de las fuerzas interactuantes. Todo en el Universo se reduciría a ondas y si se conoce el estado de una onda en un instante determinado, podremos predecir su comportamiento en cualquier otro instante. Dirac por su parte llevó a la ciencia a concluir que cada partícula tiene su antipartícula con la que puede aniquilarse. Volvamos a una imagen del Universo formada por implosiones y explosiones sucesivas, en un ciclo esférico perenne.

LA ESFERA DE UN SOLO POLO

La propuesta original que aquí hago es la de que, en el punto de la esfera cósmica donde se ubica el BIG BANG pudo haber habido un instante en el que los "quarks" se unieran con los "antiquarks" y se anularan mutuamente, como si se tratara de valores eléctricos negativos y positivos cuyas sumas se compensan y neutralizan. Debería haber pues un instante de Nada, que coincide con el principio del Todo. Y si así fuera, la conclusión de mi propuesta lleva a corregir la imagen de la esfera cósmica con dos polos, uno el BIG BANG y el otro el BIG CRUNCH, para visualizarla como una esfera con un solo polo ambivalente en el que coexistirían ambos fenómenos, el BIG BANG junto con el BIG CRUNCH. (Ver carta a Hawking, a continuación de este capítulo).



Esta hipótesis permitiría explicar cómo dentro de la Nada, en la cual ya está inmerso el Todo, se mantiene existente el Principio del Universo. También permitiría solucionar el problema que plantea la coordinación de la imagen del Universo esférico con la FLECHA TERMODINAMICA DEL TIEMPO: Si aceptamos la esfera con dos polos, desde el momento del BIG BANG el Universo comienza a expandirse y la flecha sigue la dirección de esa expansión. Pero ello solo es posible hasta el ecuador, porque allí el universo debería comenzar a contraerse y en consecuencia la flecha debería cambiar de sentido. Al aceptarse mi propuesta, la flecha no cambia de sentido al llegar al polo sur, sino que al seguir la línea recta geodésica y pasar por ese punto, sigue el mismo sentido, solo que por el lado contrario de la esfera, lo que regulariza el proceso del Universo, al seguirse cumpliendo las Leyes de la Termodinámica.

EL UNIVERSO ES CERO

Pero no sólo en ese instante crucial del Todo y Nada ocurre que la suma total de energía del Universo es "0". Esto, aunque difícil de imaginar, es el resultado permanente de la interacción entre las fuerzas universales? ¿Cómo? Porque la materia, formada por partículas reales, tiene energía positiva. Pero cada Quark real, de aquellos que forman la materia real, está atrayéndose a sí mismo, por su gravedad intrínseca. Este campo gravitatorio tiene energía negativa de igual intensidad que la energía positiva que forma la materia. Por lo tanto, aún hoy

existimos en un Todo que es Nada, como consecuencia del equilibrio entre partículas y antipartículas.

¿CÓMO ES QUE SIN EMBARGO EXISTIMOS EN UN TODO?

¿Cómo se desarrolla el Universo? El desarrollo se explica con un principio matemático:

$$2 \times 0 = 0$$

$$\text{también } -2 \times 0 = 0$$

En consecuencia, partiendo de esa Nada, puede comenzar a multiplicarse la materia y por lo tanto también la gravedad negativa, sin violar la ley de la conservación de la energía: al duplicarse la materia, por expansión del Universo, también se duplica la energía gravitatoria negativa, por lo que la suma de energía total sigue siendo 0.

Algo para meditar al respecto:

1. - *Si aceptamos la teoría de que la energía total del Universo es cero.*
2. - *Si nosotros somos parte de ese Universo y por lo tanto somos la suma de materia y energía.*
3. - *¿Somos pues nada? ¿Somos una ilusión? ¿Somos una ilusión dentro de una total ilusión?*

Ahora, volvamos a la Esfera Total. Si el Todo es en sí mismo el G:A:D:U:., todopoderoso, infinito, esencial, qué es lo que subsiste en ese instante de cero absoluto, cuando coinciden el fin del CRUNCH y el principio del BANG? Sólo puede existir una Voluntad de crear, un instinto genético, una vibración espiritual cuya potencia se traducirá finalmente en luz y esta a su vez en materia, tal como lo idealizamos antes.

¿CUÁL ES EL LUGAR DEL HOMBRE DENTRO DEL TODO AUTOSUFICIENTE?

Lo maravilloso del Universo es que sus valores de materia y energía, parecen haber sido ajustados sutilmente para hacer posible el desarrollo de la vida y dentro de la misma para la existencia del hombre. ¿Podemos concluir de aquí que el hábito genético inicial tuvo objetivos ya fijados desde el momento de la creación? Mi respuesta personal es que sí, porque los hechos en la naturaleza, en el Universo, no ocurren en forma arbitraria, sino que reflejan un orden ("Dios no juega a los dados", dijo Einstein). No es aceptable que el objetivo no exista si se fijaron leyes inmutables y ordenadas que conducen al mismo. Por lo tanto el objetivo existe, el Gran Plan funciona y el Hábito Inicial es su única explicación.

¿POR QUÉ EL UNIVERSO ES COMO LO VEMOS?

Hay un principio físico-filosófico, llamado el de la Entropía, que nos permite dar una respuesta: vemos al Universo en la forma que es porque nosotros existimos. Si no existiéramos, no lo veríamos. Y si el Universo fuera distinto, nosotros no existiríamos tal como somos hoy. Por lo tanto, el hombre es a la vez parte del proceso y objetivo del mismo.

ENTONCES ¿HAY RELACIÓN ENTRE EL GRAN HÁLITO INICIAL Y EL HOMBRE TAL COMO EXISTE?

Si volvemos a la referencia de que el TODO/NADA original contenía en Sí mismo materia y antimateria. Si aceptamos también que de allí surgió el Universo evolucionado y dentro de él, nosotros. Entonces deberemos concluir que en nosotros existe parte de ese TODO/NADA original, pues todo lo que se formó a partir de él, es autogenerado. Ahora bien: vimos que en el TODO/NADA hubo materia y energía. Entonces, también nosotros estamos formados por iguales componentes. Por lo tanto nuestro cuerpo es materia cósmica y nuestro espíritu es fuerza original.

PERO EL HOMBRE ES MORTAL ¿QUÉ PASA CON EL (materia + espíritu) AL MORIR SU CUERPO?

El cuerpo está formado por moléculas de CHON, - carbono, hidrogeno, Oxigeno y nitrógeno. En su origen ellas formaron células, cuya aptitud era dominar el entorno: hace 3000 millones de años éramos microorganismos esparcidos por el mar. Un real paraíso donde un día esos microorganismos aprendieron a usar la energía solar, la verdadera manzana de la sabiduría. Y hace 500 mil años aparecieron los primeros peces. Y hace solo 100 mil años apareció el hombre, un joven recién llegado a la vida cósmica. Y el cuerpo de ese hombre, al morir, se transforma, y la materia de sus células pasan a formar parte del gran proceso de constante evolución que sufre la materia. No desaparece. De esta materia estamos formados. Vimos antes que toda materia en la naturaleza logra su equilibrio existencial mediante la fuerza compensadora. Si el hombre es materia más espíritu, y la materia subsiste, el espíritu tampoco puede desaparecer, porque debe guardarse el equilibrio. Y entonces, se nos plantea el gran interrogante.

¿ES POSIBLE QUE EL ESPÍRITU CONSERVE SU IDENTIDAD?

Otra vez, mi respuesta personal: si, basándonos en la Teoría del Espín y en el Principio de la exclusión de Pauli: El Espín es una propiedad de las partículas, - ya sean estas quarks o cuerdas, - por cuya propiedad cada partícula adquiere su identidad. En forma muy burda: hay partículas que tienen Espín 1/2 y se identifican, se ven, se presentan como la materia del Universo. Y hay partículas con Espín 0, 1 y 2, que son las que se manifiestan como fuerzas. Las partículas con Espín 1/2, materia, se atienen al Principio de Exclusión, por el cual no pueden tener la misma

posición y la misma velocidad en el espacio y en el tiempo. Es por eso que la materia no se colapsa, no forma una sopa densa más a menos uniforme. Pero las partículas con Espín 1, 2 o 0, no se ciñen a este principio: en realidad no ocupan ninguna posición en el espacio, porque su función es la de interactuar, como fuerzas, entre las partículas $1/2$. Por lo tanto sus posibilidades de individualizarse, de poseer una individualidad, una singularidad, son infinitas, porque al no acupar ningún lugar en el espacio, coexisten con todas las demás. En consecuencia también el espíritu que estas partículas de fuerza componen, es individual y único. Mi propuesta, pues, es la de aceptar que el espíritu de cada hombre es imperecedero y subsiste en el espacio y en el tiempo eternamente. ¿Que quizá encuentre su ubicación en otro cuerpo? ¿Que algún día alcanzaremos el método para recibir señales de su existencia? ¿Que hasta nos sea posible algún tipo de comunicación con él? Son preguntas que a nuestro nivel actual de conocimientos no podemos responder. En esta etapa, a mí me satisface la conclusión básica de la permanencia del espíritu. Y la de que la vida del hombre es un largo camino de perfección, en el que todo lo que haga para enriquecer ese espíritu le agregará fuerza y brillo en su existencia eterna. Con esta seguridad y la paz que ella me brinda; con la fe de formar parte de un Todo maravilloso, equilibrado, luminoso y perfecto como el Espíritu Divino del cual ese Todo se informa, concluyo esta especulación, que espero aporte material a nuestras meditaciones masónicas.

Bibliografía

Stephen W. Hawking, "Historia del Tiempo", Alianza Editorial Madrid.



Cambridge University

CARTA A STEPHEN W. HAWKING

Prof. Stephen W.Hawking
Cátedra de Matemáticas "Lucasian"
Universidad de Cambridge
Gran Bretaña

Ramat Gan, 2. de febrero de 1992

De mi mayor consideración:

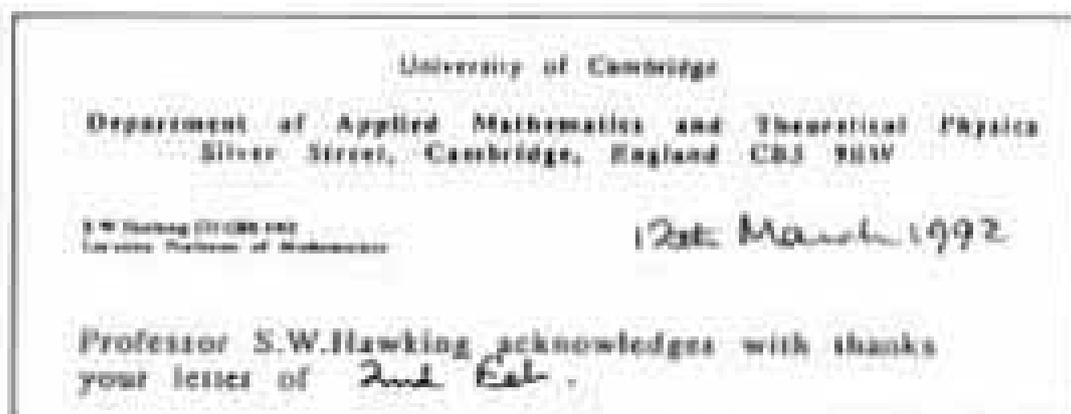
Soy un uruguayo, hay ciudadano israelí, dedicado al estudio de temas humanísticos. Sin embargo, para esbozar una teoría personal sobre La existencia de Dios y La inmortalidad del alma con base científica, tuve el placer intelectual de estudiar a fonda su libro "A BRIEF HISTORY OF TIME". El hecho de que el mundo entero lo haya alabado no me impide transmitirle mi modesto agradecimiento par haber abierto mi mente a un mundo desconocido y apasionante. Pero mi interés aquí no es sólo reconocer su genio, sino además atreverme a agregar una propuesta original, que entiendo soluciona las contradicciones existentes en La Teoría Cuántica de La Gravedad, aplicada al origen del Universo: Ud. explica que La solución es considerar La ecuación Espacio-Tiempo como una esfera en La que no existirían fronteras y por lo tanto tampoco singularidades. Tanto en el Polo Norte, - donde Ud. ubica el Big Bang, - como en el Polo Sur, - donde Ud. ubica el Big Crunch, - las leyes generales subsistirían. He tenido el gran atrevimiento de pensar que encontré una contradicción en esta Teoría:

Después de producido el Big Bang, el Universo comienza a expandirse. ¿Hasta dónde? Siguiendo su representación gráfica, La expansión podría llegar hasta el Ecuador, pues de allí en adelante comenzaría a contraerse, - ordenadamente, - hasta llegar finalmente al Big Crunch, ubicado gráficamente en el Polo Sur. ¿Pero qué pasa en este caso con la FLECHA DEL TIEMPO? Ella, por definición, siempre debe apuntar al futuro. Pero en esta representación esférica, al llegar al Ecuador, - y comenzar el proceso de implosión, - la Flecha Cosmológica y La Flecha Termodinámica, deben invertirse, cambiar de sentido. Porque su sentido hacia abajo sólo se justifica mientras haya expansión, mientras aumente la entropía y el desorden. Ud. dice que ello no es necesariamente así, porque la existencia de seres inteligentes sólo es posible en la fase expansiva, según el Principio Entrópico débil. Pero lo invito a pensar en otra posibilidad. Propongamos que el Big Bang y el Big Crunch coinciden, coexisten en el mismo punto de la esfera, en el Polo Norte. En ese caso, La etapa contractiva no comenzaría en el Ecuador, sino en el Polo Sur. Par lo tanto, las Flechas Termodinámica, Psicológica y Cosmológica no deberían invertirse: seguirían una línea recta geodésica, que circunvalaría La esfera, sin cambiar de sentido. Naturalmente, al pasar por el Polo Sur, comenzaría a apuntar hacia arriba, pero sin haberse invertido. Esto nos liberaría de la necesidad de aplicar los Principios Entrópicos, tanto el débil como el fuerte. Con su eliminación, también dejaría de existir la limitación que ello nos impone, de pensar en el Universo como función del Hombre. Los Principios Entrópicos consideran al Hombre como factor condicionante. Si los eliminamos, - y mi atrevida Teoría lo permite, - el Hombre sería una consecuencia y no un generador. Y con ello nuestra mente podría concebir al

Universo en su infinita proporción, sin limitarlo o condicionarlo a la existencia de Seres Inteligentes. Finalmente: ¿como es que el Big Bang y el Big Crunch coexistirían en un mismo punto de la esfera? Mi propuesta es la siguiente: en el punto de la esfera cósmica donde se ubica el Big Bang, - el superior, - pudo haber habido un instante en el que los quarks se unieran con los "anti-quarks" y se anularan mutuamente, como si se tratara de valores eléctricos positivos y negativos, cuyas sumas se compensan y neutralizan. Debería haber allí pues, un instante de Nada, coincidente con el principio del Todo. Y así se daría en la esfera un solo punto. Y con ese punto único se explicaría como dentro de la Nada, en el cual ya esta inmerso el Todo, se mantiene existente el Principio Universal. Es mas: este punto de Todo-Nada es perenne y sigue manteniéndose en todo el proceso de expansión y contracción sucesivas. ¿Cómo? Porque la suma total de la energía del Universo es siempre cero. Expliquémonos: la materia, formada por partículas reales, tiene energía positiva. Pero cada quark real, - aquellos que forman la materia real, - esta atrayéndose a sí mismo, por su gravedad intrínseca. Este campo gravitatorio tiene energía negativa, de igual intensidad que la energía positiva que forma la materia. Ambas energías se igualan pues permanentemente y esto es lo que constituye en definitiva el Gran Principio Universal, el Gran Equilibrio del Todo. Hasta aquí mis modestas lucubraciones. Si ellas tienen algún interés para usted, todo mi propósito esta cumplido. Reciba Ud. las expresiones de mi admiración por su persona y por su genio científico.

Atte.

José Schlosser



III

QUERIDO HERMANO COMPUTADOR

LA FÁBULA

Comienza este trabajo con una fábula que me inspiraron dos de mis más queridas amantes, que un día juntaron sus caminos y se contaron sus secretos. Una de ellas es imponente, profunda y misteriosa, la Verdad masónica. La otra es servicial y movediza, aparentemente superficial, pero absorbente e insaciable, una vez que se la comienza a conocer, la computación. Los padres de la primera son el simbolismo y la perfección. Los de la segunda son la ciencia y el ingenio. A la Verdad masónica también se la llama arte y filosofía, aunque ninguna de las dos identificaciones abarca toda su grandeza. A la computación también se la define con los nombres de informática y de ordenación, apodos no apropiados, pues la limitan a un papel auxiliar, que si bien pudo corresponderle en sus orígenes, no condice con su destino en el porvenir. Y he aquí pues mi fábula.

Había una vez una Logia Masónica, en las puertas de cuyo T.: sonó la B.: del Pr.:Gr.:

- V.:M.:, con la B.: del Gr.: llaman a las puertas del T.:, - se apresuraron a exclamar el G.:T.:, el S.: y el P.:Vig.: en la primera pausa oportuna.

- Si es un H.:c.: y v.: a la u.: de la L.:, hacedlo pasar!, - ordenó el V.:M.:

La puerta se abrió y el G.:T.:, demudado, vio ante sí a un ingenio andante y parlante, en cuya parte central brillaba, inmaculado, el mandil albiceleste. Todo su cuerpo, formado por componentes mecánicos, representaba una figura humana, desde dos sensores visuales, una antena receptora, dos articulaciones prensiles y hasta dos sostenes movilizadores. El horrorizado G.:T.: logró articular apenas su advertencia:

- Quién llama a las puertas del T.: me es desconocido, H.:S.:V.:! -

El V.:M.: ordenó entonces al G.:T.:Ext.: y al M.: de CC.: que retj.: al recién llegado.

(Se hace uso aquí de una licencia masónica, si no poética: el primer requisito que un desconocido debe cumplir para ser recibido en una T.:, es la presentación de sus cred.:, cosa que aquí se obvia. Al fin de cuentas, es una fábula. Aunque se nos

ocurre que la G:L: de ese país fabuloso de donde provenía nuestro nuevo Q:H: Computador, también estaría formada por Computadores, que no hubieran tenido ninguna dificultad en extender un pas:m: en regla a un H: de una L:Reg:..)

Los dos HH: salieron y tras largos minutos volvieron a anunciar:

- V:M: el desconocido responde correctamente a todas las preguntas que le formulamos y pide autorización para integrarse a los T: -

Y así fue como en nuestra fábula, entró al T: el Q:H: Computador, y se integró a nuestras filas, recibió aum: de sal: y fue ex:, y vivió una muy exacta vida masónica por muchos, muchos años. Terminada la fábula, ustedes esperan seguramente conocer de inmediato la moraleja. Pues debo defraudarlos: el conocer la misma les costará el precio de tolerar el desarrollo de toda esta Plancha.

Tengan el consuelo de saber que mi dedicación al tema fue de muchos desvelos, rebuscando en campos como el de la física, las matemáticas, la fisiología, la psicología y la filosofía. Tuve que tamizar mucho material que no venía directamente al caso y que aquí se omite, pero que se agregó al cúmulo de verdades que como masones tratamos de acrecentar. Y cuando encontré frente mío los resultados, debí dedicarles largas horas de meditación, para que esas verdades me sirvieran a mí y espero, les sirvan también a ustedes. Estudiemos juntos, pues, este mito del año 2000 que me he inventado.

EL TEST DE TURING

Debo comenzar a contarles que en 1950 Alan Turing creó un test que según él nos permitiría saber si una maquina "piensa". Turing supuso la existencia de un hipotético "supercomputador", - quizá como nuestro Q:H: Computador, - que piensa, siente y hasta comprende lo que hace. Colocamos a un interrogador ante dos pantallas y un teclado. A una pantalla llegarían las respuestas de un hombre y a la otra las respuestas del "supercomputador". Si al final del test, el interrogador no puede afirmar quien le dió las respuestas, el hombre o el computador, este ultimo superó la prueba.

Vemos pues como en el laboratorio el computador, - al igual que el hombre, - llevó a cabo una secuencia bien definida de operaciones "pensantes" que le permitieron contestar al interrogador.

A esta serie de operaciones "pensantes" se las identifica con el nombre técnico de ALGORITMO. El algoritmo más sencillo es una operación matemática, por ejemplo $1 + 1 = 2$. Y Si aplicáramos este concepto a la técnica, una de las máquinas algorítmicas más simples es un termostato: cuando la temperatura llega a determinado nivel, corta la corriente. Estamos pues ubicados en un estado en el cual tanto el hombre como el computador produjeron algoritmos. Ambos sujetos sometidos a estudio están equiparados.

ENTONCES ¿CÓMO PODRÍAMOS IDENTIFICAR AL INDIVIDUO? ¿CÓMO DIFERENCIAR AL COMPUTADOR DEL HOMBRE?

Los electrones, protones y otras partículas que componen los átomos del cuerpo se renuevan permanentemente, tanto que el total de esos átomos son reemplazados varias veces en el transcurso de la vida. No sólo eso: estas partículas son las mismas que las de cualquier elemento material que existe en la naturaleza. Teóricamente, las partículas de un hombre y las de una roca son intercambiables. También serían esencialmente integrables en el hombre las partículas de un computador.

Por lo tanto las características de esos átomos no nos sirven para identificar al individuo, para establecer su singularidad. Lo que sí podría ser una diferencia que nos permitiera distinguir a unos átomos de otros es lo que se llama la PAUTA según la cual están dispuestos estos átomos, entendiendo por pauta la configuración en el tiempo y en el espacio de los mismos. Pero si cuando el cuerpo del hombre muere y lo entierran, cada átomo pasa a integrar el todo, cambiando solamente la pauta ("de tierra somos, a la tierra volvemos"), podríamos ver en esto una afirmación de que la pauta tampoco puede identificar al individuo. Porque esta pauta podría no ser mas que un ALGORITMO, es decir un procedimiento general de cálculo de determinadas leyes físicas y matemáticas, aplicadas a todas las pautas de todos los átomos.

Parece ser pues, que lo que se ha descubierto hasta ahora, tanto en el campo de la física como en el de la fisiología, no nos permite saber como se identifica al individuo y como se lo distingue de un computador. Porque en esencia ambos son medios a través de los cuales se van revelando verdades. El computador con su "hardware" y su "software", el hombre a través de sus pensamientos. El programa que desafía nuestro análisis entonces, destaca dos incógnitas principales: una, el cosmos y la otra, nosotros.

El cosmos está allí, un infinito fuera de nosotros, al que nos proponemos conocer. La segunda incógnita somos nosotros mismos, no solamente como núcleo aislado y estático integrado dentro del todo. Sino como un centro de acción bivalente: uno, acción para conocer ese todo del que formamos parte y dos, acción para estudiarnos a nosotros mismos y saber como hacemos para realizar esa acción cognoscitiva.

Les invitamos a repasar "Principio Antrópico" en el anterior capítulo "COSMOS E INMORTALIDAD": "Vemos al Universo en la forma en que es, porque nosotros existimos. Si no existiéramos no lo veríamos. Y si el Universo fuere distinto, nosotros no existiríamos tal como somos hoy. Por lo tanto el hombre es a la vez parte del proceso y objetivo del mismo".

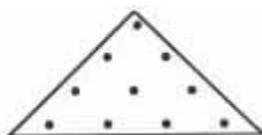
EL COSMOS

Hombres sabios, iluminados, fueron revelando a través de los siglos parte del misterio existencial del cosmos. (Les recomendamos volver a "COSMOS E INMORTALIDAD" y ver "Qué elementos compondrán la ecuación universal" y ¿Podemos conocer el pasado y predecir el futuro?)

Solo cabe preguntarnos si las leyes físicas y matemáticas que ellos nos fueron revelando pueden denominarse inventos. Aparentemente no, sino que las mismas gobiernan al mundo como parte de una verdad exterior y eterna, a la que podríamos llamar EL ORDEN DEL COSMOS. Lo único que viene haciendo el hombre es ir descubriendo pequeñas partes de esa verdad absoluta.

Y fíjense que hablamos de develar y no de inventar: no de crear, sino de revelar. Como ya dijo Platón 360 años antes de Cristo: las ideas matemáticas tienen una existencia propia y habitan en un mundo ideal, etéreo e intemporal que sólo es accesible por la vía del intelecto. Y en ese mundo platónico las ideas matemáticas parecen tener una unicidad compulsiva y una universalidad eterna.

El triángulo de Pitágoras (que veremos después del recuadro) nos muestra en su interior una secuencia de puntos 1, 2, 3, 4. Si los sumamos tenemos un total de 10. Con el 10 y sus componentes se abre ante nosotros todo el mundo de las matemáticas como base y de la ciencia en general como estructura conocida de un mundo que todo lo contiene. La década demuestra por sí misma ser un símbolo de la totalidad, de una totalidad relativa, de un ciclo permanente. ¿Podría pensarse que esta perfección circular es un invento del hombre?



Parecería que lo único que hace el hombre de ciencia es "recordar" una parte de esa verdad eterna. Salvando las distancias, sería como el hecho de recordar el nombre de un amigo de la infancia. Nos esforzamos largo rato y finalmente surge en nuestra mente como por encanto. Así pues, de las revelaciones de esas mentes superiores, parece surgir una imagen determinista del Universo: todo funciona según un Orden determinado. Las leyes de las matemáticas y la física dictan las pautas de ese orden.

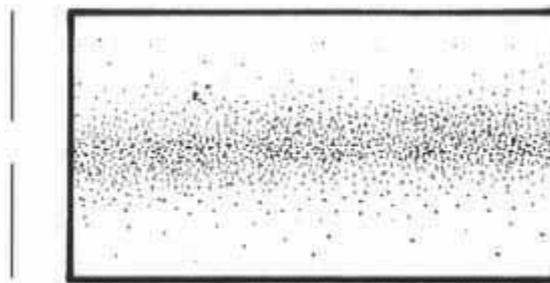
ENTONCES ¿NOSOTROS COMO INDIVIDUOS NO TENEMOS NINGUNA FUNCIÓN EN ESTE MUNDO APARENTEMENTE DETERMINISTA?

Einstein ya se hizo esta misma pregunta, (en una carta dirigida a Ernesto Strauss): "Lo que realmente me interesa, - preguntaba, - es si Dios podría haber hecho el mundo de una forma diferente. Es decir, si la necesidad de simplicidad lógica, deja

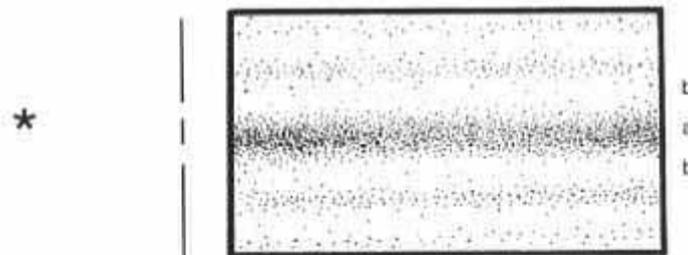
alguna libertad." Según esta duda, también Dios al dar su soplo inicial al Universo, debió someterse a un orden supremo, aun por encima de El. En consecuencia, ¿es concebible que nosotros los hombres, hechos a la imagen de Dios, parte de su chispa divina, poseamos un libre albedrío que nos permita definir nuestro futuro o por el contrario somos sólo esclavos de un mundo totalmente determinista?

PERO ¿NUESTRO MUNDO ES REALMENTE DETERMINISTA?

Todo parecía indicarlo así, hasta que un simple fenómeno aparentemente inexplicable, comenzó a explicarse: el del CAMINO CUANTICO DE LOS FOTONES. Fijémonos en la siguiente ilustración.



El signo * representa un foco de luz. Sus rayos atraviesan una ranura de 0,001 mm abierta en una pared. Sobre la pantalla posterior el impacto de los fotones que componen la luz producirán una luminosidad más intensa en una línea central, luminosidad que se irá haciendo más difusa hacia arriba y hacia abajo de la pantalla. Pero si abrimos otra ranura a 0.15 mm de la primera, el resultado será inesperado:

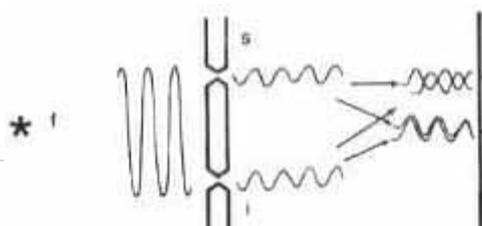


- 1) La zona central será de una luminosidad 4 veces más intensa que en el caso anterior (a) en lugar de como debería ser.
- 2) Arriba y abajo de la zona brillante aparecen zonas oscuras (b).

Con este experimento se comprobó en primer término que los fotones son ondas y no partículas, aunque a veces aparenten comportarse como estas últimas.

Ondas desfasadas (crestas y valles opuestos):
las oscilaciones se cancelan y dan zonas oscuras.

Ondas en fase:
las oscilaciones se refuerzan y multiplican el brillo.



Obviemos el complicado razonamiento a través del cual la teoría cuántica llega a una conclusión que no condice con las leyes deterministas, al implicar un principio de incertidumbre. Lo que nos importa es la conclusión misma: que la posición de una partícula a nivel subatómico en un momento futuro es indeterminada: la probabilidad de encontrar la partícula en un punto, es la misma probabilidad que existe de encontrarla en otro punto cualquiera del espacio y del tiempo.

Lo que los físicos llaman "Amplitud de probabilidades", lo simbolizaremos con la letra A.

Tenemos pues una amplitud de probabilidad (A) de que un fotón (f) llegue a la ranura superior (s). Esto se puede formular así:

$$A(f,s)$$

Y tenemos una amplitud de probabilidad (A) de que el fotón (f) llegue al punto "p" de la pantalla. Esto se puede formular así:

$$A(s,p)$$

Para saber la Amplitud total del fotón de llegar al punto "p" a través de la ranura "s", la fórmula es:

$$A(f,s) \times A(s,p)$$

Si las dos ranuras (s) e (i) estuvieran abiertas, la fórmula sería:

$$A(f,p) = A(f,s) \times A(s,p) + A(f,i) \times A(i,p)$$

Para la mecánica cuántica, la amplitud de probabilidades (A) abre un sinfín de alternativas de futuro, que incluye todas las posiciones que la partícula pudiera adoptar en el futuro.

Estas alternativas en conjunto forman la **FUNCIÓN DE ONDA** de la partícula, que se grafica con la letra "psi": Ψ

Este "psi" define el estado cuántico de la partícula e incluye ya las diversas amplitudes de los diferentes momentos posibles.

"Psi" es a su vez una **ARMONIA** (un total armónico) que está integrado por los diversos tonos puros de las distintas notas (un sinfín de alternativas de futuro).

Al hacer un análisis armónico separamos los **TONOS PUROS** (las frecuencias puras). A estos **TONOS PUROS** los llamamos **ESTADOS DE MOMENTO** que identificamos con la letra "p" en nuestra gráfica. Así pues "p" representa a cada uno de los valores posibles del **MOMENTO** que puede tener la partícula.

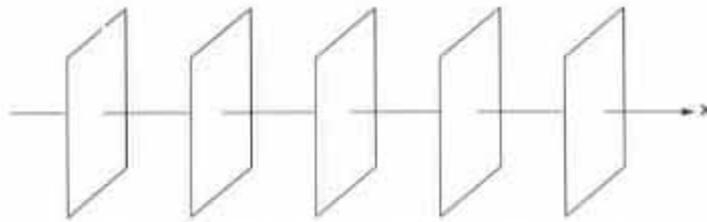
La contribución de cada **TONO PURO** ("ESTADO DE MOMENTO") al total armónico (psi) proporciona el valor de ese **MOMENTO** y se grafica:

$$\tilde{\Psi}$$

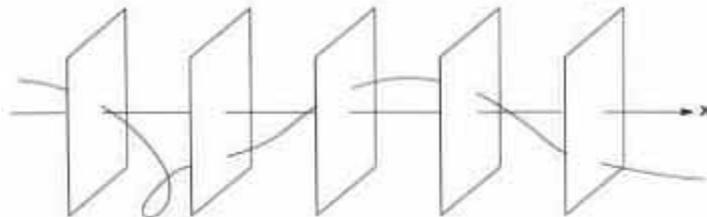
La Amplitud (de probabilidades) de que la partícula tenga un momento "p" se formula así: ~

$$\Psi(p)$$

A este estado de las partículas subatómicas se le llama paralelismo cuántico, por el cual un número infinito de cosas muy diferentes tienen la probabilidad de coexistir. Para tratar de explicarlo en términos gráficos y muy simplificados: imaginemos un eje temporal sobre el cual se van colocando hasta el infinito, planos paralelos. Si los fenómenos siguieran una pauta determinista, el eje "x" determinaría la posición de la partícula en cada uno de los planos. Sobre ese eje encontraríamos siempre ubicada a la partícula. Entonces, tanto una persona como un computador podrían prever el futuro:



Pero el estado cuántico nos presenta una situación muy distinta:



Y esta coexistencia de probabilidades no es computable. Porque el "software" es condicionado por el operador, luego exige de sí mismo y relativiza los resultados que entregará, a formas exactas, algorítmicas, dado que está concebido y construido para un mundo de leyes deterministas. Y aunque pudiera mostrarnos en la pantalla todas las alternativas de ese paralelismo cuántico, no sabría como continuar, que hacer con ese material. Como procesarlo para extraer de él nuevas normas que condigan con el determinismo básico que indudablemente domina el macrouniverso.

"Cuando finalmente lleguemos a comprender las leyes o principios que gobiernan realmente el comportamiento de nuestro universo", - en lugar de las aproximaciones tales como la Teoría Cuántica, las Leyes de la Termodinámica, la Relatividad General, etc., - "alcanzaremos un maravilloso sistema consistente y general H (Penrose).

Cuando nos vamos acercando pues a la esencia de las cosas, comenzamos a enfrentarnos a una realidad aparentemente aleatoria. Y aquí se impone la voluntad

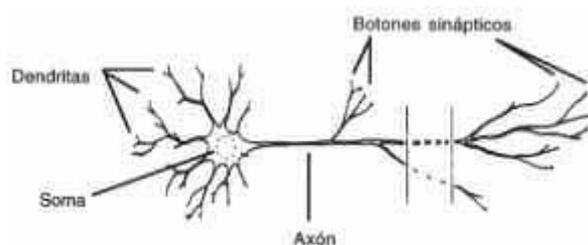
de Dios en el cosmos y del hombre en la tierra, para decidir cual es la solución deseada. Y tanto en uno como en otro se impone la comprensión de las conclusiones a las que se lleguen. No sólo sacar conclusiones, sino también comprenderlas. Y este sí es uno de los elementos básicos que nos permiten comenzar a diferenciar al computador del individuo. Que nos da la oportunidad de identificarlo: porque si bien él, el hombre, no solamente logra resultados a través del análisis de los hechos, sacando conclusiones, comprendiendo, hace algo más: valora su propia existencia. Y a este saber que es lo que se le llamamos CONCIENCIA.

¿DONDE ESTÁ ANATÓMICA Y FISIOLÓGICAMENTE LA CONCIENCIA?

En el cerebro se procesan todas las actividades del individuo: los sentidos, el análisis de su información, la asociación de esa información, la memoria, la construcción de imágenes del mundo exterior, la evaluación de planes generales, la fuente del habla, la precisa coordinación del cuerpo, el pensamiento, los recuerdos, las acciones. Y también la actividad consciente.

Esta ultima actividad no siempre está asociada con el resto de las funciones cerebrales: por ejemplo, en la acción de caminar, no somos conscientes de la actividad detallada de nuestros músculos. En cualquier forma, la localización de la conciencia dentro del cerebro es hasta hoy un misterio sobre el que se han elaborado muchas teorías: el neurocirujano canadiense Wilder Penfield cree según sus experimentos que la acción consciente se ubica en la formación reticular que tiene una parte en el cerebro medio y otra en el cerebro posterior. Otros neurofisiólogos la localizan en el hipocampo, otros en la corteza cerebral. Y aun filósofos y psicólogos consideran que la conciencia está ligada al lenguaje, que nos permite filosofar y expresar como nos sentimos.

La aceptación pragmática de esa actividad de la conciencia no impide llegar a la conclusión sincera de que se sabe aún muy poco del procesamiento que lleva a cabo el cerebro. Se han estudiado sus componentes, por ejemplo: las neuronas.



- 1.- Es una célula, a cuyo núcleo llamamos SOMA.
- 2.- Las señales nerviosas entran (input, como un "chip" del computador) por fibras cercanas al núcleo, llamadas DENDRITAS.
- 3.- Una larga fibra que sale del otro lado transmite (output) el impulso nervioso a la neurona siguiente.
- 4.- En situación de reposo, la neurona tiene en su superficie exterior una carga eléctrica positiva y en su interior una negativa.

5.- Esos impulsos son del tipo binario (TODO/NADA ó 1/0). Hasta aquí, a simple título informativo, anatomía y fisiología puras.

Pero a pesar de conocer los componentes cerebrales, nadie ha podido hasta hoy explicar científicamente la conciencia.

Algunas de las teorías que invitan a la reflexión:

- 1.- Una chispa divina (posición teológica).
- 2.- Una calidad que proporciona al hombre su sistema de control sofisticadamente elaborado (posición de quienes afirman la posibilidad de crear una inteligencia artificial).
- 3.- Una abstracción esencial en la concepción del universo, imprescindible para la existencia del mismo: el mundo es cual es porque exige la existencia de hombres conscientes como nosotros para observarlo. (Ver "posición antrópica, en "COSMOS E INMORTALIDAD").

INTENTEMOS UN CAMINO ALTERNATIVO

Tratemos de que esta nueva dirección no esté relacionada ni con la anatomía, ni con la fisiología, ni con la física en general. Busquemos un método que nos permita acercarnos a la moraleja que tan trabajosamente buscamos: Cuando digo que soy consciente es que tengo consciencia de sensaciones tales como el dolor, el calor, el movimiento, el sonido, la tristeza, la felicidad, el hablar. También tengo consciencia de recuerdos del pasado, de la comprensión de una idea de otra persona y de la comprensión de una nueva idea propia. Al mismo tiempo, esa actividad consciente razona y emite juicios. Tiene la capacidad de considerar valores éticos como el bien y el mal. Se preocupa de problemas metafísicos como la religión, el origen y el destino del hombre. Y finalmente, trata de conocer su ubicación dentro del cosmos. Y esa consciencia de su lugar en el infinito, procede de la suma de consciencias que hemos heredado a través de los miles de millones de años que han pasado desde la aparición del primer gen humano hasta el presente y de la evolución natural que esa suma de consciencias ha dado como resultado. Por lo tanto el hombre es CONSCIENTE DE SU PROPIA CONCIENCIA.

EL LIBRE ALBEDRÍO

Sin embargo, el ser consciente de sí mismo podría ser un atributo paralelo al fatalismo al que tendríamos que resignarnos en un mundo cuya conformación y funcionamiento se adecuara a una concepción ortodoxa del determinismo científico. Existe aquí una oposición racional, una antinomia, entre la visión de una cadena de sucesos que fatalmente se producirán y la ambición filosófica del hombre que quiere decidir sobre su destino. ¿Cómo podremos hacer para escapar a esta oposición que se nos presenta? ¿Cómo podremos convencernos de que el mundo nos permite ser libres? ¿Y en qué medida nos es permitida esa libertad? Nosotros creemos que la consciencia de nuestra propia conciencia es lo que nos permitirá una latitud de libertad dentro de un mundo determinista. ¿Cómo nos sería posible llegar a esta duplicidad de concepciones, que aparentemente se contradicen?

UN "DETERMINISMO CUÁNTICO"

Primero:

Ya vimos como el principio de incertidumbre inserta una cuña en la sólida lógica del determinismo. Explicamos cómo, según la teoría cuántica, las partículas, a un nivel subatómico, actúan en forma no determinista. El mundo, en una macrodimensión es determinista. Pero en la microdimensión de los cuantos, es incierto.

Segundo:

Aceptemos la hipótesis de que cuando estudiamos un fenómeno en la etapa experimental del laboratorio, el MOMENTO en que comienzan a desarrollarse las etapas del fenómeno depende del experimentador, del hombre, tanto si estas etapas siguen una pauta determinada o una pauta incierta.

Tercero:

Si la pauta es determinista, la función del experimentador, del hombre, termina con la fijación de aquel momento inicial. Esto se avendría con la concepción metafísica de que la función de Dios en el Big Bang fue solamente la de decir "ya" cuando quiso que se produjera. El desarrollo futuro del mundo ya no dependería de Dios, sino de las leyes deterministas.

Cuarto:

Muy distinta es sin embargo la función del experimentador o de Dios si la pauta es indeterminista y se adapta a la aleatoriedad del principio de la incertidumbre. Las partículas, según este principio, pueden adoptar infinidad de posiciones en el tiempo y en el espacio.

Quinto:

En este caso cabe la hipótesis según la cual al experimentador, hombre o Dios, puede elegir uno de esos planos sucesivos de opciones para desarrollar una fórmula, para establecer una ecuación. Este sería un intento científicamente lícito para acercarse al conocimiento total de la mecánica cósmica. Y es más: podría ser una forma filosóficamente posible de que el hombre, así como Dios, tuvieran una influencia activa en la marcha del futuro. Porque al elegir el momento y al fijar la fórmula, estarían marcando el camino que debería recorrerse para llegar a la posición a la que Dios o el hombre quisieran llegar.

Dicho de otra manera: el hombre en su ámbito o Dios en su Todo son capaces de establecer el principio, elegir un final hipotético y seguir por medio de ecuaciones el camino entre estos dos puntos.

Sexto:

Traslademos este acontecer del mundo exterior a nosotros, al plano de nuestra conciencia. Nosotros también podemos fijar el momento en que una idea nace en nuestra conciencia. Podemos también elegir el objetivo al que queremos llegar. Y finalmente, al igual que lo que ocurría con las ecuaciones, podemos rastrear el proceso que nos conduce a ese objetivo.

También aquí esta dinámica es lícita, siempre que el objetivo sea posible, que esté dentro de la realidad de un mundo cuánticamente determinista.

Séptimo:

Por lo tanto, la facultad del hombre para obrar por reflexión y elección propia, la facultad del hombre que le otorga un libre albedrío, depende de que el hombre sea consciente de su propia conciencia. De que sepa que al pensar, existe. Y de que existiendo, así como Dios, es libre de fijar su destino.

Octavo:

Nadie más que el hombre posee esta facultad. La exclusividad de esta libertad, sólo puede explicarse filosóficamente si se acepta que ella constituye la esencia misma del individuo. Esta exclusividad que caracteriza al hombre, no puede ser reproducida por el computador. En cambio el computador es un descubrimiento y un desarrollo del hombre.

LA MORALEJA

Y aquí, mis HH:. creemos poder llegar a la moraleja que tan dificultosamente pudimos aplicar a nuestra fábula:

No, Q:.H:. Computador: tu no eres un hombre libre; tu no dispones libremente de tu albedrío; por lo tanto no puedes tener consciencia de tí mismo. Por mucho que te perfecciones, no puedes alcanzar la grandeza del hombre. Y los masones, a cuyo Templo quieres entrar son hombres y solamente hombres libres.

Y otra vez **no**, Q:.H:. COMPUTADOR: para ser masón no puedes detenerte en las respuestas formalmente correctas que eres capaz de dar según el ritual.

Tampoco puedes conformarte con la repetición automática del significado de los innumerables símbolos que nos ofrece la masonería.

No basta con conocer la historia de nuestra Orden para saber ubicarte dentro de su cadena temporal.

No te será suficiente, Q:.H:. COMPUTADOR, conocer la organización de la Gran Logia y su Constitución para actuar de acuerdo a las mismas.

No podrás solamente saber administrar tu propia Logia como base práctica para mantener la dinámica del grupo social.

No te puedes conformar con un manejo adecuado de los fondos, que te posibilite la acción filantrópica.

No puedes dejarte llevar por el simple deseo de progresar en los grados masónicos, como si cada uno fuera solamente una medalla.

No mi Q:.H:.COMPUTADOR, todo esto no te permitirá elevarte por encima del mundo fabuloso de la cibernética.

Las respuestas correctas que te marca el ritual son solamente el medio para que te convenzas de que eres BUENO, pero solo en el caso en que realmente lo seas.

El significado de los símbolos masónicos debes entenderlo con el Corazón, además de hacerlo con la mente.

Cuando te hagas un planteamiento filosófico y llegues a alguna conclusión, traducirás el hecho con un parpadeo luminoso en tu pantalla. En cambio, cuando el hombre llega a esa conclusión, desde el fondo de su ser brota un EUREKA que tú, Q:.H:. Computador, no eres capaz de traducir. Porque esa es una sensación de

plenitud propia del hombre que activó su intuición y responde a ella con la emoción del cazador que alcanza la presa. La emoción y la euforia del triunfo podrán ser las del ingeniero, pero nunca las de la máquina que el utilizó. Cuando estudies la historia de la Masonería, tendrás que profundizar conscientemente en el contenido ideológico y entender el significado de su evolución. Solo así podrás trascender la crónica, darle un valor personal e identificarte con las grandes luces que te precedieron. La Gran Logia y su Constitución no son más que un continente formal, pero tu debes contribuir a darle el cálido contenido humano que es la esencia de la Masonería. La dirección de tu Logia. Q.:H.: COMPUTADOR, debe estar imbuida de amor hacia cada uno de tus Hermanos, desde el más brillante hasta el más modesto. Cuando fijes objetivos filantrópicos, estos no pueden ser una mera formalidad, sino que deberás sentir dentro de tu pecho la pura vibración de una virtud que se llama Caridad.

Cuando recibas un nuevo Grado, debes recordar que no estás compitiendo en una carrera, sino que tu nueva posición te agrega nuevos deberes. Ellos serán para con tus Hermanos, a quienes podrás ayudar mejor. Y para con la sociedad, en la que podrás influir con tu ejemplo.

A nuestra C.: de Unión se integran solamente aquellos que saben reconocer sus carencias y tienen el poder de autogenerar nuevos valores. La consciencia de lo que nos falta y la actividad para llenar ese vacío, necesitan de una virtud que es exclusiva del ser humano: la modestia. El sentirte modesto, te permitirá estar orgulloso de tus logros. Pero el ser realmente modesto te impedirá ser ofensivamente vanidoso.

Y finalmente, Q.:H.: COMPUTADOR, algo a tu favor: seguramente tú eres más equilibrado que nosotros. Porque el hombre sucumbe a arranques de dolor o de alegría. Tiembla de miedo. Logra sus grandes realizaciones gracias al fervor, que es un impulso totalmente subjetivo. Pierde su objetividad cuando lo ataca el amor. Se equivoca muchas veces cuando tiene que elegir un camino en la encrucijada del bien y del mal. Hoy juzga como inmoral lo que mañana aceptará como moral. La duda y la inseguridad lo acompañan durante toda su vida. Pero su inestabilidad casi cuántica es la que le permite elevarse a alturas místicas que han hecho, hacen y harán la grandeza de la humanidad.

Por lo tanto, Q.:H.: COMPUTADOR, tu lugar no está en nuestra Logia.

A pesar de haber utilizado la B.: correcta al golpear a nuestras puertas.

A pesar del retejado adecuado.

A pesar de todo nuestro deseo de conocerte, de entenderte y de profundizar en tus secretos.

A pesar de toda la pasión que tus misterios despiertan en nosotros.

A pesar de todo ello, Q.:H.: COMPUTADOR, tu puedes solo auxiliarnos en nuestro camino por conocer la Verdad.

Pero no puedes ocupar nuestro lugar en la eterna búsqueda de la misma.

Bibliografía: Roger Penrose, "LA NUEVA MENTE DEL EMPERADOR", Edición Mondadori

IV

PLUS ULTRA

"Y dijo luego Dios: sean lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones para días y años."
Génesis 1/14

Con motivo del Solsticio de Invierno.

En la noche que separa los días 21 y 22 de diciembre, se vive en el hemisferio norte la circunstancia planetaria denominada Solsticio de Invierno. La trayectoria de la tierra alrededor del sol no es circular sino elíptica. Hay pues dos momentos, uno en verano y otro en invierno, en los que la tierra alcanza su mayor distancia del sol. A su vez, el eje de la tierra no tiene una posición vertical, sino que está inclinado en 23 y algo de grados. Estas dos circunstancias, - el sùmmum de la distancia y el plano inclinado, - establecen el momento en el que comienzan las dos estaciones extremas, el verano y el invierno. Y al momento inicial de ellas se lo llama Solsticio. Hasta aquí la descripción del fenómeno cosmológico. Partiendo de él, trataremos de dibujar un borrador tremendamente grosero del camino que seguimos en busca de la esencia, de la naturaleza íntima de todos los fenómenos naturales, del significado de toda la mecánica del Universo. También de los Solsticios.

El estudio de los acontecimientos que sucedieron al BIG BANG trata en definitiva de explicar nuestra presencia en este Universo. Partiendo de allí queremos dedicar nuestras reflexiones a una retrospectión, cuyo planteamiento es solamente básico y pretende ser la introducción a estudios futuros.

¿Qué había antes del Todo, antes de su creación en el instante de la vivencia generadora del Universo, con la que comenzó la realidad en la que hoy vivimos? Imaginémonos atravesando el Non Plus Ultra de las columnas de Hércules y asomándonos al circo del infinito, suspendidos en el tiempo y en el espacio, tratando de encontrar la respuesta a estos supremos interrogantes. De acuerdo a la teoría cuántica, la última expresión conocida de las partículas que forman la materia es la de los QUARKS (Ver "De qué está compuesto el Universo" en el trabajo INMORTALIDAD). Pero en nuestros trabajos anteriores vimos que no hay una distinción entre ondas y partículas: ocasionalmente las partículas se comportan como ondas y viceversa. Los QUARKS, dicen los científicos, son en definitiva vibraciones energéticas. En consecuencia el Sol y todo su sistema planetario - como parte de ese todo - no es más que una condensación de energía.

Dice el Génesis: "y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo" (Génesis, 1/2). Imaginemos ser espectadores cósmicos mirando ese abismo, esa nada, un instante antes del BIG BANG. En un momento todo es tiniebla, y en el siguiente nos vemos envueltos en una explosión creadora en la que están involucradas todas las fuerzas

de la creación.

Somos testigos de un fenómeno caracterizado por su condición de simultaneidad: el instante en el que se produce la doble transición de la nada a la energía que vibra por primera vez, es el mismo en el que esa energía se convierte en materia.

"Y dijo Dios: sea la luz; y fue la luz". Parte de la energía desatada está constituida por fotones de luz. Sin embargo, la luz no puede revelarse en el vacío, pues no tendría en qué reflejarse. Recordemos las fotografías en las que se ve a los astronautas que viajando en el vacío son iluminados por el sol aunque todo a su alrededor sea oscuridad. Pues bien: en el momento en el que esa energía se manifiesta como materia, la luz ya tiene en qué reflejarse, y la explosión primigenia es un todo de luz, donde se revela el Principio Supremo de la Existencia.

Nuestros relojes marcan el tiempo: esto ocurrió hace 40.000 millones de años. Pero ese tiempo que nos ubica en la eternidad es tal solamente cuando se lo relaciona con lo existente. El tiempo no transcurre en medio de la nada: necesita que haya distancia y velocidad. A su vez, para que se recorra una distancia a una velocidad determinada, debe haber un algo que lo haga. Y precisamente, como a partir de esa explosión de luz ya hay un algo, desde allí estamos en condiciones de contar el tiempo actual, al que vamos a llamar Tiempo Positivo. Volvamos a la hora cero. ¿Cómo conseguimos ahora que ese punto en el que comienza a transcurrir nuestro tiempo de hoy, sea también un punto de partida para una proyección del tiempo hacia atrás? Que a la hora cero comiencen a contarse los segundos, menos uno, menos dos? ¿Cómo podemos darle continuidad al tiempo?

Aceptamos que el tiempo es relativo y debe ser referido a otros elementos cuya existencia sea independiente y absoluta. Concluimos que no hay antes del Big Bang ni distancia ni velocidad, por lo que estos no pueden ser los elementos absolutos que necesitamos. Tampoco existía la materia, el algo que se moviera. ¿A qué podría relativizarse el tiempo?

El elemento que aquí proponemos es la IDEA, el conjunto de conceptos abstractos sobre materia, distancia y velocidad. Esa IDEA precursora es lo que ya Platón y ahora nosotros llamamos LOGOS, el principio de las ideas. Y esa Idea, ese Logos, existía antes de la creación y sigue existiendo hoy, 40.000 millones de años después de ella. Las ideas en general son inmutables, eternas e independientes de la existencia o inexistencia del objeto a cuyos conceptos y propósitos se refieren. La Idea, el Logos, es un principio activo y creador cuya misma esencia es la inteligencia, constituyendo un esquema lógico, puro y sublime que puede explicar todos los fenómenos de la naturaleza.

En este esbozo que quizá algún día alguien logre convertir en hipótesis, hemos partido de la concepción de que esa Idea, generadora del todo, es absoluta. Al serlo cumple con la condición necesaria para constituirse en base para la existencia del Tiempo, tanto el actual como el futuro, pero también para la proyección del Tiempo hacia el pasado. La Idea es en si misma el Hábito Supremo, el Logos Generador, el Gran Arquitecto del Universo.

Los solsticios, como fenómenos infinitesimales de la mecánica cósmica, no son pues accidentales, sino que forman parte de un Universo ordenado, cuyo propósito es la perfección absoluta. Ordo ab Chao: Orden desde el Caos.

V

GENETICA

EL RITUAL DE LA NATURALEZA

La expresión de nuestro agradecimiento a la Dra. en Bioquímica Dinorah Friedmann Morvinsky por su valioso asesoramiento.

FANTASÍA EN EL AÑO 2220

La gran sala dedicada a las Confirmaciones tenía casi 20 codos de alto. Su superficie era tres veces mayor, sesenta de ancho por ciento ochenta de largo, siguiendo las proporciones del antiguo Templo de Salomón. La estancia estaba totalmente vacía. Desde el techo hasta el piso corría un fino rayo de luz azulada: era la pantalla del nuevo sistema de multidata y telecomunicaciones. El Gran Hospitalario dominaba el entorno. Su cráneo totalmente lampiño se veía coronado por una pequeña antena que parecía surgir del interior de aquel. Un traje térmico lo cubría desde el cuello hasta los pies, cuidando de mantener su cuerpo a una temperatura uniforme. Un simbólico mandil se ajustaba a su cintura. En la pechera brillaba un símbolo formado por una escuadra, un compás y la letra "G" en su centro.

- Hacedlos pasar! -

Sus labios apenas se movieron cuando habló. Podría haberse evitado este gesto arcaico, pues su orden había sido emitida por un transmisor ubicado en su cerebro. Una hermética cortina de luz y ultrasonido se abrió y dio paso a una singular pareja: él, de impresionante altura que superaba los dos metros, cuerpo musculoso pero maravillosamente proporcionado, facciones angulosas pero de gran armonía, pelo muy corto color oro viejo, y despiertos ojos acerados. Un mandil de Maestro era su único adorno. Ella, con un rostro angelical en el que se imponían sus ojos negros y almendrados que reflejaban una gran inteligencia, enmarcado por una cascada de cabello tan negro que despedía reflejos azulados. Este caía casi hasta una cintura estrecha y flexible por encima de la cual se erguían sus pechos donde su sensualidad solamente se insinuaba. Sus redondeadas caderas se continuaban con dos largas y gráciles piernas.

- Yo soy Femenino numero 3957457396, - moduló su profunda voz musical, sonriendo pero sin mover los labios para hablar. En la nomenclatura antigua me llamaban Tina. -

- Y a mí Faxon, pero hoy soy Masculino numero 3143517721, - se oyó la voz del hombre.

El hilo luminoso se convirtió en una serie de números y letras que parecían flotar en el espacio. Allí estaban todos los datos sobre la pareja, previamente recogidos y almacenados en la memoria central del computador neurónico y que además abarcaba todos los secretos de la ciencia y la técnica de todos los tiempos. El funcionario apenas giró su cuerpo; no se apoyaba en el suelo: un campo magnético lo sostenía en el aire, con todos sus músculos totalmente descansados.

- Bienvenidos, - dijo.

- Queremos emparejarnos. Pasamos por todas las pruebas de control mental, que resultaron positivas. Las frecuencias sexuales son complementarias y aseguran la atracción mutua, - transmitió nerviosamente Tina.

- Sí, veo vuestros antecedentes, - afirmó el importante representante del poder universal desviando su mirada hacia la larga secuencia de símbolos que brillaban a su lado. - Recordadme sin embargo vuestra calificación profesional. ¿Qué haces tu, Masculino?

- Yo soy especialista en redes de rayos láser, sustitutivas del ozono destruido. Estoy a cargo de la Estación Espacial Antártida.

- Y yo soy técnica del Instituto de Selección Genética, Jefa de la sección encargada del desarrollo in vitro de ejemplares de reproducción privilegiada.

Una expresión de aprobación se reflejó en la cara del funcionario. - Aunque seguramente ya los conocéis, quiero recordaros cuales son vuestros derechos y obligaciones. Teniendo en cuenta vuestra alta reutilizabilidad, se os ha asignado un cupo vital de doscientos años ... ¿ahora tenéis veinticinco, verdad? Así pues, debéis comprometeros a que en el año 2395 entraréis en la Morgue para vuestra desintegración molecular. Ya sabéis que conservaréis hasta el final vuestra integridad física e intelectual. No tendréis problemas emocionales al entrar al biodisipador pues ya estamos usando el condicionador hipnótico que elimina toda resistencia instintiva. De cualquier manera, vuestras cuerdas virtuales de energía serán conservadas para aprovechar vuestro perfeccionamiento vital en futuros genomas.

Un encantador rubor se extendió por las mejillas de Tina, que apocada, bajó la cabeza.

¿Se aprobó nuestro plan de placeres sexuales? -

La primera sonrisa iluminó el rostro del Funcionario.

- Sí, no debes preocuparte. Bien sabéis que el goce sexual no tiene otro objetivo que el de satisfacer a los sentidos mientras no alcancemos otra escala de progreso. Hay una fuerte oposición a este nuevo concepto por parte de fuerzas conservadoras que aun tienen influencia en nuestro complejo social. Para la reproducción el acople no les es necesario, pues tu propio laboratorio, Tina, se encarga de la conformación genética de los nuevos ejemplares. Pero sí, podréis recibir vuestra cuota de orgasmos, siempre acorde y como premio a vuestro rendimiento laboral.

Tina y Faxon, se miraron como para darse animo y expresar su pregunta siguiente. ¿El Comité Demográfico ya fijó nuestro cupo reproductor?-

El Hospitalario los miró con aprobación.

- Sí, y debo decirles que han recibido la máxima distinción, de acuerdo a vuestros antecedentes: vais a recibir dos bebés, uno Femenino y otro Masculino, poseedores de la mayoría de vuestras características propias, pero 3 de los 23 pares de cromosomas tendrán mutaciones que beneficiarán a los nuevos ejemplares y los adaptarán mejor a los objetivos sociales. Como todos los niños, recibirán las dosis inmunológicas generales, pero como distinción también serán vacunados contra factores cancerígenos. Esto se hace solo con vuestra aprobación. ¿Sabéis cómo funciona? -

Tina negó con la cabeza.

- Se inyectan en la sangre productos químicos inoocuos para las células normales, pero que cuando detectan una célula cancerosa la destruyen implacablemente.

- Estamos de acuerdo, funcionario. - dijo Tina.

- No sabemos todavía donde viviremos..- dijo Faxon.

- Ah, sí! Para constituir vuestro hogar se os fijó un espacio de ochocientos metros cúbicos, a tres mil metros de altura sobre el nivel del suelo. Tendréis a vuestra disposición un transfusor atómico que os elevará instantáneamente a vuestros lugares de trabajo.

- Quisiera saber, - dijo Tina, - si se han contemplado nuestras necesidades alimenticias. Según lo entiendo deberemos recibir píldoras nutricias suficientes para un año. De acuerdo al nuevo sistema alimenticio, cada unidad deberá conformar el gusto y el olfato de lo que queramos comer.

- Ah ... una omisión importante. Gracias por hacérmelo notar. ¿Tú eres vegetariana, verdad Tina? ... Pero en el caso de Faxon... veamos... ¿declaraste que eres carnívoro?

Un pequeño movimiento de su mano cambió las imágenes computarizadas.

- Que raro... aquí falta tu análisis metabólico y... no puedo creerlo! ... nunca se ha analizado tu genoma. -

Faxon palideció perceptiblemente y murmuró:

- No Maestro.

- Pues solucionémoslo inmediatamente,, - dijo el funcionario y dirigió el rayo luminoso hacia Faxon. Tres segundos después volvió a su posición original y nuevos datos aparecieron en el espacio.

- Las Purinas están bien ... Adenina y Guanina se destacan claramente. En cuanto a los otros dos monómeros, las Pirimidinas ... sí, Citocina y Timidina aparecen correctamente ...

Un silbido estridente interrumpió sus palabras y los símbolos se volvieron rojos y comenzaron a parpadear intermitentemente.

- ¿Qué esta pasando aquí? ... Veo que aparece una nueva unidad básica no identificada, la Exina ... que tiene su origen en ... Gaetón, el ultimo planeta descubierto.

Su orden cortó el espacio y un grupo de guardias invadió el despacho.

- Detenedlo: este hombre es un extraterrestre! -



INTRODUCCIÓN

En COSMOS E INMORTALIDAD visualizamos la formación del Universo y tratamos de ubicar al hombre dentro de él. En QUERIDO HERMANO COMPUTADOR intentamos afirmar la más preciosa cualidad del hombre, la libertad para fijar su destino. PLUS ULTRA intentó atravesar las barreras del tiempo e indagar los misterios del todo-nada anterior a la Creación. : Descartes nos convenció de utilizar la duda metódica para llegar a la verdad y la Masonería tiene como objetivo la búsqueda permanente de la misma. Es por ello que sin temor a contradecirnos, abrimos la mente a nuevos interrogantes y nos dedicamos en este trabajo a analizar el posible condicionamiento de la conciencia a factores genéticos.

"EN EL PRINCIPIO ...

(... creó Dios los cielos y la tierra." Génesis, 1, 1)

1.000.000.000.000.000.000.000 (mil trillones) de estrellas se desarrollaron al expandirse el Universo a partir del Big Bang. Sólo la galaxia a la que pertenecemos cuenta con cien mil millones de ellas. Y hay suficientes razones científicas para suponer que una parte importante de las mismas (diecisiete mil millones) poseen sistemas planetarios similares al de nuestro sol: Depende del tamaño de la estrella por una parte, y por la otra de la masa y la órbita del planeta, el que éste fuera habitable. Stephen H. Dole, en su libro "Planetas habitables" (1964) estima que en nuestra galaxia hay 600.000 planetas con alguna forma de vida. Limitemos nuestra ambición al ámbito de la Tierra, pues aún respecto a ella, pasarán decenios antes

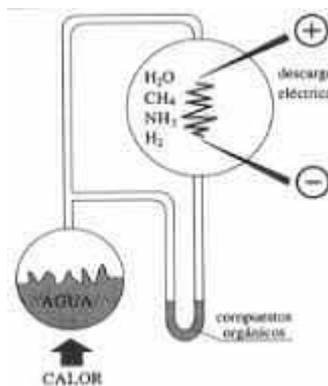
de que alguna de las hipótesis sobre el comienzo de la vida en nuestro planeta sea probada.

"FRUCTIFICAD Y MULTIPLICAD, ...

(... y henchid las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra."
Génesis, 1, 22)

Aristóteles (384-382 AC), Santo Tomas de Aquino (1225-1274), y aun Isaac Newton (1642-1727), creían en la generación espontánea. Recién a fines del siglo XVII se presentaron las primeras pruebas de laboratorio que ponían en duda esta creencia, a la que Pasteur (1822-1895) le dio el golpe de gracia. ¿Cómo comenzó la vida? La Tierra se formó hace unos 4.600 millones de años. La primera atmósfera que rodeaba a nuestro planeta era fuertemente hidrogenada. Las fuertes y directas radiaciones ultravioletas del sol, la alta temperatura y la constante lluvia de meteoritos impedían toda forma de vida. Pero esas mismas condiciones transformaron el hidrógeno en anhídrido Carbónico y nitrógeno (segunda atmósfera). Los mares bullían como una enorme gaseosa de agua, metano y amoníaco y la tierra era aun altamente radioactiva.

Los sofisticados laboratorios de hoy reprodujeron esas condiciones (experimentos de Carl Sagan en los Laboratorios de la Universidad de Stanford, año 1962) y obtuvieron aminoácidos, - que se encuentran en las proteínas de los seres vivos, - y nucleótidos, el posible nido de los códigos genéticos.



Las condiciones en la tierra primitiva - Simulación experimental: el agua es calentada en un aparato cerrado conteniendo Metano (CH_4), Amoníaco (NH_3) e Hidrógeno (H_2). Una descarga eléctrica pasa a través de la mezcla vaporizada. De esta forma se acumulan compuestos orgánicos en la trampa Inferior.

Puede suponerse pues que igual proceso se dio en nuestro mundo en formación, produciendo en el "corto" período de más de mil millones de años una gran acumulación de estos primitivos materiales orgánicos y manteniéndolos protegidos a una profundidad media de los mares.

En este momento se presentó un peligro de muerte para estos gérmenes vitales: el ozono comenzó a cubrir la atmósfera y a filtrar los rayos ultravioletas que incentivaban su desarrollo. Y aquí - por mero azar, como quieren sostener los

incrédulos, o cumpliendo los dictados de leyes universales a través de las que se manifiesta la gran inteligencia cósmica, como pensamos otros, - la síntesis de agua, amoníaco, metano e hidrógeno, dio como resultado la aparición de clorofila en el seno de unidades celulares: nacieron así los primitivos "cloroplastos" unicelulares y luego las primeras "algas verdiazules". Ellos eran ahora capaces de aprovechar la luz visible filtrada por el ozono para que mediante la fotosíntesis comenzaran su maravilloso proceso de alimentación: consumir anhídrido carbónico, liberar oxígeno y "digerir" ávidamente todas las reservas alimenticias de los océanos.

¿Un exclusivo mundo vegetal? No, porque las células sin clorofila encontraron la solución para su supervivencia... "comiéndose" a los vegetales. Con esta evolución parasitaria nacieron hace 3000 millones de años los primeros seres animales del mundo y la cadena evolutiva se disparó, siendo este el real origen de la Biósfera (sistema de seres vivos contenido en el universo).

Un ser que podría identificarse como un esbozo del género humano vivió en Africa hace 3 millones seiscientos mil años. El hombre de Cro-Magnon, idéntico físicamente al hombre de hoy, llegó a la tierra con retraso, hace sólo 150 mil años.

EL CODIGO GENETICO

1a. posición (extremo 5')	2a. posición				3a. posición (extremo 3')
	U	C	A	G	
	Phe	Ser	Tyr	Cys	U
U	Phe	Ser	Tyr	Cys	C
	Leu	Ser	STOP	STOP	A
	Leu	Ser	STOP	Trp	G
	Leu	Pro	His	Arg	U
C	Leu	Pro	His	Arg	C
	Leu	Pro	Gin	Arg	A
	Leu	Pro	Gin	Arg	G
	Ile	Thr	Asn	Ser	U
A	Ile	Thr	Asn	Ser	C
	Ile	Thr	Lys	Arg	A
	Met	Thr	Lys	Arg	G
	Val	Ala	Asp	Gly	U
G	Val	Ala	Asp	Gly	C
	Val	Ala	Glu	Gly	A
	Val	Ala	Glu	Gly	G
	Val	Ala	Glu	Gly	G

El Código Genético - La secuencia de nucleótidos que participa en la síntesis proteica, se lee ordenadamente en grupos de tres. Cada triplete de nucleotidos, denominados Codón, especifica un aminoácido. El Codón GAG, por ejemplo es traducido a Acido Glutámico **Glu** y el Codón GUG a Valina **Val**. El código ha sido altamente conservado a lo largo de la evolución; con muy pocas excepciones, es el mismo en organismos tan diversos como bacterias, plantas y humanos. Los Aminoácidos se simbolizan con abreviaturas de tres letras.

EL SECRETO DE LA EVOLUCIÓN

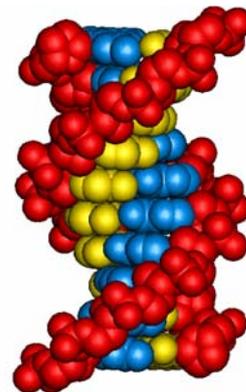
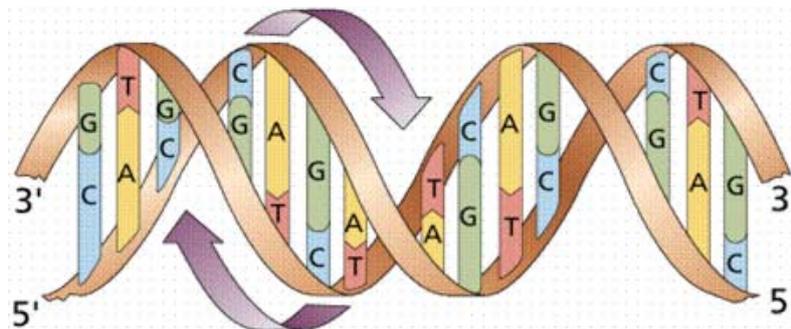
¿Cómo llegó aquel parásito animal unicelular a transformarse en el hombre de hoy? Esa célula estaba formada por moléculas, siendo las más importantes:

Proteínas: formadas por aminoácidos, son la materia prima y base de las transformaciones químicas que, por la acción catalítica de las enzimas, ocurren en la célula. Hay más de 10.000 proteínas que integran cada célula y de ellas depende la actividad celular.

Azúcares y Lípidos: material energético y estructural.

Los ácidos nucleicos: ARN (ácido ribonucleico) y ADN (ácido desoxiribonucleico), que transmiten y almacenan la información genética y tienen un valor repetitivo, es decir que transmiten a la próxima generación (o a la célula hija) sus propias características.

El **ADN** está compuesto por cuatro grupos de unidades básicas (**monómeros**): dos purinas (**Adenina** y **Guanina**) y dos pirimidinas (**Citocina** y **Timidina**). La combinación particular de estas estructuras en cada individuo es la que le otorga las características individuales fenotípicas (externas) y genotípicas (internas).



Doble Hélice de ADN - Representación esquemática de la doble hélice de ADN. Se observan las dos hebras complementarias con sus bases purínicas y pirimidínicas; las secuencias de nucleótidos se aparean reaccionando la Citocina (**C**) con la Guanina (**G**) y la Adenina (**A**) con la Timidina (**T**), estabilizando la conformación espacial del ADN.

La ubicación de estos ácidos, lo dice su nombre, está en el núcleo de la célula y allí el ADN, - ordenado en forma de doble hélice, - se enrolla apretadamente ("superenrollado") en 23 pares (46 en total) de filamentos llamados cromosomas.

Cada Cromosoma es una agrupación de miles de moléculas de ADN. Un GEN es un segmento de este ADN. El conjunto de Genes de cada Cromosoma traduce su mensaje en la estructura de las proteínas, determinando en esta forma las características particulares del ser. El CODIGO GENETICO existe para todas las

especies del universo, porque todas parten de la molécula original. El GENOMA es el conjunto de Genes comunes a una especie. El "Proyecto del Genoma Humano" de los científicos es la denominación de su expectativa común de que en el año 2000 puedan llegar a descifrar totalmente el genoma humano, determinar la ubicación de cada Gen en el cromosoma, develar su estructura y conocer la función de cada Gen en el individuo.

Cuando la célula se va a dividir en dos (mitosis) el número de cromosomas se duplica, y cada célula hija recibe igual número de cromosomas. Esto tiene una excepción: el óvulo femenino y el espermatozoide tienen solamente 23 cromosomas singulares; al unirse, el huevo fertilizado adquiere 23 pares, pues una mitad es aportada por la madre y la otra mitad por el padre. Ya tenemos pues los componentes necesarios para que la vida siga avanzando en nuestro primitivo planeta: moléculas proteicas y moléculas de ácido nucleico. La simbiosis entre ambas van creando una mecánica adecuada para que a partir de las bacterias iniciales se desarrollen insectos, frutos conteniendo semillas (angiospermas), vertebrados, - entre ellos los dinosaurios, - mamíferos, - que al desaparecer los dinosaurios por el impacto de un tremendo meteorito hace 65 millones de años, encontraron el medio adecuado para desarrollarse, - y en fin toda la fauna que la paleontología nos revela.

EVOLUCIÓN ALEATORIA O ESPECÍFICA

La biósfera primitiva contó ya en sus primeras etapas con una acción real y acelerada de los componentes básicos que determinarían su futuro. Aun antes de Darwin la variación genética ha sido un tema permanentemente controvertido desde el siglo XIX.

Carios Roberto Darwin (Inglaterra, 1809-1882) revolucionó al mundo con las teorías expuestas en su obra "Del origen de las especies por medio de la selección natural", donde sostiene que la lucha por la vida y la selección natural son los mecanismos esenciales de la evolución de los seres vivos.

Los reduccionistas intentaron desde entonces explicar el comportamiento de la biósfera basándose exclusivamente en las leyes físicas. Los "románticos" vieron en el éxito de la evolución otra manifestación del misterio de la vida.

Los primeros triunfos de la biología molecular dieron un fuerte apoyo a los reduccionistas, permitiéndoles afirmar que las experiencias de la célula dentro de un medio ambiente determinando no tiene ningún efecto sobre la secuencia de bases de su ADN.

Llámase reduccionista al científico que pretende explicar fenómenos complicados en términos de interacciones elementales entre entidades más o menos elementales: observa un fenómeno natural y trata de definir (todos) sus componentes (incluyendo sus interacciones con otros subcomponentes y por lo tanto la organización del conjunto). Tito Ureta: "La visión reduccionista de un biólogo de laboratorio". Revista "Occidente", No. 333, 1989.

Explican la variancia afirmando que la doble hélice de ADN es una estructura extraordinariamente estable, pero que está sujeta a degradaciones espontáneas y a errores en la replicación (duplicación del ADN antes de la división de la célula) y que la evolución es el resultado de esos acontecimientos aleatorios a través de millones de años: el azar es quien define el futuro de todo ser vivo. Motoo Kimura, famoso biólogo japonés, contradice en la década de los 60 los postulados darwinianos: la ley de la evolución no es la supervivencia de los más adaptados sino de los más afortunados.

Una nueva generación de científicos afirma que en cierto momento la biología molecular dejó de acompañar las elaboraciones de los reduccionistas.

J. Cairns, Overbaugh and Miller: "The Origin of Mutants". Revista "Nature", 335, 142-145, 1988.

Nuevos planteamientos tienden a mostrar cuan inseguro es el azar como causa única de la mayoría de las mutaciones, y describen experimentos y evidencias circunstanciales que sugieren que los seres unicelulares pueden "elegir" sus mutaciones. Es más: afirman que los desafíos ambientales inducen mutaciones selectivas en los seres vivos, mutaciones que ocurren más seguido cuando son ventajosas para él ("específicas").

Barry G. Hall: "Selection-Induced Mutation". Revista "Current Opinion in Genetics and Development", 2, 943-946, 1992.

A través de sus postulados sería posible vislumbrar la existencia de un maravilloso "hardware", de un aparato que cuenta con los elementos necesarios para llegar a un objetivo a través de un "software", un programa que lo guía a través de los tiempos.

Cuando la evolución llegó a su jalón más trascendente con el resultado de la aparición del Homo Sapiens, éste no tenía consciencia de su pequeñez cósmica y pensaba que era el centro del universo. El telescopio primero y luego el microscopio dilaceraron sus prejuicios. Pero su razón le permitió calibrar su verdadera proporción, entre el cosmos infinito y el mundo celular y atómico. Las últimas décadas de este milenio vuelven a poner a prueba su equilibrio, cuando los sabios amplían sus horizontes: con la teoría de la relatividad general describen la estructura a gran escala del universo y con la teoría de la mecánica cuántica se ocupan del mundo a escalas extremadamente pequeñas. Una teoría cuántica de la gravedad será quizá la piedra filosofal que en el campo de la física elimine las contradicciones con las que colisionan estos dos abismos.

No hay sin embargo lugar para la ilusión de que con ello se alcanzará la verdad absoluta si no se intenta paralelamente develar el misterio contenido en este delta existencial, y que ocupa hoy nuestra inquietud: la naturaleza del hombre. Para ello el estudioso debe dedicarse profunda y constantemente al análisis de la conciencia, que es la que le brinda su especificidad al hombre, expresión culminante del proyecto evolutivo que cumple la biósfera terráquea. Dentro de este análisis, que nos revela permanentemente nuevas conclusiones provisionarias, los caminos se bifurcan: el científico dirigirá sus desvelos a identificar el sector cerebral donde se ubica la conciencia. Nosotros nos plantearemos preguntas sobre su calidad autónoma.

¿ES EL HOMBRE REALMENTE LIBRE O VIVE SOLAMENTE UNA ILUSION DE SU LIBERTAD?

Cuando el óvulo recibe al espermatozoide, ¿se produce el milagro instantáneo de consubstanciación con su herencia genética? ¿Esta condiciona todo su futuro? Cuando el hombre piensa, lo hace siguiendo una pauta lógica que le permite inferir nuevas conclusiones: ¿ella es propia de una superconciencia sublimada a través de las generaciones?

Para responder a la mayéutica propuesta fue imprescindible trazar primero un plan basado en normas racionales. En la primera parte de este desarrollo, traducimos la vana ambición de un lego de profundizar tanto como sus limitaciones se lo permitieran, en el conocimiento del hombre considerado como objeto, partiendo del estudio de sus componentes en un intento de apreciar la lógica de su ser.

CONOCER Y SENTIR

Como simples aprendices de filósofo, divergimos aquí nuestro rumbo y nos adentramos en el campo especulativo. Para ello, nos calzamos unas inmensas "botas de siete leguas" con las que saltamos desde la prehistoria al hombre del año 2000, concentrando el objetivo de nuestro visor solamente en aquellas de sus características intelectuales y emocionales que nos permitan esbozar las primeras respuestas, - vergonzosamente parciales e incompletas, - a nuestros interrogantes. No pretendemos que los trazos sean significativos, pero nos sentiremos muy satisfechos si ellos logran constituir un diagrama sobre el que algún lector logre apoyarse para sus futuros esfuerzos.

Por medio de su inteligencia el hombre conoce el mundo que lo rodea, procesando a través de la percepción la información que le proporcionan los sentidos (oído, vista, tacto, olfato y gusto). Suma a ello las funciones que se desarrollan a un nivel más abstracto como la generación de ideas que culminan con la "consciencia de su propia conciencia". Todos estos elementos son mezclados y analizados: la memoria, la visión integral del mundo y el propio yo dentro de él, la programación de su actividad y finalmente el habla, son la culminación de esta función intelectual.

Las emociones integran un campo mucho más subjetivo (sub-jectus = colocado debajo). Es sugestivo señalar que cuando hablamos de las emociones, no señalamos la cabeza, sino que ponemos la mano sobre el corazón. Nos referimos a fenómenos psíquicos de origen no sensorial tales como el miedo, el amor y el odio.

PAUTAS

Los biólogos reduccionistas contestarían a nuestras preguntas diciéndonos que vivimos sólo una ilusión de libertad. Es así como expresan su esperanza de que en el futuro serán capaces de revelarnos la existencia de los genes responsables de los sentimientos, que hasta hoy son ubicados en el plano de la metafísica, y de llegar a conocer las estructuras moleculares que producen cultura. Sin embargo, sin dejar de admirar los estupendos logros de los hombres de ciencia, los vemos hoy

llegando a un punto de su investigación en el que hacen equilibrios sobre la línea que separa los ámbitos de la ciencia y la filosofía. Sus expectativas científicas son magníficas expresiones de fe. Pero precisamente el hecho de que sean tales, nos habilita para completarlas con la exposición de nuestra perspectiva, igualmente ubicada en el campo especulativo (1) que parece afirmarse con los postulados mencionados en nuestro apartado EVOLUCIÓN ALEATORIA O ESPECÍFICA que vimos poco antes.

Enrique Bergson (Francia, 1859-1941) considera que solamente puede llegarse al conocimiento de la vida liberándose del peso de la razón y aplicando la intuición. El hombre para él es el estado supremo de la evolución y la manifestación de la total libertad del impulso creador. Hegel también se refiere a la Razón como impersonal y universal, afirmando que toda la historia del mundo a través de los tiempos recorre los rumbos marcados por esta Razón y que aun la propia Naturaleza no es más que la expresión especial de aquella. Jorge Guillermo Federico Hegel (Filósofo alemán, 1770-1831): "Fenomenología del Espíritu". JN. Findlay: "Reexamen de Hegel" Grijalbo, 1969.

Cuatro son las pautas que vemos incidir en el milagro vital. Nuestros esfuerzos no nos han permitido disecarlas como hubiéramos querido, pero tenemos la esperanza de que a lo largo de este trabajo se perfilen aunque más no sea difusamente. En primer término la biológica, que implica el condicionamiento cualitativo y cuantitativo que impone el genoma. Seguidamente la establecida por la posible incidencia del medio sobre el genoma. Luego la de las leyes físicas interviniendo en la mecánica molecular del fenómeno intelectual y emotivo del individuo. Y finalmente la metafísica que deberá entretejer un stratum de hipótesis cuya expresión contribuya a la estabilidad y armonía intelectual de una mente como la humana que se resiste y trata de superar todo estado aparentemente caótico.

PRIMERA PAUTA LAS ESTRUCTURAS BIOLÓGICAS

A través de la visión panorámica del desarrollo del ser vivo desde sus orígenes, - que hemos intentado dibujar en la primera parte de este trabajo, - no podemos dejar de advertir su tendencia a autoorganizarse, tratando de preservar su propia existencia. Deberíamos coincidir con la existencia de una inscripción en su propio genoma, por la cual el proyecto fundamental al que se dedica es el de sobrevivir.

La voluntad de alcanzar ese propósito de supervivencia se manifiesta en las mutaciones internas del propio ser a partir de la primitiva expresión unicelular que estudiamos previamente. Y aun antes: solamente el azar no podría explicar el hecho de que las dos mil enzimas que componen una bacteria, por ejemplo, hayan logrado ese objetivo. En cada uno de esos componentes debió existir un deseo de "hacer" para llegar a un resultado.

Los mecanismos de formación de los seres vivos, a escala molecular son dictados, según Monod, por un mensaje que parece haber sido escrito al azar. Jacques Monod, Premio Nobel de Fisiología y Medicina 1965: "El azar y la necesidad", Colección Matatemas 1970: "El puro azar, sólo el azar, libertad absoluta pero ciega,

es la raíz misma del prodigioso edificio de la evolución". Pero después de brillantes argumentaciones dedicadas a probar esta aseveración, agrega: "La extraordinaria estabilidad de algunas especies, los miles de millones de años que cubre la evolución, la invariancia del "plan" químico fundamental de la célula, sólo pueden evidentemente explicarse por la extrema coherencia del sistema teleonómico que, en la evolución, ha representado a la vez el papel de guía y de freno, y sólo ha retenido, amplificado, integrado, una ínfima fracción de las probabilidades que le ofrecía, en número astronómico, la ruleta de la naturaleza." "Teolonomía" nos explica el mismo autor, es la propiedad que tienen los seres vivos de estar dotados de un proyecto, cual es el de conservar y reproducir la norma estructural.

Este fenómeno se fue poniendo de manifiesto a través de todas las etapas de la evolución. Si bien parece ser cierto que en las originales interacciones moleculares el azar presentó toda clase de opciones, ese "deseo" marcó un objetivo y filtró las opciones, dejando "pasar" solamente aquellas que se proyectaban hacia aquel objetivo.

Es así como en la formación de los componentes corporales, las células no se dispusieron en forma caprichosa, sino que formaron órganos que se integraron en individuos. Ellos a su vez se caracterizan por su esfuerzo permanente de adaptación a los desafíos con que la vida los enfrentó.

Nuestros primitivos antepasados comenzaron por saltar para alcanzar los frutos y cada vez se mantuvieron erguidos por más tiempo, hasta que se convirtieron en bípedos, liberando sus manos. Comenzaron a emplear herramientas y su uso desarrolló las manos. El cerebro se perfeccionó y creció en tamaño (el doble en un millón de años). El parto se hizo prematuro, para que la cabeza del niño pudiera pasar por el canal uterino. La tutela y educación sustituyeron las respuestas instintivas.

SEGUNDA PAUTA PSICOSOMATISMO EN RELACIÓN A LA ECOLOGÍA Y AL GENOMA

Psykhe: del griego "alma" (soplo, vida). Soma: cuerpo. Ismo: sufijo que indica sistema o doctrina. Este neologismo que creemos estar inventando parece el más adecuado para definir el tema que queremos tratar.

Pero la voluntad de sobrevivir que encontramos en los seres vivos no se limitó a fijar las pautas del organismo. Se tradujo también en un esfuerzo coordinado del ser vivo por dominar su entorno. Obligó al mundo que lo rodeaba a cambiar. A su vez, estos cambios desequilibraron la ecología y el hombre debió someterse a una nueva adaptación para mantener la armonía.

Vemos como se produce una reacción circular que a lo largo del proceso va determinando en el sujeto cambios profundos, moleculares, que conmueven su invariancia original.

Estos cambios se van inscribiendo en el ADN, que es el portador invariante de los rasgos hereditarios.

Recordemos que el ADN es el elemento que permite la replicación de moléculas según el modelo original, primario. Sus componentes seleccionan las proteínas que convienen al modelo que quieren replicar, eligiendo las adecuadas y rechazando las no convenientes.

Una flecha de dinámica continuidad atraviesa las causas y los efectos que se entrecruzan entre los individuos, sus moléculas y el medio ambiente. Se producen reacciones reversibles, tanto directas como indirectas. La voluntad del hombre consigue cambiar su entorno. Este a su vez es protagonista de un fenómeno de viceversabilidad de la ecuación: los cambios del mundo exterior provocan mutaciones genéticas.

Este movimiento perpetuo del ritmo vital se extiende también a la psiquis del individuo, ampliando su alcance, abriendo su mente a nuevas ideas, permitiéndole adquirir nuevos conocimientos, enriqueciendo su cultura, y exaltando su sensibilidad.

TERCERA PAUTA EL MUNDO FÍSICO

Cuatro eran los elementos aristotélicos: aire, tierra, agua y fuego. Todo lo material, decía el gran griego, parte de la combinación de ellos. Los tres primeros elementos coinciden con las variables que interactúan en lo que los ecólogos modernos llaman el medio ambiente natural. Si les agregamos a ellas la energía como factor desencadenante del permanente proceso estructural que se produce en la Tierra, y asimilamos esa energía con el fuego, vemos como Aristóteles ya marcó el rumbo del pensamiento humano hasta nuestros días.

Pero el hombre no se conformó a vivir dentro del mundo físico que la naturaleza le ofreció, sino que en forma cada vez más acelerada lo fue manipulando para cubrir nuevas necesidades de su desarrollo. La combinación del medio ambiente natural con las variables introducidas por el hombre, se denomina medio ambiente humano.

El hombre forma parte indisoluble del sistema que contribuye a crear. Es por ello que su actuación lo ha llevado a una verdadera trampa, en la que debe adaptarse psíquica y físicamente al mundo que lo rodea, bajo amenaza de su propia destrucción si no logra con él una relación de armonía.

LA INFLUENCIA SOCIOCULTURAL

La influencia del mundo físico sobre el ser humano se ve equiparada en importancia por la variable sociocultural. Esta produce una presión permanente sobre el fenómeno biológico singular que es el hombre, moldeando su personalidad en forma individual, pero siguiendo pautas comunes con el resto de sus congéneres. Los cuidados postnatales, la educación, los usos, las costumbres, las leyes, la ocupación, los medios de comunicación, van formando una estructura común a los hombres pertenecientes su misma sociedad.

LA ESCALA ASCENDENTE

El hombre va desarrollando pues su psiquis, lo que trae como consecuencia una mayor ambición, ansias ilimitadas de llegar a objetivos inéditos. Amplía la capacidad de su cuerpo. La de su mano se acrecienta con un palo, con un hacha, con un arco y una flecha, con un peine o con una aguja y más tarde con los milagros de la cibernética. Sus ojos se auxiliarán con lentes, telescopios, microscopios, aparatos de medición y hoy con la televisión. Su audiencia tomará distancia con los amplificadores, los teléfonos, la radio, y hoy con la comunicación por satélite.

La recolección de verduras y frutas, la caza y la pesca fueron los primeros recursos del hombre para alimentarse. Unos diez milenios atrás se convirtió en labrador y ganadero. Plantó árboles y los usó como combustible y materia prima. Su artesanía le dio nuevos elementos para someter a la naturaleza. La máquina de vapor dio paso a la industrialización. En fin, el confort le dejó tiempo para pensar en sí mismo y en el mundo en el que vive, para buscar la belleza en las distintas manifestaciones del arte.

LA TEORÍA DE LA INCERTIDUMBRE PSÍQUICA de Schlosser

Mi conclusión directa después de las anteriores afirmaciones es que la acción de la conciencia se caracteriza por una espontaneidad que precisamente a través de la evolución se muestra cada vez menos limitada y que le permite la permanente creación de innovaciones impredecibles. Vemos en esta característica de la función consciente, una coincidencia plena con las consecuencias del Principio de Incertidumbre (aplicado en el campo físico a la posición y velocidad de una partícula, y que ya tratamos anteriormente).

Una explicación más amplia de estas teorías físicas puede encontrarse en el precedente capítulo "QUERIDO HERMANO COMPUTADOR".

Para definir estos conceptos nos hemos atrevido a elaborar un **Principio de Incertidumbre Psíquica**, que enunciamos así:

Todo fenómeno que tiene su origen en un ente psíquico, puede tener infinitas posibilidades de desarrollo. Ese fenómeno tiene la misma posibilidad de ser idéntico, como la de ser distinto al producido por otro ente.

En física, el Principio de Incertidumbre fue enunciado por Werner Heisenberg en 1926 y constituyó una verdadera revolución conceptual: estableció que cuanto mayor sea la precisión con que se trate de medir la posición futura de una partícula, menor será la exactitud con que se pueda fijar su velocidad, y viceversa. Esto se explica porque la forma de medición es por medio de la iluminación de la partícula en su posición actual. Pero los cuantos de luz (que chocarán con la partícula e indicarán su posición) incidirán en su velocidad. Por lo tanto, la posición y la velocidad de la partícula son inciertas.

Consideramos que a igual distorsión está sometida la mente humana cuando pasa por pruebas psicométricas. El mero hecho de colocar al individuo en un estado

anormal de tensión, está incidiendo sobre su mente (y/o emociones). El sujeto medido no es el mismo y por lo tanto los resultados resultan falseados.

Al estudiar nuestra mente, podemos concluir igualmente que ella cuenta con un número infinito de ideas con iguales probabilidades de existir. La base cultural que nos proporcionan los genes constituyen un trampolín para este salto al infinito, pero una vez en él, el hombre vuela libremente en el mundo de las ideas y logra allí sus mayores conquistas.

HACIA EL APOCALIPSIS

El cuadro idílico descrito anteriormente refleja el permanente sueño del hombre de llegar a vivir en un mundo perfecto. Caeremos aquí en un aparente desvío del tema central de este trabajo. Pero al aceptar que el medio ambiente, tanto material como cultural influyen sobre el destino del hombre, se justifica la emotiva expresión de nuestro pavor parcialmente irracional ante la amenaza de un paro en el ritmo de la vida sobre la Tierra. El hombre arranca cada día nuevos secretos a la naturaleza y alcanza nuevas formas de dominio. Ya ha hecho suya la energía atómica, ha aprendido como atravesar los espacios interplanetarios, y la forma de combatir las enfermedades prolongando su vida. Este progreso acelerado del mundo contiene en sí mismo un tremendo peligro potencial: las normas éticas existentes y la moral que se practicaba en una sociedad menos desarrollada se demuestran inadecuadas para actuar como incentivo positivo y como control. La falta de regulación puede traer como resultado un desborde de cambios artificiales que supere la capacidad de adaptación del mundo y produzca un desequilibrio imposible de corregir.

Los medios empleados para llegar a aquellas conquistas pueden incluir efectos colaterales desconocidos.

El abuso de los medios de explotación y el consumo de energía fósil como carbón y petróleo, produciendo el llamado "efecto invernadero" con el consiguiente calentamiento artificial de la atmósfera terrestre.

Las estructuras edilicias, viales e industriales violando el paisaje. La destrucción forestal agotando la atmósfera.

La contaminación de tierras, ríos y mares con desechos químicos envenenando el ecosistema.

Los atentados contra la capa de ozono y las explosiones atómicas como formas en las que el hombre supercivilizado se suicida lenta pero seguramente.

Pero no le ha bastado con ello: las buenas intenciones iniciales de la manipulación genética abren las puertas a pavorosos e incontrolados experimentos de partenogénesis (proceso artificial para provocar la división de un óvulo sin que haya sido fecundado) o de clonación (sustitución del núcleo de un óvulo por el núcleo de una célula somática extraído de la persona que se quiere reproducir), con los que algún científico eufórico por el poder que la experimentación puso en sus manos, puede provocar verdaderas catástrofes biológicas. Porque al violar las células

germinales (células germinales: óvulos o espermatozoides) proyecta sus consecuencias a futuras generaciones.

La inseminación artificial librada al criterio de incompetentes padres potenciales y técnicos inescrupulosos puede constituir una peligrosa manifestación de descontrol, planteando preguntas tales como qué se hace con los embriones supernumerarios, aquellos que después de ser fecundados no son empleados.

Finalmente, la maternidad por subrogación tan discutida públicamente en los últimos tiempos, agrega tremendas dudas sobre los derechos correspondientes a la madre fisiológica y a la anfitriona.

El desarrollo en profundidad y limitada extensión de la ciencia y la técnica con prescindencia de estudios que incluyan una visión mas general del saber, nos enfrenta cada vez más a menudo a un ejército de especialistas que toman sus decisiones en base a normas aisladas y ajenas a principios éticos generales y actualizados.

¿Será éste el momento en el que la teología del mundo, caracterizada por una actividad orientada, coherente y constructiva, comienza a encontrarse en peligro de ser destruida por una reacción en cadena letal y apocalíptica?

El pobre terrón sobre el que nacimos es prescindible en la infinita grandeza del Cosmos. Pero para nosotros, los hombres, su conservación es la única opción. No queremos desaparecer. No queremos que todos nuestros descubrimientos científicos y técnicos se pierdan. Que la manifestación de nuestro arte se destruya. Que el imperfecto pero en última instancia efectivo orden social, con sus parámetros institucionales, jurídicos y morales, deje de existir sin dejar rastros.

¿Cómo evitar que los ángeles derramen las siete copas de la ira divina sobre nosotros? Tomando consciencia de nuestra obligación para con el Mundo y rechazando nuestra errada convicción de que el Mundo fue creado para nuestro uso y abuso.

El holocausto de millones de seres humanos en la segunda guerra mundial no solamente conmovió al mundo, sino que los Tribunales de Nuremberg que juzgaron a los culpables promulgaron en 1947 el Código de Nuremberg, estableciendo las primeras normas jurídicas internacionales para regular los experimentos médicos en seres humanos. La Asociación Médica Mundial completó posteriormente estas normas bioéticas. Pero es evidente que el avance de la ciencia es tan rápido, que los juristas no alcanzan a actualizar estas normas.

Por otra parte, parece que los artífices responsables de incidir sobre la mente colectiva han perdido el rumbo. Los programas escolares con su tendencia de instrucción acelerada y extensa, el maestro superado por el número de alumnos que colman su aula, los padres cada vez más absorbidos por el trabajo imprescindible para alcanzar metas materiales, los políticos carentes de ideales, dispuestos a hacernos pagar cualquier precio para conquistar el poder, los computadores y televisores que esclavizan a las mentes no preparadas, impidiendo el dialogo, son solamente algunos de los condicionantes negativos de nuestro mundo actual.

Un giro conceptual que detenga esta crisis que ya nos está avasallando sólo es posible a través de la educación. Su acepción es más amplia que la de la instrucción: por medio de ésta aprendemos como usar los elementos con que nos encontramos en la realidad que nos rodea. Pero es a través de la educación que podemos infiltrar en los hombres los valores que los distinguen del resto de la escala animal y que le brindan su verdadera sabiduría.

CUARTA PAUTA FUNCIÓN METAFÍSICA DE LA MASONERÍA

Hemos analizado aquí el tema del libre albedrío desde un ángulo distinto al de nuestro trabajo "QUERIDO HERMANO COMPUTADOR". Creemos haber llegado también aquí a conclusiones en las que nuevamente la conciencia se presenta con un alto nivel relativo de libertad. Los condicionamientos genéticos, medioambientales y culturales dejan un amplio margen para que el hombre elija soluciones dentro de sí mismo. De esa proyección surgen las expresiones artísticas, la intuición matemática o el análisis científico. Cuando "genera ideas" o cuando elige la parte de la verdad universal que quiere revelar, ejerce su albedrío, fijando así tanto el objetivo como el método para llegar a él.

Y así va avanzando el hombre en su arduo camino de conquistas científicas y espirituales. Poseído de una verdadera inspiración, rompe las rejas de la cárcel formal de sus condicionantes. Supera los mecanismos fisiológicos y las leyes deterministas, mostrándose como el reflejo de una inteligencia cósmica integral, donde las ideas cumplen con su condición de eternidad, dejando al individuo la función superior de perfeccionarlas.

En esta exposición se han mezclado ingredientes que pueden resultar contradictorios, tales como la información estrictamente científica, la especulación metafísica y aun una fe dinámica basada en la constante búsqueda de verdades esenciales. También el constructor usa en su argamasa, cal, arena y agua, elementos que sólo a unirse son capaces de sostener los bloques de la Gran Obra.

El obrero y el especulador coinciden tanto en sus objetivos como en la necesidad de atenerse a principios que impidan el derrumbe de la estructura arduamente levantada. Ambos imbuidos de un positivo sentido de autocrítica que los hace ser perennes aprendices.

Hemos intentado mostrar en este trabajo cómo la personalidad del individuo se estructura a partir de atávicas raíces biológicas, y como la performance, el sustrato ecológico y el medio cultural influyen sobre ella, dejándole sin embargo una amplia latitud para su desarrollo singular e irrepetible, que lo hacen distinto a cada uno de sus semejantes.

El profano es cual una célula primigenia sometida a los embates de un mundo exterior. Utiliza todos los medios a su alcance tratando desesperadamente de adaptarse a realidades culturales que van sometiendo a prueba su propia existencia como ente independiente que quiere gozar de la soberanía de su persona. Pero su

mutación se produce por mero azar: no cuenta con una guía para su variancia y en consecuencia la mayoría de sus esfuerzos se ven desperdiciados.

Aquí es donde la Masonería demuestra su capacidad para servir de ayuda al perplejo, que abandonado a su propio esfuerzo puede no encontrar el camino adecuado para llegar al objetivo de su realización. No es tarea de la Orden el dictado de normas, sino la de ayudarlo a ampliar sus capacidades, posibilidades y facultades dentro de un marco de alternativas éticas. Ellas deberán mostrar claramente la diferencia esencial entre el bien y el mal, considerados en relación al individuo no como ser aislado sino como integrante de una realidad cósmica plena y trascendente.

Una de las principales preocupaciones de la Masonería debe ser la de rechazar el espíritu de fatalismo pasivo que se manifiesta en los pueblos cuando las dificultades de la obra a emprender parecen ser superiores a las posibilidades de encararla con éxito. La historia del mundo muestra a todo lo largo de su transcurso como la voluntad y el optimismo son la lanza y el escudo invencibles en la lucha por alcanzar sus mas grandes realizaciones.

Cada uno de los integrantes de las Columnas en los Templos de la Orden debe iluminar su espíritu con la convicción de que el hombre es todopoderoso cuando el objetivo al que tienden sus esfuerzos es el del bienestar de la humanidad toda. El mas claro ejemplo de esta dedicación superior lo encontramos en el primer siglo de existencia de la Masonería Especulativa, coincidente con el movimiento iluminista cuyos postulados sentaron las bases del mundo de hoy.

La Masonería encuentra justificación en su fe de que el hombre puede progresar permanentemente en su camino de perfección. La apatía conformista no debe encontrar lugar dentro de la Orden, pues ella le quitaría toda razón de ser. No importa el piano de capacidad intelectual del que se parta. Pero el Hermano debe retirarse de cada tenida con una joya de sabiduría ganada gracias a su atención y dedicar cada día un largo momento de meditación a las nuevas propuestas que se le ofrecen.

En ambos casos tendrá presentes los elevados pero simples principios morales de la Orden y los adaptará a la variedad experimental que le aporta su vida profana. Este enriquecimiento espiritual será válido en todos los niveles. En el del Hermano sencillo, bueno, servicial, consciente de sus carencias, limitado en su educación formal pero ávido de mejorar para poder cumplir con los deberes que tiene para consigo mismo y para con la sociedad, que podrá así iluminar su existencia opacada por la rutina diaria. Y tanto más en el de aquellos afortunados que pudieron profundizar en los estudios formales de una disciplina liberal, porque estos son impartidos hoy por las Facultades con prescindencia del alto sentido humanista que la Universidad debe tener: la dedicación acelerada al entrenamiento profesional no deja lugar para estudios históricos, filosóficos ó políticos, que son el complemento imprescindible para que el técnico, el científico, el economista o el hombre de leyes obtengan una visión integral del mundo y del hombre, y contribuyan a la relación armónica entre ambos.

La tarea comienza antes: en los párrafos finales de HACIA EL APOCALIPSIS distinguimos los conceptos de instrucción y educación. Vimos cuan importante es ésta para la formación de las futuras generaciones. También aquí la Masonería deberá combatir la improvisación de teóricos desaprensivos. Somos testigos de experimentaciones pedagógicas tan peligrosas como las de los laboratorios: padres carentes de formación magisterial a quienes se les permite determinar los programas escolares, la libertad que permite a los niños elegir las materias de su preferencia, la integración indiscriminada e incontrolada de alumnos con capacidad desnivelada que frena el desarrollo de unos y frustra a otros, la calificación de la función del educador como oficio en lugar de vocación. Cada masón deberá influir en su medio para crear la convicción de que la educación es un deber de la sociedad y que debe regirse por normas coincidentes con objetivo que ella persigue.

En forma muy genérica, la ciencia podría definirse como el conjunto de todas aquellas acciones humanas tendientes a descubrir la verdad. Son ellas la proyección exotérica de la constante lucha del espíritu humano por someter a la materia. Por su parte, la Masonería dedica sus desvelos a perfeccionar el espíritu para permitirle vislumbrar las grandes verdades de la esencia universal. Ciencia y Masonería atraviesan juntas pues los campos de la ignorancia, los prejuicios, los intereses creados, el egoísmo y el conservadorismo paralizante. Juntos también deberán rechazar aquellos intentos de romper la armonía, sin la cual la Naturaleza irá hacia su destrucción.

Según la teología cristiana, las tres virtudes que le permiten al hombre llegar a Dios son la fe, la esperanza y la caridad. La Masonería agrega una cuarta virtud, la de la razón, mediante la cual las tres anteriores transforman su estructura dogmática, adquiriendo una nueva dimensión que hacen bueno al hombre que las posee, no por imposición sino por convicción.

La Masonería proporciona el nivel y la plomada con los que es posible influir en hombre de hoy y condicionar a las generaciones futuras para que obtengan el equilibrio que impida la distorsión provocada por la fiebre consumista; la supertecnificación y la impersonalización. Sus efectos perniciosos solamente son neutralizables con la sabiduría, la fuerza y la belleza, que le otorguen superioridad a los valores intelectuales, regulación al poder alcanzado y calificación ética y moral a los objetivos.

Retornando a nuestra fantasía inicial, recordemos permanentemente a las Columnas que el ser humano pertenece a la Naturaleza: Tina y Faxon han sido numerados por el sistema, pero seguramente añoran sus nombres, sus placeres, su intimidad hogareña, su privacidad corporal, su reproducción pasional y aun su muerte accidental. El progreso no puede constituirse en una excusa para justificar la violación de las características intrínsecas del Hombre, resultado supremo de la evolución de la vida sobre nuestro planeta.



SEGUNDA PARTE

I

ORÍGENES DE LA MASONERÍA

OBSERVACIONES: Este Trabajo fue escrito en el año 1996. Seis años más tarde se editó mi libro LA PIEDRA FRANCA. En él el lector podrá encontrar un estudio más profundo de estos temas.

PARA EL LECTOR DE ESTA VERSIÓN VIRTUAL: Las llamadas han sido convertidas en notas cursivas (italicas) coloreadas de rojo oscuro.

Nuestro trabajo de hoy hace referencia muy parcial a una Historia de la Masonería que hace algunos años comenzamos a escribir, pero que nunca terminaremos . Porque en la investigación misma, precisamente allí, encontramos la razón para abandonar el proyecto al convencernos de que ningún documento histórico podría probar fehacientemente todas las hipótesis idealistas y las ilusiones románticas que hasta ese momento nos hacían soñar con una Masonería casi tan vieja como el comienzo de los tiempos. Por el contrario: a medida que íbamos tamizando el material seleccionado para la investigación íbamos convenciéndonos de que un cúmulo de hechos históricos verdaderos se había mezclado con la expresión de los desvelos que en casi tres siglos difundieron especuladores románticos, improvisados narradores, místicos inspirados, filósofos de la utopía y aún dirigentes interesados. Todos estos elementos contribuyeron a construir una estructura donde las crónicas fidedignas y las quiméricas aunque bellas leyendas estaban tan íntimamente unidas que su separación sólo podría ocasionar una total y gratuita destrucción. Estamos por lo tanto limitados a la difícil tarea de extraer de esa estructura los elementos de historia que sean comprobables, para poder distinguir el núcleo que estos forman, de aquellas leyendas que tienen el mérito de aportar un alentador sentido lírico y un significativo sentido didáctico a nuestro quehacer.

El nivel Histórico

Comencemos a hacerlo contando como en los buenos cuentos, que había una vez ... en el Londres de 1717, cuatro Logias de entre las muchas existentes, o mejor dicho subsistentes, que como todas, estaban ya integradas por muy pocos constructores y muchos Hermanos aceptados.

"Aceptado" en el sentido de admitido o adepto (dentro de las logias de masones operativos) sin ser del oficio.

En estos "talleres" encontraban refugio lícito para comer bien, brindar mejor y, - protegidos por un manto de reserva, - intercambiar sus ideas liberales.

Estas ideas liberales estaban de acuerdo a lo que nosotros llamamos la "Evolución"

inglesa, por oposición a la "Revolución" francesa. John Locke (1632-1704) con su "Ensayo sobre el entendimiento humano", publicado unos cincuenta años antes de la fundación de la Gran Logia de Inglaterra, abre las puertas a una nueva forma de considerar al hombre, ya no como un elemento del régimen patriarcal de la Edad Media, ya no como un integrante de las Guildas que le eran necesarias para ser más fuerte. Son los albores de la Ilustración y comienza a imponerse una concepción antropocéntrica. El hombre vale como individuo y no como integrante de una familia o de un gremio. El inglés Francis Bacon (1561-1626) proclamó la preminencia de la investigación científica. René Descartes (1596-1650) lanza su revolucionario "pienso, luego existo".

La ilustración, a pesar de sus ideas liberales, no logró abstraerse al "machismo" medieval. La mujer siguió teniendo como función principal dentro de la sociedad, la de ser madre. La exhortación a ampliar conocimientos era dirigida solamente a los hombres, mientras que las mujeres continuaron sometidas a una educación llena de prejuicios. He aquí la causa por la cual se estableció que las Logias deberían estar integradas sólo por hombres.

Se unieron pues y formaron una altisonante Gran Logia cuyo primer Gran Maestro fue Antonio Sayer que en su único año de Veneratura solamente logró integrar otras dos Logias al incipiente cuerpo. Lo sucedió Jorge Payne.

Luego: 1719, Theófilo Desaguliers; 1720, reelección de Jorge Payne; 1721 y 22, Juan, Duque de Montagú; 1723, Felipe, Duque de Wharton, de tan importante actuación en la creación de la masonería española.

John Payne era un activo y emprendedor anticuario, que dio a los trabajos un ritmo extraordinario, amplió las Columnas, se dedicó a reunir y compilar documentos y manuscritos referidos a la historia, usos y reglamentos de la antigua masonería Operativa.

Las Constituciones Góticas, el conjunto de más de un centenar de pergaminos y libros de diversos países de Europa (Italia, Francia, Alemania, Escocia, Inglaterra) que llegaron a manos de Payne. (Como el Poema Regio de 1399 y el Manuscrito de Coocke de 1430). Pero no todos, pues muchos masones aprensivos, temiendo por las consecuencias que podría acarrear la difusión de sus secretos, destruyeron parte de documentos de valor inapreciable, causando con ello un daño irreparable. Payne redactó las treinta y nueve Ordenanzas Generales. El fue quien le encomendó a Jaime Anderson la revisión de sus trabajos con el fin de que aquellas Antiguas Ordenanzas se adecuaran a la nueva organización. Cabe pensar que en la elección de Anderson no influyeron solamente sus virtudes intelectuales y su título de Doctor en Filosofía, sino también su calidad de predicador presbiteriano, que le permitía un diálogo adecuado con los masones católicos irlandeses, los anglicanos ingleses y los presbiterianos escoceses, temerosos de los reformas que se proponían.

Corría el año 1721. El pastor Anderson, con inigualable entusiasmo, terminó su trabajo en el increíble plazo de tres meses, presentándolo a una Comisión que lo sometió a exhaustivos exámenes, siendo finalmente aprobado e impreso en el año 1723 bajo el título de LA CONSTITUCIÓN DE LOS FRANCMASONES.

La obra consta de cuatro partes: comienza con una breve historia de la Masonería a partir de la Creación, en la que se pueden encontrar innumerables inexactitudes bienintencionadas. Se han dado por lo menos dos explicaciones al hecho de que Anderson haya escrito este prólogo, a pesar de su reconocida capacidad intelectual: una, el deseo del autor de respetar los documentos que cada Logia había aportado y de no corregirlos para evitar desavenencias.

En la edición de 1738 muchos de estas inexactitudes fueron corregidas.

Otra explicación es la de que el propio Anderson, viendo en sus sueños proféticos una masonería de influencia tal que pudiera cambiar los destinos del mundo, no se resignó a aceptar orígenes tan modestos como los que surgen de la asociación de obreros manuales, muchos de ellos quizá analfabetos a pesar de su maestría profesional. Y Anderson quiso darles brillo y espectacularidad. *Creó una cronología poco científica, para ubicar una historia del arte de la construcción que comienza con la presentación de Adán como primer masón, y partiendo de Caín recorre toda la descendencia de éste. Pasa por Noé y llega a Abraham. Asiria, los israelitas invadiendo la tierra de Canaán, Egipto y sus Pirámides, Moisés, Salomón, el Templo, la mención de Hiram. Jesús. Grecia y sus ricas construcciones, Pitágoras, el Imperio Romano, las invasiones bárbaras y Britania.*

O quizá Anderson fue sólo un compilador de historias creadas por los masones operativos para destacarse de otros gremios.

La segunda parte contiene las LEYES FUNDAMENTALES o ANTIGUOS DEBERES (Old Charges), sacadas de antiguos documentos y que está compuesta de seis artículos.

"Las Antiguas Leyes Fundamentales (Leyes Generales de la Sociedad) o Reglas para los Francmasones, sacadas de los antiguos documentos de las Logias de ultramar, de Inglaterra, de Escocia y de Irlanda, para uso de las Logias de Londres, las que deben leerse siempre en la ceremonia de recepción de un nuevo Hermano y siempre que el Maestro lo crea oportuno."

La tercera contiene las ANTIGUAS ORDENANZAS GENERALES recogidas por Jorge Payne (compuesta de 39 Ordenanzas).

La cuarta parte y final contiene las Aprobaciones y cuatro cantos masónicos.

Este documento nos permite establecer formalmente el origen de la Masonería especulativa, como institución. Cumple en primer término con la condición de poseer *reglamentos sistematizados*, y en segundo término, con la de ser aprobados por cuerpos constituyentes que proclamaron su voluntad de cumplirlos. *Condiciones imprescindibles para la real existencia de una Institución.* Este hecho formal no impide que busquemos las fuentes: vamos a referirnos a la realidad histórica dentro de la que nacieron las asociaciones que precedieron a la Francmasonería especulativa, su raíz directa y su inspiración: las Logias de la *Masonería Operativa*.

El nivel prehistórico

Hagamos una síntesis muy apretada, obligada por el carácter de este trabajo. Siglo III, los Bárbaros comienzan a invadir el Imperio Romano. Para defenderse de ellos, los nativos más poderosos construyen las primeras vallas protectoras de madera, - tiempo después reforzadas por obras de albañilería. - que se convertirían en verdaderas ciudades medievales, cuyos habitantes estaban razonablemente protegidos de las hordas invasoras, aunque se obligaran con ello a aceptar una situación de servidumbre en favor del señor feudal y a pagarle impuestos a cambio de su seguridad.

Año 1000, siglo XI. Recuperado el cristianismo, exhumadas las reliquias que se escondieron para que los Bárbaros no las destruyeran, ya los oratorios de madera no cumplían con las condiciones de seguridad y boato ambicionadas por los monjes. Y así comienzan a construirse gran cantidad de abadías y monasterios por toda Europa.

En el siglo XII florecen los artesanos dedicados a construir palacios y edificios sagrados. Destacada actividad se atribuye en esta etapa a los monjes benedictinos de la Abadía de Cluny que poseían una impresionante biblioteca, centro cultural al que acudían nobles y religiosos para ampliar sus conocimientos. Junto a los monjes dedicados a la filosofía y a la ciencia, nos encontramos allí con el grupo llamado de "monjes operarii" que eran excelentes arquitectos y se dedicaban a la construcción de edificios.

Abadía de Cluny, fundada en el año 910, en las alturas que separan los valles de los ríos Loira y Saona, cerca de Lyon.

Lo mismo puede decirse de los cistercienses de la Abadía de Citeaux.

Ubicada en la Cote d'Or, en Borgoña, cerca de Dijon.

En ambos centros, Compañeros laicos recibían instrucción.

"Cofradías Legas".

No podría decirse de muchos de estos operarios que fueran totalmente libres, sino que en general estaban sometidos al poder de los propios monjes o en otros casos dependían de reyes y clérigos.

Es lícito suponer que estos monjes no limitaron su actividad a Francia, sino que Alemania, Inglaterra y otros países europeos también gozaron de su dirección de obras, con lo que podría ser acertado considerar que este es el verdadero puente que une los diversos puntos geográficos en los que se desarrollaron las asociaciones de constructores.

Es fácil aceptar la tesis de que elementos bíblicos propios del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron introducidos en el bagaje ideológico de la Masonería operativa por los monjes benedictinos de la Abadía de Cluny, así como los anglicanos contribuyeron posteriormente al esquema doctrinario de la Masonería especulativa.

Pero la demanda de servicios permitió que los artesanos laicos aumentaran poco a poco su independencia y ampliaran sus conocimientos.

Importante fue la contribución de los conocimientos adquiridos por los cruzados

(siglos XI al XIII) de los constructores musulmanes de Tierra Santa, poseedores de avanzadas técnicas.

Así se constituyeron las primeras Corporaciones de Constructores, de Masons en inglés o de Maçons en francés.

El primer estatuto de Freemasons operativos y la primera reunión de una Guilda bajo la obediencia de aquél, fue en el año 1356, en Londres. Esta se puede considerar la fecha del nacimiento de la Masonería documentada.

Se les conocía como CONSTRUCTORES DE PIEDRA FINA o PULIDA (Free Stone Masons), uno de los posibles orígenes de su nombre actual.

En 1350 el Parlamento inglés usó esta expresión en un laudo de salarios de obreros.

La otra opción es la de considerar a este adjetivo, *free* en *free masons*, como libre, por oposición al siervo sometido a la autoridad del señor feudal.

Así se forman las primeras "Guildas" en Inglaterra,

Guilda, palabra de origen sajón: gild, guild o geld, una de cuyas acepciones era la de contribución común a un tributo.

el "Compagnonnage" en Francia,

De discutida vinculación con la Orden de los Templarios creada en 1118.

las "Corporazioni de Liberi Muratori" en Italia y las asociaciones de "Steinmetzen" alemanes.

La Francmasonería era el único oficio itinerante, y los continuos viajes permitían a los obreros un intenso intercambio de ideas e informaciones.

Las técnicas se fueron perfeccionando y los Maestros Constructores agregaron nuevos conocimientos influencia y poder, a medida que la importancia de sus obras iba creciendo. En la *logia* levantada al lado del predio donde se construían las grandes catedrales, abadías, iglesias y palacios, los aprendices y compañeros recibían las instrucciones orales del Maestro. Para ello se fueron creando fórmulas que preservaran el secreto profesional.

En un documento de una Guilda del año 1292, se menciona por primera vez la palabra "logia". Las Guildas comienzan a nombrarse ya en el siglo X, pero en el 1070 su existencia es indudable, cuando comienza a construirse la Catedral de York.

Aún más: es indudable que para que cada confraternidad se mantuviera unida y sus obreros trabajaran en paz, debieron imponerse normas de concurrencia regular, de lealtad al cuerpo y de afecto fraternal entre los obreros, estableciéndose inclusive formas de ayuda mutua en caso de que uno de ellos sufriera una crisis pecuniaria o familiar.

En 1376 comienza a usarse en Inglaterra el nombre de "Compañía de los Franc-Masones".

A comienzos del siglo XVIII, año 1700, culminó el proceso que llevó a las Logias de artesanos a una situación crítica: la Iglesia había ido perdiendo poder económico. Las ideas iluministas se imponían entre la elite intelectual y la nobleza. La instrucción de las masas se incrementó con el desarrollo de la imprenta que Gutemberg había descubierto en el siglo XV. El arte retomó su riqueza clásica. Los reyes propiciaban revolucionarias técnicas de construcción más acordes con los

nuevos

tiempos.

¿Cómo podrían estas asociaciones profesionales mantener la situación privilegiada que habían tenido hasta entonces? Comenzaron a admitir en sus columnas a filósofos, alquimistas y cabalistas místicos.

Cabe distinguir de su fuente judía a la llamada "Cábala Mística", doctrina pergeñada por la filosofía griega del siglo II A.C. En ella nos encontramos con concepciones panteístas (mundo=Dios) (recordemos a Spinoza) y con planteamientos sobre la inmortalidad del alma. Elementos ambos que podemos fácilmente relacionar hoy con "landmarks" masónicos fundamentales.

También a miembros no profesionales pero influyentes en la corte, en la Iglesia, en la ciencia, en los grupos de profesionales libres, en el comercio o en círculos intelectuales.

En documentaciones del año 1600 se puede encontrar lo que parecería ser la recepción del primer masón "aceptado", John Boswell, en Edimburgo. Con ello comienza un proceso que permite afirmar que en el año 1700 casi no existían, tanto en el continente como en Inglaterra, masones operativos.

Estos miembros *simbólicos* fueron convirtiéndose en mayoría, dándose así el fenómeno de transformación de la Masonería Operativa en Especulativa. Pero debemos aceptar la evidencia de que los constructores medievales son parientes muy lejanos de los modernos masones nacidos en 1717. Incluso los términos "Masonería Operativa" y "Masonería Especulativa" pertenecen a una terminología propia de los masones "aceptados". Las piedras dejaron su lugar a las ideas y el objetivo ya no fue el de elevar catedrales en honor a Dios, sino el de propender al bien de la Humanidad.

El nivel de las hermosas Fábulas

Tales son las recreadas y sublimadas por aquellos autores que tratan de explicar los orígenes de la Orden con afirmaciones que aunque improbables no son imposibles y cuya legitimidad está dada en parte por el propio Anderson en la introducción a sus Constituciones. Así es como nos encontramos con desarrollos pseudohistóricos que nos llegan a hablar de los principios masónicos presentes en las teogonías unitaristas de la India o en el trideísmo de Manu que daría lugar siglos después al sistema de castas de los brahmanes. Igualmente se han llenado infinidad de textos con las elucubraciones de aquellos que ven a Zoroastro (Zaratrusta, VII A.C.), - el creador de los primigenios Misterios enseñados a los Magos Persas, - como el maestro de los Maestros Masones. No menos fabulosas son las exquisitas proyecciones místicas de quienes encuentran que nuestros antecesores directos son los sacerdotes egipcios que practicaban los Misterios de Isis y Osiris. O los Dionisianos (VIII A.C.). O los cretenses (II A.C.). O Pitágoras (VI A.C.). O los obreros de los *Colegia Fabrorum*.

A Numa Pompilio (siglo VII A.C.) uno de los míticos reyes de la Roma primitiva, se le atribuye la organización de los oficios y profesiones bajo este nombre.

Retrogradación

Y finalmente, llegamos a la posible vinculación de la Masonería con el Rey Salomón y los constructores de su Templo, y con el Cristianismo primitivo.

En el Libro 1 de Reyes y en Crónicas II de la Biblia se encuentran los elementos constitutivos de la leyenda de Hiram, tan importante en grados superiores. Pero solamente sus componentes básicos, ya que la leyenda, tal como hoy la conocemos, recién apareció posteriormente, posiblemente a mediados del siglo XVIII. Recordemos que el grado de Maestro es introducido en 1738 y que recién en 1760 se aprueba el uso de la Biblia en los trabajos masónicos.

Tampoco existe aquí una relación fáctica. Pero "el conjunto de tradiciones, usos y costumbres, de simbolismo y ritualismo, fue en parte heredado de antiguas corporaciones a través de la propia Iglesia Católica (como el triángulo equilátero o el ojo que todo lo ve). Las corporaciones de oficio eran fundamentalmente cristianas. El tetragrama judío era también empleado por el catolicismo en los frontispicios y los altares de sus iglesias." ("*Antología Masónica*" de Ambrosio Peters, Edit. A Trolha, 1996) En general, recordemos la esencial relación entre el judaísmo y el cristianismo, entre el Nuevo y el Antiguo Testamento y que de los tres grupos religiosos cuyos adeptos formaron la primera Gran Logia, dos eran Protestantes que daban igual importancia a los dos Libros. Judaísmo y Catolicismo forman un conjunto cultural que fué adoptado por la Masonería en forma voluntaria, en dos etapas: una dentro de la Masonería operativa, la medieval que mencionamos; y la segunda, a partir de 1717, como desarrollo intelectual posterior a la Constitución de la Gran Logia. Se consuma así una verdadera retrogradación que nos lleva hasta el real y concreto origen histórico de la Orden.

Conclusiones

Ateniéndonos solamente a los hechos, podemos concluir que la Masonería moderna es una creación inglesa. Cuando en 1717 se creó la Gran Logia de Londres, los constructores europeos continentales ya hacía mucho tiempo que estaban inactivos por no haber adoptado la fórmula de incluir masones "aceptados" en sus Logias. El único vínculo realmente comprobable es precisamente el que existe con las Guildas inglesas. Es por ello que no nos sorprendemos al descubrir que cuando hoy nos ubicamos en el Templo, los Hermanos se forman enfrentados en Columnas y el Venerable Maestro y los Oficiales se ubican en forma similar al del Parlamento Inglés. Muchas de las normas que rigen el funcionamiento de esta Institución, encuentran su paralelo en los rituales masónicos.

Tema que constituye todo un desafío para una investigación independiente.

¿Qué cabe decir entonces de todos los símbolos, las leyendas y los intentos de asimilación histórica que hoy conocemos? Vimos ya que muchos de los símbolos provienen de la etapa operativa, y se les dio un significado "especulativo" ejemplarizante. Las leyendas con base bíblica fueron recreadas para que contuvieran una enseñanza moralizadora. Pero su núcleo puede también ser encontrado por el investigador a lo largo de toda la historia del mundo, en todas las civilizaciones. Porque las ideas tienen vida propia y por lo tanto se desarrollan y multiplican sin ninguna relación temporal: desde el momento en que el hombre

consolidó su dominio sobre la naturaleza y creó métodos para saciar más cómodamente sus apetitos, pudo elevar sus ojos hacia las estrellas y comenzar a soñar con una vida mejor. Pan y fantasía.

¿Por qué los masones debieran ser entonces una excepción? China, India, Persia, Judea, Egipto, Grecia, Roma, pudieron muy bien haber formado un sistema cultural donde construcciones cosmogónicas, altas reglas morales y principios altruistas traducidos a estructuras religiosas, hayan contenido elementos coincidentes con los que sostienen el edificio masónico. Su identidad casual o su adopción por la Masonería les otorgan nueva vida y los adaptan al mundo de hoy. Esto es válido a pesar de la fragilidad de los vínculos y aún de las contradicciones que se presentan en muchos de los eslabones que forman esta hipotética cadena. Y su aceptación condicional es constructiva, aunque sea ajena a la realidad histórica. En definitiva, la Masonería no vino de, sino que fue a las fuentes, para incluir en su doctrina principios de valor universal e intemporal. Míticos o reales, brindan una armoniosa base para construir un firme camino ideológico. Recordemos que también la Masonería ha sido calificada de utópica por querer superar las condiciones del mundo profano, tratando de volar como Icaro.

Icaro, hijo de Dédalo, - el constructor del laberinto de Creta donde fue encerrado el Minotauro. Juntos huyeron de su trampa a la que los condenó Minos, Rey de Creta, hijo de Zeus, con alas cuyas plumas pegaron con cera. Habiendo llegado Icaro demasiado cerca del sol, se derretió la cera y cayó al mar.

Quizá la pretensión de acercarse a la verdad constituya una aventura igualmente peligrosa. Enfrentémosla practicando con la imaginación abierta nuestra ciencia de la moral, buscando respuestas tras los ricos velos de nuestras alegorías y respondiendo calurosamente al incentivo intelectual que nos brinda la luz de nuestros símbolos. Liberemos nuestras alas y dejemos que nos remonten para superar los vicios mundanos, perfeccionarnos, luchar por el bien y constituir un ejemplo para los profanos en un mundo que parece haber perdido el rumbo y avanzar inexorablemente hacia su autodestrucción.

Bibliografía

O APRENDIZ MAÇON - Assis Carvalho
A MAÇONERIA E SUA HERANÇA HEBRAICA - José Castellani
LA MASONERIA - José A. Ferrer Benimeli
EL SIMBOLISMO FRANCMASONICO - Albert G. Mackey
LA MASONERIA OPERATIVA - Walter Gotzl
LA MASONERIA QUE VUELVE - Angel María de Lera
DIC. ENC. DE LA MASONERIA - Lorenzo Frau Abrines, Rosendo Arús y Arderiu, Luis Almeida
ESTUDIOS MASONICOS - León Zeldis
LA FRANCMASONERIA, PREGUNTAS Y RESPUESTAS - Touvia Goldstein

II

UNIDAD

Los medios de comunicación nos ofrecen maravillosas oportunidades de establecer rápidos y eficientes vínculos fraternales con masones de todo el orbe. Podemos así ampliar nuestra perspectiva y tomar en forma permanente el pulso vital de la Orden.

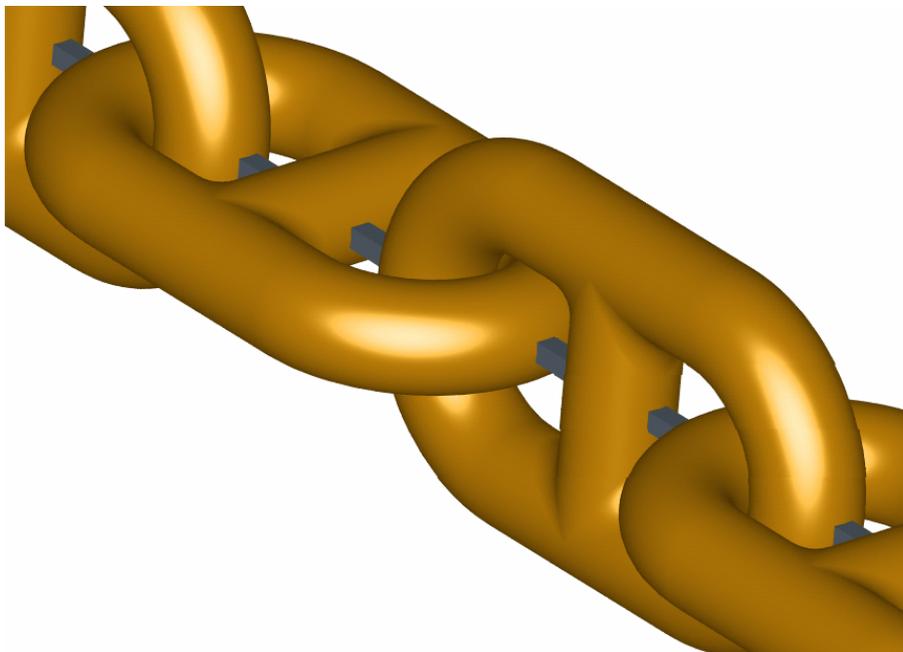
La inminencia del siglo XXI impone tanto a las Grandes Logias como a las Logias la necesidad de adaptarse a las exigencias de técnicas publicitarias y de relaciones públicas adecuadas al objetivo de difundir dentro y fuera de la Orden la doctrina la acción que constituyen su razón de ser. Prospectos, revistas, diarios, videocasetes, Internet y noticias periodísticas constituyen eficaces herramientas para mostrar a la Masonería como una realidad institucional dinámica y brillante. Pero sus Columnas deben presentar iguales características. Sus aspiraciones de perfección y el continuo trabajo a que ellas obligan deben imponerse a la influencia de una sociedad que busca infructuosamente su equilibrio.

La singularidad de la Masonería se manifiesta en la unidad desarrollada precisamente por y a pesar de sus variados componentes étnicos, religiosos, políticos, ideológicos, filosóficos y emocionales. Ella permitió al Arte Real cumplir con su importante función de contribuir a edificar un mundo mejor desde los comienzos de su etapa especulativa. Aceptemos sin embargo que el fino dibujo de la personalidad de cada Hermano se entreteje con vicios y virtudes que le otorgan sus características individuales. No hay hombres totalmente buenos o totalmente malos. El esfuerzo por superarse es lo que importa.

Vemos hoy con dolor como en algunos Orientes del mundo, pocos por suerte, masones que al iniciarse se comprometieron a dominar sus pasiones, intentan imponer su "verdad" por la fuerza, cuando esta no es coincidente con la de la mayoría o simplemente cuando las estructuras institucionales o los dirigentes elegidos no son de su agrado. Se producen así cismas estériles que posteriormente se repiten en los grupos así formados. Las intenciones son buenas, sus dueños dignos del cariño y el respeto de sus Hermanos. Los resultados sin embargo pueden ser catastróficos y constituir la causa de que la Orden se disgregue y pierda fuerza, que sus obras de beneficencia se minimicen, que su trabajo intelectual se lesione, que el disgusto de los no involucrados se traduzca en su alejamiento. Y lo que es aun mucho peor: que la imagen de la Masonería en el mundo profano se deteriore, produciendo con ello un daño irreparable.

No hay paraísos ideales. Pero debemos tratar de enfrentar las dificultades y luchar por imponer ideas dentro de las mismas instituciones, sin olvidar el principal deber masónico de trabajar en armonía.

Porque creemos en la Masonería Universal y os queremos a todos, Hermanos, nos sentimos con derecho a expresar vehementemente este llamado a la conciliación. Uníos masones del mundo! Olvidad vuestras rencillas! Practicad las virtudes de la paciencia, la tolerancia y el amor! Vuestro esfuerzo será la mejor contribución al engrandecimiento de nuestra Orden.



III

RACIONALIZACIÓN DE LA SIMBOLOGÍA

El Símbolo podría asimilarse con el Amor. Al igual que este, el Símbolo provoca en el hombre una *"emoción incontenible y le permite llegar al éxtasis de la idea que nace"*. Tanto la comprensión del Símbolo como el sentimiento del Amor son experiencias esotéricas, difícilmente comunicables, y que requieren una íntima vivencia personal.

El **esoterismo** es precisamente el estudio de lo que está adentro, sin apariencia, que está oculto, que no es visible. Las vivencias esotéricas no son espontáneas o inconscientes, sino que requieren un acto de voluntad que permite la entrada a un ámbito en el que los valores propios de la vida espiritual y material adquieren un significado metafísico distinto e irreplicable. Se entra a este mundo nuevo, tanto en la Masonería como en todas las corrientes de pensamiento superior, mediante la "severa ordalía de la iniciación", como la define Mackey.

Lo **exotérico** constituiría el velo con que se cubre aquella inmanifestada, pero principal y trascendente verdad.

San Agustín afirmaba muy gráficamente, que el mundo es tal como nos *parece*, hecho de cosas que *no aparecen*. Y nosotros lo glosamos diciendo que también así es el amor, donde su expresión es sólo el brillo del sol candente que constituye su esencia.

Y así como el Amor es una de las primeras expresiones emocionales del hombre, el Símbolo constituyó el núcleo de las culturas que son hasta hoy bases intelectuales del mundo occidental:

Zoroastro,

Legendario reformador de la religión persa (600 a.C.?).

los egipcios,

Cultura desarrollada a los lados del Nilo. En el 4000 a.C. la constituían pequeños reinos feudales. En el 3300 a.C. Egipto estaba dividida entre Sur y Norte. 3100 a.C.: Menes (Horus?) los une. La cuarta dinastía, en 2615 a.C., es considerada la "edad de oro", en especial Snefrú, constructor de las primeras pirámides y la Esfinge.

Luego, comenzó el culto al Sol. Una de las culturas más brillantes de la Antigüedad fenicios,

Semitas, siglo XXIV a.C. en un territorio que iba desde Siria hasta Acre. En el reinado de David, amistosas relaciones con los judíos (Hiram de Tiro, Salomón, el Templo).

caldeos,

Babilonia, baja Mesopotamia, a orillas del Éufrates: tierra de los Sumerios. 2700

a.C. Llegan los Caldeos. Siglo XXI: reconquistan los Sumerios. 1749 a.C. conquista Hamurabí (Imperio, Código, calles cuadrículadas).

judíos,

Jacob (Israel, la escala ascendente, hijo de Isaac, nieto de Abraham) y su familia se establecieron en Egipto, hasta su retorno a Canaán en el 1229? a.C. Compiladores de las más profundas tradiciones esotéricas, impusieron el monoteísmo y con su Libro Sagrado, la Biblia, establecieron códigos que hasta hoy constituyen uno de los fundamentos morales de todo el mundo occidental.

cristianos, musulmanes,

Los árabes se destacaron históricamente desde el siglo VII, en el que Mahoma predicó su religión. La fuerza cultural y militar que él despertó, los extendió por Asia, Africa y el sur de Europa. Dieron al mundo brillantes gramáticos, poetas, historiadores, geógrafos, astrónomos y matemáticos.

Pitágoras, Sócrates, Platón, expresaban sus ideas teológicas, políticas o científicas por medio de símbolos.

Toda la cosmogonía contenida en este rico caudal de conocimientos esotéricos, puede encontrarse en la Edad Media,

Siglos V al XV de nuestra era.

y en el Renacimiento, dentro del conjunto de textos conocido como el *Corpus Hermeticum*, en las matemáticas y la geometría, en otro plano en la Cábala, la Alquimia, la Astrología y el Tarot y también, - por supuesto, - en el simbolismo de los masones operativos.

Y así llegamos a la Reforma de Martín Lutero, que en el siglo XVI sentó las bases para liberar al pensamiento que la Iglesia había logrado encadenar hasta entonces. Como todos los procesos culturales, este revolucionario acontecimiento tuvo necesidad de muchos años para que su influencia fuera notable. Durante su transcurso, solamente una elite intelectual fue capaz de compartir los nuevos planteamientos de la ciencia, las originales formas de analizar la historia, o las revolucionarias elucubraciones de una filosofía liberada del dogmatismo religioso. Quien pretendiera difundir los resultados de sus experimentos y desvelos, debía presentar a las masas sus conclusiones en la forma más concreta posible. Porque si bien la descripción del proceso pudiere resultar incomprensible para la mayoría, el desarrollo del conocimiento y el progreso de la humanidad hacían imprescindible la aceptación de sus resultados.

Entonces ¿cómo superar las dificultades de esta comunicación puramente exotérica? El método más adecuado fue el convertir estos resultados racionales en vivencias esotéricas, tales como las que desde tiempos inmemoriales hasta la Grecia pitagórica se aplicaban a todo conocimiento que no podía ser explicado por el lenguaje común.

Y como vimos, el esoterismo debe recurrir a métodos indirectos, cuya expresión fundamental es la Simbología.

Al igual que la ciencia, la filosofía o la historia, nuestra Orden se enfrentó con el mismo problema para ampliar el número de aquellos precursores que estuvieran en

condiciones de colaborar con la construcción de un mundo mejor. Pero fue recién en el correr del siglo XVIII, en el que la Masonería, recuperada de los dolores propios de un difícil parto, optó por la reanimación de aquellos símbolos utilizados por los maestros constructores de las catedrales góticas de la Edad Media. *Alberto, conde de Vollstedt es conocido como el creador del estilo germánico o gótico (mediados del siglo XIII). Los principios y reglas de esta nueva forma arquitectónica debían guardarse en secreto. La escritura quedaba descartada por la posibilidad de que el documento cayera en manos extrañas. Además, el ser un buen operario no implicaba conocimientos alfabéticos. Nada mejor para cumplir con estos objetivos que la utilización del lenguaje de los símbolos, - una de las más antiguas formas para la expresión de las ideas, - que fuera solamente conocido por los iniciados.*

La representación de las herramientas como el compás, la escuadra, la regla, el nivel, la plomada, la trulla o llana, *Trulla o Llana: Paleta con que extienden el revoque los albañiles.* cumplen con una doble función: una, la de tender puentes entre la masonería operativa y la especulativa. Pero aún de mayor importancia es la de traducir tanto elevadas normas de conducta, como concepciones existenciales, dejando al individuo en libertad para ubicarlas dentro de su propia e individual escala de valores.

Dijimos que tanto el goce del Amor como la comprensión del Símbolo, son experiencias conmovedoramente esotéricas. Pero consideramos que ambas deben ser solamente condiciones y precedentes para concebir. El amor sin el fruto filial se consume en sí mismo. También el Símbolo cuando no logra sublimarse en nuevos conocimientos. Amor y Símbolo deben trascender la etapa de emoción y éxtasis, constituyéndose en una plataforma, en un motivo para una irremplazable investigación del mundo que *parece*, que permita llegar a los hondos misterios del mundo que *no aparece*.

La Masonería clásica logró provocar en el hombre esa *"emoción incontenible, posibilitándole llegar al éxtasis de la idea que nace"*. Despertó en él el amor. Pero hoy se abre ante los masones del nuevo milenio un camino de renovación: deberemos ahora consumir ese amor transformándolo en una acción fecunda. Invertir el proceso. Racionalizar. En un real acto de copulación intelectual, plantar la semilla de la cual *haya* después una idea que nazca, y para que ella no se perpetúe sólo en un mundo platónico. Debemos brindarle un ámbito substancial, devolverla al mundo de la realidad. A este que se mueve en forma tremendamente acelerada. Tanto, que si se trata de acompañar este avance sin estar adecuadamente preparado, el hombre, - cegado por su ignorancia, - puede llegar a una resbaladiza zona fronteriza, en la que se corre el riesgo de confundirse con Dios.

Para que ello no ocurra en este proceso de materialización, no es suficiente la improvisación. Debe haber una preparación para esa transmutación que se impone. Una capacitación para la conversión de ideales en hechos, sin que *aquellos* pierdan su valor y sin que *estos* nos superen. Y ello solo es posible mediante la complementación de aquella emoción que culminó en amor con principios racionales que nos permitan comprender la realidad del mundo en que vivimos y así

poder aportar nuestro esfuerzo, - modesto o trascendente, - para lograr un destino mejor.

Es necesario estudiar algo más que rituales, historia y doctrina masónicas. Debe estudiarse también el mundo en el que vivimos.

Ha llegado el momento en el que el Símbolo debe someterse a la prueba experimental. Trescientos años de Masonería y muchos más de raíces ideológicas, deben servir de aliciente y habilitar la incursión sin trabas ni prejuicios en campos como los de las matemáticas, la física, la astronomía, la biología, o los de la historia, la filosofía o la política. La idiosincrasia individual determinará en cual. Pero lo que no puede ni debe hacerse es limitar el estudio del Símbolo únicamente al significado que se propone. Hay que permitirle un desarrollo acorde a la evolución del conocimiento. Abocarse a un trabajo cotidiano, permanente, difícil, tedioso y muchas veces infructuoso, que permita finalmente conocerlo. Esta es la única forma en la que el Masón podrá contribuir al mejoramiento del convulsionado mundo moderno.

La conjunción de ambos efectos, la introspección y el estudio de la realidad, acrecentarán geoméricamente la fuerza de ambas. Abrirán las puertas para que Símbolo y Ciencia, mancomunados, religados, contribuyan al conocimiento más profundo de los misterios.

Dedicarse a la búsqueda del enigma insondable con que las estrellas desafían al hombre, curar la ceguera provocada por el polvo que levanta el peregrino en su interminable búsqueda de la verdad, temblar ante el sufrimiento que la ignorancia de la ciencia impide mitigar, aprender a rechazar la injusticia de los excesos y las carencias de la riqueza. Estos Trabajos serán menos frustrantes cuando se alcance la armonía entre ideal y materia. Con ello estará habilitado el camino que deberán seguir las generaciones futuras. A ellas les será dado el privilegio de conocer los trascendentes signos del Universo.



IV

UN SOLSTICIO SINGULAR

¡Te acordás Hermano, qué tiempos aquellos ¹, mucho antes de Copérnico, en los que el hombre, ingenuo y egocéntrico, se imaginaba vivir sobre un disco a cuyo alrededor giraban soles, lunas y planetas!

En este hemisferio norte nuestros antepasados se asombraban ante un sol que se veía en puntos distintos del horizonte en los amaneceres y ocasos que se sucedían a lo largo del año. El recorrido por los cielos era más bajo en invierno y más alto en verano. Los extremos de estos trazados astronómicos en diciembre y en junio, fueron considerados como signos divinos desde la más remota antigüedad: en las sociedades primitivas que levantaron toscos monumentos de piedra como los de Stonhenge, en el Visnú-Sol de la India, en el dios Mithra de Persia, en la leyenda de Osiris, el dios sol de los egipcios, en la fiesta de las luces de la Jánuca judía y en la Navidad cristiana.

Pero nuestra reflexión de hoy no está proyectada hacia la historia, sino hacia un cercano futuro. Hoy están naciendo iniciáticamente los masones que tendrán tres años cuando se produzca el primer solsticio de verano del año 2000. ¿Cómo será el mundo que el sol iluminará en ese inminente primer día más largo del nuevo milenio?

Quizá el hombre ya haya logrado cruzar la zona de influencia terrestre y visitado otros mundos. Es posible que la medicina haya descubierto la milagrosa fórmula que destruya el cáncer o el antídoto para el SIDA. Es probable que la física haya profundizado más en su búsqueda del "átomo atómico", la aparentemente utópica partícula final. Podemos tener la esperanza de que las masas de población del tercer mundo hayan conseguido alimentos suficientes para su subsistencia. Cabe aún imaginarse una técnica gigantesca que haya logrado reponer el ozono que destruimos. Pensemos inclusive que métodos revolucionarios puedan haber devuelto a las especies animales de mares y selvas su desarrollo natural. Y que se llegue a un acuerdo obligatorio para conservar los espacios verdes. Soñemos con que los bioingenieros genéticos nos hayan regalado la panacea de una vida mejor, si no mayor. Aun más prosaica puede ser nuestra ambición de un vuelo individual que nos salve de pasar horas encerrados en una cápsula móvil dentro de las aglomeraciones de tránsito carretero. O la de que pueda implantarse en nuestro cerebro un "chip" que nos comunique con quien sea, donde sea.

¹ Comienzo de un tango cantado por Carlos Gardel.

¿Quién evitará sin embargo nuestra decadencia espiritual como hombres?

La solidaridad colectiva ha perdido su sentido, y hoy la mayoría de los individuos busca egoístamente llegar a su personal meta hedonista, sin importarle el sufrimiento ajeno. El materialismo tiende a barrer toda ambición de perfeccionamiento espiritual o intelectual. Cayó en desuso la promesa basada solamente en el honor de quien la hace.

La responsabilidad profesional viene siendo repetidamente olvidada en una estructura deshumanamente mecanizada.

La creación artística ha distorsionado sus cometidos, haciendo que pseudo genios la utilicen, - en el mejor de los casos, - para transmitir sus pesadillas. En el peor, para influir subliminalmente en favor de distorsionadas ideologías.

Los nuevos profetas de nacionalismos xenófobos, destruyen el sueño de quienes pretenden ser ciudadanos del mundo.

La cultura envasada satura al público desde los medios de comunicación, los que imponen titulares vacíos de contenido real o que apelan a la sensiblería banal y estéril.

Improvisadas figuras mesiánicas que se ocultan tras religiones originalmente puras, ofrecen milagros y medallas a los creyentes en su espúrea demagogia de perdonar pecados. Promesas edénicas fanatizan a multitudes ignorantes, condicionándolas para ejecutar los más execrables actos de terror y asesinato colectivos.

Los principios laicos cuya materialización costó tantos esfuerzos y sacrificios, son aplastados por un renacer del oscurantismo eclesiástico en todas las confesiones.

La democracia agoniza bajo un manto asfixiante tendido sobre ella por políticos incapaces y venales traficantes de influencias.

Deslumbrantes teorías económicas proclaman las virtudes de la privatización, aún a costa de poner en manos de monstruos multinacionales las más caras conquistas de la cultura moderna, en servicios públicos, educación y salud.

Y no por último el menos importante de una lista sin fin, los atentados indiscriminados contra los derechos humanos, que son perpetrados por cualquiera que detente una pizca de poder, desde el pequeño burócrata hasta el autócrata cuya voluntad es ley.

Demos alas a la imaginación. Dentro de tres solsticios, allá a lo lejos, muy por encima, a una distancia de 400 años luz, podría estar girando una nave espacial procedente de una galaxia desconocida. Y en ella, unas figuras verdes, clorofilianas, que como los vegetales viven gracias a la fotosíntesis. Pero en nuestra fantasía son poseedoras de una inteligencia superior tan avanzada, que a la luz de sus sensores visuales, los terráqueos parecen ser ejemplares de un submundo primitivo. Las intenciones de los "verdes" para con los humanos son buenas, sin embargo. Tienen la esperanza de encontrar a puros de corazón para hacerles compartir su avanzada organización social, su técnica casi divina, su moral ideal. Buscan y buscan, pero no encuentran a los hombres perfectos que buscan. Cuando ya están dispuestos a conformarse aunque más no sea con imperfectos que buscan su perfección, encuentran en un Templo como el nuestro a aquellos masones de tres años. Ven en ellos la esperanza para el mundo del futuro. Y a ellos les transmiten sus misterios para que los difundan sobre la faz de la tierra.

Pero volvamos a la realidad: lamentablemente ningún extraterrestre vendrá a ayudarnos. La lucha de la Masonería para preparar un mundo mejor en el que las generaciones futuras gocen de una vida plena, es una lucha solitaria, ingrata e

interminable. Su base doctrinaria es hegeliana: la razón universal existe independientemente de la presencia de seres racionales. Y esta razón universal es un concepto de lo es correcto, verdadero y válido. Esta impersonalidad de la razón lleva a la conclusión de que quien actúa según ella, deja de lado motivos personales y egoístas, dirigiendo su acción solamente hacia el bien común. La Masonería pone su fe en este concepto, con el que se abstrae de las maldades y se inmuniza contra la frustración: el mundo es esencialmente bueno y la misión de nuestra Orden es emplear toda la elocuencia del propio ejemplo para persuadir a los profanos de que descubrir esa bondad inmanente es el principal objetivo del hombre, el único camino que le permite llegar a su plena realización y la forma adecuada para obtener su verdadera libertad.

Que el primer Solsticio del tercer milenio haga realidad la utopía de nuestros sueños!



TERCERA PARTE

I

EL RITO ESCOCÉS ANTIGUO Y ACEPTADO

HISTORIA



La creación de la Gran Logia de Inglaterra no logró que se plasmaran totalmente los propósitos de centralizar toda la Masonería. Europa a principios del Siglo XVIII vió nacer innumerables Logias, cada una de ellas partiendo de teorías genéticas tan dispares como las templarias, rosacruzanas, cabalísticas, herméticas o, sobre todo en Francia, católicas.

La política no era extraña a esta proliferación masónica: Guillermo III de Nassau, príncipe de Orange (1689-1702), destronó a Jacobo II (1633-1701) Estuardo, Rey de Escocia e Inglaterra.

Bisnieto de María Estuardo, Reina de Escocia y Reina consorte de Francisco II de Francia, de donde nace la francofilia de los Estuardos.

Este huyó a Francia junto con parte de sus tropas y nobles escoceses fieles. Su hijo Jacobo Estuardo (1688-1766) pretendió infructuosamente volver al trono, creando una infraestructura política en su exilio francés.

Uno de los adeptos de Jacobo Estuardo fue Andrew Michael Ramsey, discípulo del místico y escritor sagrado francés Fenelón, Obispo de Cambrai. En 1736 pronunció un discurso que se inscribió en los anales de la historia masónica. Era Ramsay un entusiasta de la tradición caballeresca de la Edad Media (Caballeros Templarios, Caballeros de Malta). Sostuvo, - con mayor o menor fundamento, - que la masonería había nacido en Tierra Santa, habiendo sido un instrumento ideológico de los Cruzados. Interpolando esta tesis en la Masonería, la definió como una orden de nuevos caballeros de los tiempos modernos, cuya misión consistiría en construir una comunidad universal por encima de las naciones, regida por Dios, basada en la hermandad, y puesta al servicio del bien y de la verdad.

Hay que destacar que el pastor presbiteriano James Anderson y el hugonote (protestante calvinista) francés Jean Theophile Desaguliers, - los pilares ideológicos de la fundación de la Gran Logia de Inglaterra, - por su calidad de pastores sostenían una posición orangista, anticatólica y deísta.

Teísmo: es la doctrina filosófica que concibe la existencia de un Dios personal, sobrenatural, dotado de razón, principio y fin de todo lo que existe. Interviene en la vida cotidiana y todos los fenómenos naturales son consecuencia de la "voluntad divina". Deísmo: es una especie de religión natural. No niega la existencia de Dios, a cuyo conocimiento se llega por medio de la razón. Rechaza la Providencia y la Revelación. Dios fue la causa primera para la creación del mundo (Principio Creador) , pero este se rige por leyes naturales. Esta posición fue sostenida por la Gran Logia de Inglaterra hasta 1815, cuando los Antiguos y Modernos se unificaron y introdujeron modificaciones teístas en las Constituciones de Anderson. En sentido contrario, en un proceso que comienza en 1865 y culmina en 1877, el Gran Oriente de Francia elimina de sus rituales la frase "ella tiene por principios la existencia de Dios, la inmortalidad del alma", creándose así la "Summa Divisio" que existe hasta hoy.

Ramsay era estuardista y católico. Los ingleses a su vez eran racionales, moralistas, pero antiesotéricos, mientras que Ramsey era mucho más espiritualista, místico e iniciático.

Pero la discrepancia de mayores consecuencias entre ambas corrientes fue la referente a los Grados: mientras los ingleses defendían el reconocimiento de los tres grados gremiales, Ramsey en su discurso lanzó la idea de tres nuevos grados superiores para promover la especulación, los de los Escoceses, Novicios y Caballeros Templarios.

Las ideas "revolucionarias" de Ramsey y especialmente su propuesta de multiplicar los grados, no lograron penetrar la coraza principista de los londinenses. Pero su discurso traducía la tendencia que dominaba a la elite masónica europea.

Nos encontramos en una Francia convulsionada, pocos años antes de la Revolución. El desorden constituye campo fértil para la redacción de documentos cuya autenticidad es difícil de comprobar. Luis de Bourbon, conde de Clermont y desde 1743 Gran Maestro de la Gran Logia inglesa de Francia no logró satisfacer las expectativas de orden, abriendo el camino a una indiscriminada formación de cuerpos masónicos en los que se otorgaban todo tipo de grados.

Con la sana intención de elevar el nivel personal de la masonería el Caballero Nicolás de Bonneville establece en París en 1754 el Capítulo de Clermont que ya otorgó tres grados superiores.

Caballero del Aguila o Maestro Electo, Caballero Ilustre o Templario y Sublime Caballero Ilustre.

Poco después se deshizo.

Pero de sus restos se formó en 1758 el Consejo de Emperadores de Oriente y de Occidente, que junto con otro cuerpo autónomo fundado de 1759, el Consejo de Príncipes del Real Secreto promulgaron en 1762 en Bordeaux las Constituciones

que institucionalizaban 25 Grados de Perfección (incluyendo los tres simbólicos), que se podían recibir en un mínimo de 81 meses (recordemos también la cuerda de 81 nudos, de bello simbolismo en el Rito Escocés). Aquí encontramos también la mención del Tres Veces Poderoso Maestro como cabeza de una Logia.

Muchos de los Hermanos de estos cuerpos constitucionales eran escoceses estuardistas exilados, por lo que se comenzó a hablar del Rito Escocés de Perfección.

En 1772 la Gran Logia de Francia cambió su nombre por Gran Oriente. Ocupó la Gran Maestría Luis Felipe José, duque de Chartres y luego de Orleans. Se impuso también como Soberano Gran Maestro de todos los Consejos, Capítulos y Logias Escocesas de Francia. Sus intentos de regularización tampoco tuvieron el éxito ambicionado.

Pocos años después se destaca uno de los mas importantes hechos de la historia masónica moderna, y también uno de los mas controvertidos: las Constituciones de 1786. Federico II de Prusia, el Grande, figuró como Gran Maestro de la Gran Logia prusiana desde 1747, haya o no ejercido como tal. La misma contaba entre sus miembros a muchos artistas franceses que habían sido llamados a su corte. Posiblemente aquí se halle la explicación de los hechos siguientes que atribuyen al Rey la iniciativa del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

¿Cómo es que las Constituciones de 1786, auténticas o no llegaron a ser la base del Rito Escocés Antiguo y Aceptado en América?

Debemos volver al año 1761. El Supremo Consejo de Emperadores de Oriente y Occidente tuvo la suerte de encontrar a un Hermano superactivo e influyente comerciante en las colonias americanas, nombrándolo Gran Inspector ad Vitam para el Hemisferio Occidental: Etienne Morin era su nombre. Creó varios Capítulos del Rito de Perfección en el Caribe. Mientras, la fuente de su autoridad fue barrida, primero por la reorganización de la masonería francesa y luego por la Revolución. Hay indicios de que por eso recurrieron al Gran y Supremo Consejo del Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, para contar con un respaldo europeo que justificara su existencia.

En 1797 se estableció en Charleston, Carolina del Sur, un Supremo Consejo del Rito de Perfección y cuatro años más tarde se crea en la misma ciudad el Supremo Consejo de Grandes Inspectores Generales para los EEUU de América del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (Supremo Consejo del Grado 33), que basa su autoridad en las Constituciones de 1786, que son citadas en el Manifiesto Constitucional, sean aquellas auténticas o no, hayan sido firmadas por Federico II o no.

Mientras, en Berlín había muerto Federico II y su hijo, Guillermo II, partidario de la Orden de Rosacruz prohibió toda otra forma de masonería. Es así como el Supremo Consejo de Charleston, que luego se trasladó a Washington, - quedó como potencia señera de nuestro Rito. Y digo señera y no central o dirigente, pues hasta hoy los Supremos Consejos del Mundo no han logrado un acuerdo para constituir una autoridad confederativa adecuada, y cada uno de ellos actúa con total autonomía. Sin embargo, la costumbre a través de 200 años, la consideración del Supremo

Consejo de Charleston como Logia Madre y la aceptación mayoritaria de los principios de libertad, de bienestar social y de perfeccionamiento moral, intelectual y espiritual establecidos en las Constituciones, hacen que toda discusión académica sobre sus orígenes haya perdido sentido y actualidad.

NO SOLO GRADOS

El título de esta parte quiso ser el tema central en el proyecto original de este Trabajo. Una natural curiosidad intelectual al comenzar la búsqueda de material informativo impuso la inevitabilidad de una sintética revisión del proceso histórico, como se hizo en el capítulo anterior, precediendo a todo comentario sobre aspectos doctrinarios.

Ante todo debe establecerse que el escocismo no rechaza de ninguna manera la base gremial de la Masonería. Por el contrario. La condición para ascender a Grados Superiores son los tres Grados que encuentran su origen en la Masonería Operativa. También el método simbólico es aceptado: el escocismo coincide en considerar que los secretos que fluyen por el rico cauce de la filosofía masónica, son los portadores de una verdad en cuya esencia se puede descubrir la razón existencial del individuo, su origen y su destino. Y que a ese secreto, a esa verdad oculta sólo se puede llegar tras la iniciación, acto que capacita al Masón para nadar en las aguas de aquel cauce. Vivir el secreto, estudiarlo sin pausas y sin prisas, profundizar en su rico contenido, captar el significado oculto de cada movimiento y de cada palabra de los rituales, solamente puede hacerse dentro de los muros discretos de una Logia.

Pero el escocismo tiene como objetivo el agregar en sus grados superiores ingredientes esotéricos cuyas raíces se hunden en la más rica historia de las civilizaciones. La profundidad de los conocimientos a los que dedicaron su preclara inteligencia sabios del lejano oriente, sirios, egipcios, persas y hebreos, deberían constituir las columnas básicas de un edificio en cuyo interior el Hermano se de cita con el pensamiento y el método lógico de los filósofos griegos y de aquellos que hasta hoy han continuado su búsqueda de la verdad.

El objetivo no puede sin embargo ser el propio encuentro, ni siquiera el simple conocimiento de las obras que ellos nos legaron. El Maestro que asciende a los Grados Superiores debe poner de manifiesto toda su capacidad autodidáctica para convertirse a su vez en un creador, en un innovador, en una fuente de nuevas ideas que enriquezcan su mente y su espíritu. Que den un significado positivo a su pasaje terrenal, le permitan trascender su calidad de simple ser viviente e iluminen su existencia con una luz de eternidad. Logrado ello, la diversidad de interpretaciones que los Hermanos otorguen a la obligación simbólica de creer en la inmortalidad del alma que los landmarks imponen, dejará de tener importancia. Porque aquél que vea su fin con la descomposición de su materia corporal, sabrá que su espíritu lo sobrevive al haberse enriquecido con la luz de la sabiduría y haberla retornado al mundo, potenciada con la polícroma singularidad de su persona como un legado imperecedero. Mientras que quien ponga su fe en la proyección futura de su alma a ámbitos cósmicos o paradisiacos, sabrá que aquella ocupará un lugar de privilegio en su eternidad, por el brillo de plenitud que irradiará.

Quizá convenga pues hacer un alto en el camino para revisar los planes de trabajo de las Logias de Perfección: ante todo los de aquellas cuyos trabajos se limitan a contadas Tenidas anuales dedicadas a otorgar nuevos grados a los Hermanos. El rico simbolismo contenido en cada una de estas ceremonias quiere transmitir una lección. La vivencia escenográfica predispone tanto al recipiendario como a la Asamblea para comprenderlas. Pero nada se logra sin un esfuerzo organizado: guías capaces y atentos guiados deben aprovechar esa apertura mental para cavar profundamente en las parábolas propuestas, analizándolas minuciosamente para revelar el hondo significado de los secretos que ocultan.

También son dignos de reconsideración los ambiciosos y loables planes de aquellos Maestros que convocan a Tenidas donde Trazados de Arquitectura de gran valor son presentados por esforzados disertantes, pero sin que ellos integren un plan orgánico de estudios. Los trabajos que se desarrollan en los Grados Simbólicos dan suficientes oportunidades a los integrantes de estas Logias para desarrollar temas masónicos o aun profanos de interés para el masón que busca su perfeccionamiento individual o el beneficio de la colectividad. En los Templos de Perfección debiérase volcar toda la dedicación a conocer los fundamentos filosóficos de los grandes pensadores, para que su comprensión ilumine el camino de los extraviados que enfrentados al siglo XXI giran sin sentido en un laberinto de materialismo falto de fundamento humanista.

La evolución de la Etica y la Moral como rectores de la conducta del hombre a través de las generaciones, constituye de por sí una inagotable fuente de enseñanzas positivas de la que la Logia de Perfección no puede dejar de beber.

El conocimiento de los adelantos de la ciencia y la técnica es un complemento obligado del programa de estudios en los grados superiores. Los medios de difusión están dedicados a un demagógico tratamiento de los temas que ganen la atención de las masas. Los Templos son el escenario adecuado tanto para la intormación constructiva como para despertar la alarma ante excesos violatorios de las leyes naturales.

La historia de las religiones puede y debe ocupar un lugar importante dentro de este complejo didáctico: una permanente discusión gira alrededor de la existencia de vínculos históricos entre la doctrina masónica y las religiones actuales o del pasado. Una forma cómoda de evadir las discrepancias es determinar que la Masonería moderna nace en Inglaterra a principios del siglo XVII. Sin embargo, es indudable la relación entre las bases ideológicas de la Orden y principios morales que ya se encuentran en las primeras creencias totémicas y cosmogónicas, y que con paulatinos grados de elaboración han sido adoptadas por las civilizaciones a través de los milenios. Son ellos intentos del hombre para explicar su Yo y su mundo, el origen y el destino de ambos, el bien y el mal. El tabú impuesto a la discusión del tema para cuidar la armonía, no puede extenderse al análisis metódico y objetivo de un factor que condiciona las actitudes humanas tanto en lo individual como en lo colectivo. Es lícito exponer el tema y respetar las conclusiones individuales. Las discrepancias seran solventadas por lo menos con la misma amplitud con que se sobrellevan las fraternales luchas para elegir las autoridades de los cuerpos masónicos.

Finalmente, es imposible evadir el controvertido tratamiento de temas políticos, sociales y económicos, que permitan al Maestro un adecuado conocimiento de la infraestructura sobre la que desarrollar sus elucubraciones filosóficas. De otra manera, se construirá un Olimpo divorciado de la realidad, elitista pero ineficaz para preparar al practicante del Arte Real para construir dentro de la sociedad profana altares ejemplarizantes de conducta que sirvan al objetivo de un mundo mejor para todos sus habitantes.

Difícil tarea es la que se esboza en este Trazado. Ignorarla es continuar por el cómodo camino en el que cada etapa esta señalada por un nuevo Grado Superior. Encararla es luchar denodadamente contra las desviaciones que dos siglos de escocismo fueron acumulando y retornar a los fines "eminente filosóficos, sociales y filantrópicos" establecidos en la Constitución de 1786: "Unión, felicidad, progreso y bienestar de la Humanidad en general y de cada uno en particular".

Bibliografía de la primera parte, "Historia"

Ailton Elisiário de Souza, "Comentarios das Constitucoes de 1786".
Editorial, "A Trolha", 1994.
León Zeldis, "Estudios Masónicos", Edición "La Fraternidad", 1990.

"No Sólo Grados" constituyen reflexiones propias del autor.



II

LIBERTAD, IGUALDAD,

FRATERNIDAD

Historia, Política y Masonería

INTRODUCCIÓN

Las vivencias terrenales del hombre tienen la importancia de lo irreplicable, de lo singular, de lo único. Es por ello que los acontecimientos del pasado, las crónicas del presente aun no analizadas y las perspectivas del futuro deben ocuparnos en la misma medida. Porque ellas nos permitirán conocer la esencia del accidente humano y nos ayudarán a encontrar la respuesta al "hacia donde" y "de donde". La posesión de estas informaciones, - el ayer, el hoy y el objetivo, - es fundamental para diseñar el carácter del individuo y para fijar su lugar dentro de la colectividad. Al hacerlo podremos identificar al "homo sapiens", en carne y en espíritu. Podremos reconocer su grandeza, y confirmar que por ser único y distinto al resto de la creación, será capaz de perdurar como fuerza activa, aun después de haber cumplido su ciclo material.

HISTORIA Y POLITICA

Del pasado se ocupa la Historia. Del futuro se ocupa la Política. Y ambas coinciden en tratar al Presente que es un magnífico campo de experimentación humana y espiritual. Este Presente se convierte pues en el puente de unión entre Historia y Política. El historiador inglés Edouard Freeman glosó esto diciendo que "la historia es la política pasada y la política es historia futurista".

La política es parcial e implicada y sus realizaciones persiguen objetivos sociales, estatales y públicos. La historia en cambio, trata de liberarse de esas ataduras. Al estudiar, investigar y escribir se ocupa de la realidad humana con trascendencia pública o colectiva.

Dentro de este marco nos hemos dedicado a estudiar los ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Su expresión es el reflejo de una nueva era tanto en lo social como en lo económico. Por lo tanto nuestro trabajo ha debido enfocar sus dos espectros: el histórico y el político y a través de ellos tratará de explicar el nacimiento de la idea, su influencia en los tiempos modernos y su desarrollo posible en el milenio a cuyo comienzo nos acercamos.

LOS ORIGENES

La Masonería defiende estos principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad. Y desde que nos integramos a ella hemos sido testigos de una discusión permanente que gira alrededor de los orígenes de los mismos:

1.- ¿Fueron los masones quienes influyeron en la adopción de estos principios por parte de los arquitectos de la Revolución Francesa?

2.- Es cierto que muchos años antes de la Revolución Francesa, ya funcionaban en Europa logias masónicas especulativas. Pero ¿en su ideología se incluían ya estos principios con el significado ideológico que ellos tienen en los tiempos modernos?

Nuestra hipótesis asume que, - al igual que las baldosas que adornan el piso de nuestro Templo, - la filosofía política liberal en la que hoy creemos como masones, tiene también una génesis compuesta.

LA EXPLOSION FRANCESA

Es cierto que la Revolución Francesa constituyó la erupción renovadora más notable de todas las épocas. En su lava se consolidaron la libertad, la igualdad y la fraternidad como pilares de los futuros gobiernos republicanos y también el capitalismo liberal que sustituyendo al feudalismo medieval existente, dio como resultado el complejo económico dentro del cual el mundo de hoy se encuentra inmerso.

Pero el volcán del cual surgió esa explosión venía acumulando sus fuerzas desde mucho antes. La revolución es un proceso prolongado. Al igual que en los movimientos subterráneos hay cambios radicales y mutación, destrucción y renovación. Y el hecho de que la tierra se haya abierto precisamente en Francia, es consecuencia de la conjunción de factores sociales, políticos y económicos que coexistieron en un momento determinado de la historia de ese país.

Es más: debemos recordar que no hubo solamente una Revolución Francesa, sino dos. La primera se produce en 1789 y es de y para la clase media, la burguesía. ¿Quiénes formaban esta burguesía? Financieros, armadores, manufactureros, negociantes, mercaderes incluyendo a los pequeños comerciantes, dueños de talleres y el artesanado independiente. También los titulares de profesiones liberales, los rentistas, dueños de empleos oficiales y los funcionarios.

Así, la primera revolución en 1789 fue la de la ilustración aristocrática y burguesa. Y hasta podría no haber ocurrido, si estos burgueses se hubieran unido con los nobles, con los aristócratas, para terminar con el despotismo y practicar la libertad. Pero los nobles siguieron atacando a los burgueses, tratando de imponerles su superioridad. Los burgueses a su vez no pudieron ceder, porque estaban acicateados por las masas populares, - cuyo apoyo requirieron y hay quien dice que hasta pagaron, - masas populares de las que si bien los burgueses no formaban parte, tomaron su representación.

La aristocracia pues no cede, y por eso se produce lo que nosotros llamamos la segunda revolución, en 1792. Allí, el populacho parisino por un lado y los campesinos pobres por el otro, toman las Tullerías, derrocan al Rey, convocan a una Convención Nacional, declaran la República Francesa y finalmente ejecutan a Luis XVI. Esto no estaba previsto por los gestores de la revolución. Su formación y los ideales a los que querían llegar eran muy distintos.

EL PRECEDENTE INGLES

Recordemos que más de un siglo antes, en la Inglaterra de 1648 comenzó el movimiento revolucionario precursor para luchar contra el despotismo. Esta revolución comenzó en realidad en 1641 con la ejecución del conde Tomás de Strafford. Este noble fue el que secundó la política autoritaria del Estuardo Carlos I, contraria a los principios de participación parlamentaria. Pero esta participación parlamentaria tampoco era nueva: ya había sido establecida en la Carta Magna en 1215, siglo XIII. Así pues, en 1649, esta guerra entre la monarquía y los parlamentarios culminó con la ejecución de Carlos I y la proclama de la República bajo el protectorado de Oliverio Cromwell (1653). En 1660 fueron restablecidos los Estuardos en el trono, (Carlos II en 1685). Los Estuardos fueron sustituidos luego por la dinastía de los Oranges: en 1689 sube al trono Guillermo III , cuyo reinado fue el primero condicionado por nuevas normas parlamentarias.

Y es así como en 1688, - justo 101 años antes de la toma de la Bastilla, - la montaña del volcán inglés, en lugar de hacer erupción, sólo produjo un fuerte terremoto principista. Porque aquí, a diferencia de lo que pasó en Francia un siglo después, la burguesía y la aristocracia sí se pusieron de acuerdo y llegaron a lo que se llama "el Compromiso Respetable". Con él se establece el gobierno constitucional del Rey, de los Lores y de la Cámara de los Comunes.

EL CAMINO DE LAS IDEAS

El teórico de este compromiso respetable fue John Locke (1632-1704). Es quien en 1671 comienza a escribir su "Ensayo sobre el entendimiento humano". Locke publica sucesivamente escritos tales como el "Tratado del Gobierno Civil", la "Carta sobre la Tolerancia", los "Pensamientos sobre la Educación", "La Racionalidad del Cristianismo", y el "Discurso sobre los milagros". En sus textos rechaza todas las ideas innatas, para basar el origen del conocimiento en la experiencia y en la sensación, ayudadas por la reflexión. Y estas deben ser propias y no ajenas: "Men must thing and now for themselves". ("La alegría de llegar a la verdad a través de la razón y del pensamiento independiente se parece a la alegría del cazador al alcanzar la presa"). Con respecto a las religiones reveladas dice Locke que "todo lo que dijo Dios por supuesto que es verdad, pero a la pregunta de si todo lo que se nos presenta como revelación divina lo es, sólo la razón puede contestar".

Con la filosofía política expresada en éste y sus otros escritos, Locke brinda una base contextual sobre la que se apoyaran los arquitectos de los movimientos liberales inglés, americano y francés, en este orden. Pero de esto no debe entenderse que su obra surge de un golpe genial e intuitivo: su mérito sobresaliente es el de saber expresar en un momento históricamente crucial, principios que se

gestaron en la culminación del Renacimiento, y florecieron con el Iluminismo, movimiento cultural europeo que comienza en el siglo XVII y termina en la mayoría de los países a fines del siglo XVIII ("El Siglo de las Luces").

El desarrollo secuencial de este proceso cultural puede apreciarse claramente en el CUADRO SINOPTICO que hemos confeccionado bajo el título de [EL CAMINO DE LAS IDEAS](#) y que podrá leerse como un repaso al final de este trabajo.

III

CUADRO SINÓPTICO

EL ILUMINISMO

El que Locke haya sabido expresar tan acertadamente los conceptos básicos de la filosofía liberal no es un hecho excepcional, es parte de la corriente de participación de las novedades que se iban produciendo. ¿Quién tomaba parte de esa participación? Una elite internacional formada por los genios de la filosofía, la teología, la literatura, la ciencia en general y la astronomía en particular. La línea común de pensamiento de esta elite partía de la expresión cartesiana: "Para llegar a la verdad es preciso, en un momento dado, desembarazarse de todas las opiniones recibidas y reconstruir desde los cimientos todos los sistemas del conocimiento."

Todos los iluministas viajaban constantemente: se reunían en Salones de mecenas, Clubes, Cafés, Academias o Logias repartidas por toda Europa. Y en ellos fue que la ciencia autónoma y la filosofía liberal se unieron contra la teología dogmática, la política opresora y los prejuicios medievales. Todos los iluministas formaron una verdadera iglesia secular, aunque cada uno de ellos mantuvo su individualismo. Su base ideológica común es la de la igualdad de los derechos de todo ser humano a la vida, a la felicidad y al honor, con sus secuelas de tolerancia y emancipación.

Luz, inteligencia, naturaleza, son las banderas de la ciencia y la filosofía. Kant pretende reformar todos los conocimientos: partiendo de la duda, reconstruye la certidumbre por medio de la razón pura y de la ley moral. Concluye afirmando la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

Un fino bordado en el que el hilo es el mismo y su nudo final solo es atable uniendo ambas puntas: en lo religioso, el panteísmo (pan=todo, theos=Dios) de Spinoza fue adoptado por los franceses y alemanes (Goethe, por ej.). Y la tendencia general se dirige hacia el deísmo, que admite la existencia de un Dios, pero niega la revelación

y rechaza el culto. Corrientes ateistas recién aparecen al final de la Revolución Francesa.

La religión se va tiñendo de una interpretación moralista: poder universal de la razón, que fija el orden moral prescindiendo de los reglamentos de la iglesia. Por eso el Iluminismo implica también la lucha contra el fanatismo, especialmente el religioso: Voltaire quiere combatirlo con la inteligencia de la filosofía y el espíritu iluminista. En Prusia, Federico II toma estos principios y los transforma en acción política. Casi todos los fundadores de los EE.UU. de América pertenecieron a la corriente iluminista (y muchos fueron masones). En toda esta época, el profundo sentido humanista del Iluminismo domina a la intelectualidad. (Ver Cuadro sinóptico EL CAMINO DE LAS IDEAS). No olvidemos sin embargo, que la posición socio política del Iluminismo no es populista, sino que tiende a la imposición de la burguesía.

EL LUGAR DE LA MASONERIA DENTRO DEL ILUMINISMO

Sin embargo, no todos los iluministas se conformaron con esta posición en la que el intercambio de ideas mantenía su independencia e individualismo, evitando los rituales: muchos de los integrantes de las capas políticas, económicas y religiosas superiores exigieron un RITO adecuado al espíritu humanista que se imponía. Rito que no sólo adornara con un marco simbólico la riqueza del intelecto y el espíritu, sino que también reforzara la unidad entre los hombres libres y de buenas costumbres que luchaban por un futuro mejor para la humanidad. Logias masónicas independientes y congregaciones de rosacruces muestran indicios de su existencia desde fines del siglo XVI, pero recién en 1717 se forma una primera Gran Logia en Inglaterra, que al principio no fue más que la unión de cuatro logias londinenses. La unión hace la fuerza: este grupo más organizado, más fuerte, con más integrantes influyentes e iluminados, le dieron un ritmo y una difusión sin precedentes a la Masonería Especulativa. Es por ello que 1717 se ha tomado como el año de su nacimiento formal.

Y en la Masonería, por supuesto, se reflejan los valores filosóficos provenientes del humanismo que prevalece entre los Iluministas, y entre ellos, también los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad que los dominan, relativizados a la realidad del momento en que se expresan.

Podremos concluir pues, que no fue la Masonería la que influyó sobre los teóricos de la Revolución Francesa. Pero que tampoco fue la Revolución Francesa la que influyó tardíamente sobre la Masonería. Ambas forjaron sus ideales en un momento muy especial de la historia, en el que se estaba evolucionando aceleradamente desde un régimen feudal a uno liberal, desde un gobierno despótico y aristocrático, a un gobierno democrático y republicano, desde una economía estática y esclavizante a una economía embrionariamente capitalista y burguesa, que se desarrolló hasta dar como resultado la situación del mundo actual.

LA INTERPRETACION ATLANTICA DE LA REVOLUCION

Quienes como nosotros fuimos condicionados por la francofilia de nuestra educación sudamericana, nos cuesta desprendernos de la exaltación mítica a la que respondemos ante el aniversario de la toma de la Bastilla. Este es un símbolo, un jalón, al que no podemos restar importancia. Pero en la síntesis histórica que acabamos de esbozar, tenemos claramente marcados los elementos que nos permiten confirmar nuestra aseveración inicial: en Francia se produce solamente uno de los estallidos revolucionarios que conmueven las costas atlánticas, Europa y América durante los siglos XVII, XVIII y aun el XIX. (Robert Palmer: "La Revolución Mundial del Oeste" en la revista "Political Science Quarterly"). El fuego que los alimentó fue el deseo de la burguesía de eliminar los sistemas feudales, asociarse al poder y desarrollar una economía que hoy llamamos capitalista. El combustible que se incendió surge del movimiento iluminista que hemos tratado de describir y dentro del que se inscribe con honores la Masonería.

MIRANDO AL FUTURO

¿Qué camino hemos recorrido desde entonces hasta hoy? Un camino glorioso, de progreso inimaginable, de conquistas espirituales y materiales magníficas. De afirmación en una buena parte del planeta de los principios de libertad, igualdad y fraternidad. Su aplicación es relativa a la época en que vivimos. Así como fueron relativos en la época de su creación: la esclavitud existía pese a todas las declaraciones de libertad. La igualdad de derechos era sólo para los blancos. Y aun entre éstos, las diferencias basadas en la riqueza, subsistieron. El colonialismo coexistió simultáneamente con las luces. Hoy tampoco podemos sentirnos enteramente satisfechos. Pero mucho se hizo. Y mucho se hará. Lo que hoy importa es que la humanidad fije sus expectativas de futuro sin olvidar aquellos principios. Porque entre lo que fue y lo que será hay una relación de causa-efecto. Pero en épocas de cambios profundos como las que estamos viviendo existe el peligro de que el futuro se desconecte del presente. Y lo que podrá evitar ese divorcio entre el hoy y el mañana es la calidad de la esencia del individuo, de su espíritu, que tantas veces se pierde en la vorágine de las multitudes.

La misión masónica en el Templo es propender a ese enriquecimiento cualitativo, crear un neo-iluminismo para que cada Hermano en su actividad profana pueda contribuir adecuadamente a la formación de un mundo mejor, más digno, pacífico y justo para todos los hombres que lo habitan.

Bibliografía

- "Historia y Política" de Ioshua Arieli. Edición Hebrea.
- "La Revolución Francesa" de Albert Soboul. Edición española.
- "Estudios Masónicos" de Leon Zeldis.

IV

EL CAMINO DE LAS IDEAS

1598 Primer acta de una Logia Masónica, especulativa y "antigua".

1679 Nace James Anderson (HM:.), teólogo, predicador, autor de las "Constitutions of the Free-Masons".

1620 Bacon: "Novum Organum": necesidad del método experimental.

1633 Galileo: "E pur si muove!"

1637 Descartes: "El discurso del Método". (Cartesiano) "Para llegar a la verdad es preciso, en un momento dado, desembarazarse de todas las opiniones recibidas y reconstruir desde los cimientos todos los sistemas del conocimiento".

1648 Holanda se subleva ante el absolutismo de Felipe II de España y forma una república.

1648 Revolución Inglesa, que culmina con la ejecución de Carlos I y la Republica de Cromwell en 1653.

1662 Fundación de la "Royal Society" con participación de numerosos masones.

1667 Nace Jonathan Swift, político liberal y autor de "Los Viajes de Gulliver".

1670 Spinoza: "Tratado Teológico-Político"

1671 Locke (HM:.): Comienza a escribir su "Ensayo sobre el Entendimiento Humano". Exilio en Holanda, donde contacta a los cuáqueros.

1680 Nace William Pen, cuáquero inglés, escribe la Constitución de Pensilvania, colonia inglesa de la que es Gobernador.

1684 Leibniz: bases del Cálculo Diferencial, en simultánea con Newton. Fundador de la "Academia" de Berlin.

1687 Newton publica sus Leyes de la Atracción Universal.

1689 Nace Montesquieu, (HM:. iniciado en 1730 en Inglaterra.) Autor del "Espíritu de las Leyes", (1748) que propende a un sistema de observación sistematizado de la historia. "Los acontecimientos históricos no son obra de la casualidad, sino que existe una lógica fundamental que rige su secuencia."

1694 Nace Voltaire (HM:. inic. en 1778), poeta, prosista y filósofo, defensor de un liberalismo optimista y elitista. Ideólogo de la Revolución y protegido de Federico II. Visita Inglaterra y Prusia.

1706 Nace Benjamín Franklin (HM:. inic. 1731), artífice de la Independencia Norteamericana. Inventor del pararrayos.

1711 Nace David Hume (HM:.), creador de la filosofía fenomenista. Escocés. "Ensayo sobre el entendimiento humano".

1712 Nace Federico II de Prusia, iniciado en 1738, sube al trono en 1740. En 1747 , Gran Maestro de la Gran Logia Prusiana. Guerrero y hábil administrador. Aplica a su gobierno muchos de los principios liberales del iluminismo.

1712 Nace J.J. Rousseau, defensor de la excelencia inicial del hombre y la necesidad del Contrato Social que defienda los intereses de todos, principios inspiradores de la Revolución Francesa.

Nace Dionisio Diderot (HM:.), filósofo francés, uno de los autores de la "Enciclopedia" (con D'Alenbert), (1751), que condensa la filosofía iluminista

1723 Nace Adam Smith (¿HM:?.), paladín del liberalismo económico.

1724 Nace M. Kant (¿HM?), autor de la "Crítica de la razón pura".

Moisés Mendelssohn (HM:.), luchador alemán por la emancipación del pueblo judío y el reconocimiento de sus aportes a la humanidad.

1732 Nace J. Washington (HM:.), primer presidente de los EEUU.

1732 Nace F.J. Haydn (HM:.) en Viena. Inic. en 1785.

1743 Nace A. Lavoisier (HM:.), creador de la química moderna. "Nada se pierde, nada se crea".

1743 Nace Tomás Jefferson, tercer presidente de los EEUU.

1749 Nace J.W. Goethe (HM:. inic. 20/6/1770).

1750 Nace Francisco Miranda (HM:. inic. 1780), prócer de la revolución sudamericana.

1756 Nace WA. Mozart (HM:. inic. 1784), que cantó a la vida a través de su música.

1758 Nace M. Robespierre, alma del "terror" idealista en la Revolución Francesa.

1759 Nace Federico Schiller (¿HM?), influyente escritor, poeta e historiador. Gran amigo de Goethe.

1769 Nace Napoleón Bonaparte (HM:.), Emperador de los Franceses.

1769 Nace Alejandro de Humboldt (¿HM:?), autor de "Viaje a las regiones equinocciales"

1776 Revolución Americana: se declaran independientes del yugo inglés trece colonias. Causa inmediata: imposición de impuestos prohibitivos.

1778 Nace José de San Martín (HM:. inic. 1808), prócer argentino.

1778 Nace Bernardo O'Higgins (HM:.), prócer chileno.

1789 Revolución Francesa.

1783 Nace Simón Bolívar (HM:. inic. en 1803), "el Libertador de América."

1810 Primera Junta Gubernativa en Buenos Aires.

1811 Primera Junta Gubernativa en Paraguay.

1811 "Grito de Asencio" de Artigas en el Uruguay, batalla de Las Piedras y Exodo del Pueblo Oriental.

1825 Juan Antonio Lavalleja (HM:.) encabeza el desembarco de "Los 33 Orientales" (33:?) en el Uruguay.



[La Libertad guiando al Pueblo](#)", Delacroix, 1831

CUARTA PARTE

I

EL RITUAL

La enseñanza simbólica implica la necesidad de que el masón se entregue sin resistencias a la corriente del ritual que se desarrolla en cada tenida. Ello comienza con un acto de voluntad por el cual se deja llevar por esa fuerza nueva y desconocida. Luego se va produciendo una inmersión cada vez más profunda en el significado oculto de las verdades que se vienen transmitiendo a través de los siglos. Y así se va llegando a la identificación del Hermano con la multitud de iluminados que, generación tras generación, recorrieron ese mismo cauce turbulento, tratando de desentrañar el enigma del Cosmos y el milagro del espíritu humano, símbolos ambos de la Fuerza Superior en la que cada uno puso su Fe.

Por eso es tan difícil e implica tanta responsabilidad la labor del Maestro. Porque él debe señalarle el camino al Aprendiz, y marcar el punto a partir del cual debe avanzar. Debe enseñarle también que debe recorrer esa ruta infinita de sabiduría por sí mismo. Nada puede sustituir el arduo trabajo del Aprendiz. Ni siquiera el corazón cariñoso y la mente atenta del Vigilante que acompaña el progreso, solventa las dudas, diluye el natural escepticismo y encauza la rebeldía que asalta al obrero ante lo desconocido.

No existen alternativas: cada Hermano debe desbastar, debe labrar por sí mismo la piedra bruta de su personalidad profana y darle la forma pulida y acabada que le permita integrarse al edificio de su propia perfección. Cada uno de los Hermanos que lo acompañan en el T:., está dispuesto a apoyar los esfuerzos del nuevo eslabón que se integra a la C:.. Pero no se debe olvidar que comprensión se conjuga con apertura, que esta hermandad no se recibe con la sangre sino que hay que conquistarla, que la simpatía se paga con tolerancia, que el aprendizaje se riega con modestia, que la integración se impone con la convivencia, y que la fuerza y la unión son los factores de la armonía.

Esa armonía es como el trabajo del cantero. Se hace con amor y cuidado, tal como se talla el mármol más fino, ajustando pacientemente cada borde hasta que una superficie se desliza como seda sobre la otra. El mármol abunda y siempre se puede desechar un pedazo. Lo que no se puede malgastar es la paciencia, la

habilidad y la buena voluntad que posibilita esa armonía. Conocerse a sí mismo es la primera capa a pulir. Para llegar a interpretar la esencia de su espíritu, deberá despojarse no solamente de los mm., sino también de sus prejuicios, atravesar la maraña de su patrimonio espiritual y cultural.

Y esta es una tarea que no tiene fin: cuando crea haber atrapado la verdad se dará cuenta que solo ha encontrado nuevos interrogantes. Pero lo que ha logrado es elevarse, pues en cada etapa de su búsqueda, el plano de la esquivada verdad estará mas cercano a la cumbre de la sabiduría. Solamente acercarse pues la sabiduría absoluta es inalcanzable para el hombre que a pesar de todos sus esfuerzos no puede convertirse en Dios.

La esc.: de J., simboliza precisamente el deseo de todo masón de elevarse en los planos intelectuales, morales y espirituales. Esa elevación comienza con el conocimiento de la verdad sobre el mundo que rodea al hombre. Un mundo que es como la piedra sobre la que J. apoyó su cabeza. Un mundo que al igual que esa piedra puede convertirse en altar y servir de apoyo a la esc.: ascendente. Un mundo compuesto por elementos materiales y por fuerzas indomables.

Karl Poper define la verdad desde un punto de vista científico: "La verdad, - dice, - no se descubre, se inventa. Ella es por lo tanto, siempre verdad provisional, que dura mientras no es refutada. La verdad está en la mente humana, en la imaginación y la razón, no escondida como un tesoro en las profundidades de la materia o en el abismo estelar". Pero si nos dedicamos a buscar la Verdad desde un punto de vista filosófico, la verdad se convierte en un ente eterno, único, global y todopoderoso que, - por el contrario, - el hombre no inventa sino que gracias a su mente, su imaginación y su razón va precisamente descubriendo poco a poco, trozo a trozo".

Cualquiera sea el sentido metafísico que se le otorgue a esta búsqueda de la verdad, a este desbastar de la piedra bruta, debe coincidir en que el simbolismo masónico es sólo un magnífico portal que nos permite entrar en un mundo nuevo y maravilloso de infinitas posibilidades. Que el ritual es un armonioso incentivo para dedicarse al estudio de la ciencia y la filosofía. Símbolos y rituales son meramente un medio para ayudar a alcanzar el objetivo de la Gran Obra: Permitirle al hombre saber cómo es, dónde está, y hacia donde va.

La Escuela de Atenas

Rafael



II

LA INICIACION

¿Cómo conocer las aguas del vertiginoso caudal ideológico que envuelve a la Iniciación? ¿Las observamos desde la orilla? ¿Tomamos un sorbo del remanso que llega a nuestro lado? ¿Nos mojamos los pies, las manos, la cara y salimos? Ninguna de estas actitudes cumple con las intenciones de esta ceremonia: con la Iniciación el profano debe lanzarse de lleno al medio del caudal. Sentir el frío impactante del eterno misterio y la fuerza arrolladora de su irresistible corriente. Convertirse en el río mismo, transmutarse en su propia esencia. Ingresar de hecho, al ámbito del ESOTERISMO.

"Esoteriko" es la definición griega para "interior". No el simple interior físico, espacial. Sino el esencial, el espiritual. El esoterismo es un remolino, una fuerza centrípeta que nos permitirá extraer la información intrínseca en los objetos y en las interacciones del mundo físico. Pero también nos ayudará a analizar pensamientos, sentimientos, deseos, principios y actos de fe. Y al presentar frente a nosotros esos elementos, en su unicidad y desnudez primaria, nos permitirá trabajar con cada uno de ellos en forma de abstracciones. Ahora esa materia, esas fuerzas, esos pensamientos, son ideas. Y como tales, exigen una metodología totalmente distinta a la que emplea la química, la física o la psicología en sus análisis. La metodología que los masones aplican al tratamiento de estas ideas, es la de los símbolos.

El diccionario define a los símbolos como "objetos sensibles que se toman para representar un concepto". La enseñanza simbólica que aplica la masonería tiende a la fijación de los mismos mediante la repetición pero su comprensión exige un estudio profundo de cada uno de sus elementos. Para que primero sea la mente la que capte el significado del símbolo y luego sea el corazón el que responda intuitivamente a su llamado.

Con los símbolos se corporizan los entes abstractos. Ellos conforman un verdadero lenguaje criptográfico que los masones van transmitiendo de generación en generación, formando una montaña cada vez más alta de verdades trascendentales. Esta es la doctrina masónica. Es a ella a la que se denomina la Gran Obra, porque en la Edad Media los constructores de las grandes catedrales no ejercían su oficio como un fin en sí mismo, sino como ofrenda al Gran Arquitecto del Universo. ("Mason" en inglés o Maçon en francés = constructor, albañil). Su objetivo no era levantar bóvedas a cielo sino acercar su espíritu a la perfección.

Al igual que las Tablas de la Ley con sus dos caras: aquella que se muestra a los profanos, con las reglas básicas de comportamiento. Y la otra donde se oculta la doctrina superior, a la que solamente es posible llegar a través de incontables etapas intelectuales y de profundas vivencias del espíritu.

Elas hacen posible el renacimiento a una vida superior. Pero no sin antes enterrar los restos de la vida profana. Y así como el Ave Fénix, volver a una nueva vida a partir de sus cenizas. Esas cenizas son el material profano del cual nacerá el Masón. Pero así como en la naturaleza nada se pierde y nada se crea, en el profano que aspira ingresar a la Orden deben exigirse tres condiciones: que sea ilustrado para que tenga la posibilidad de elegir entre el camino de la verdad y el de la sinrazón; que sea de buenas costumbres para que, - sabiendo distinguir entre el bien y el mal, - pueda luchar contra éste y seguir un recto camino en su propio beneficio y en el de los demás; y que sea libre, con lo que podrá cumplir con los dos objetivos anteriores.

III

LA CAMARA DE REFLEXION

La expresión mas dramática dentro del simbolismo masónico para la muerte y resurrección que se representa con la iniciación es la vivencia del candidato en la Cámara de Reflexión. No es esta la fuente adecuada para analizar en toda su extensión e intención, el contenido y el significado de esta experiencia. El Segundo Vigilante deberá encarar esta ardua pero a la vez fructífera tarea, ritual en mano. Limitémonos a tratar de interpretar algunos de los elementos de esta iniciación.

A

VITRIOL

El primero de ellos es una de las escrituras que adornan las negras paredes dentro de las que el candidato es encerrado: VITRIOL.

Fonéticamente nos recuerda una de las palabras todopoderosas de los alquimistas, Vitriolo. Su presencia en la Cámara de Reflexión marca el deseo de la masonería moderna de unirse a la cadena ancestral de aquellos sabios que desde que el mundo tiene memoria buscaron desentrañar el misterio de la existencia. Para los alquimistas, uno de los elementos que constituían el mundo era el azufre. Y precisamente Vitriolo era el nombre con el que en la antigüedad se identificaban las sales hoy llamadas sulfatos. Vitriolo es también el nombre vulgar del ácido sulfúrico concentrado. El azufre, se encuentra en estado casi puro cerca de los volcanes. El

que sea arrojado por las explosiones volcánicas no hace más que confirmar la imagen alquímica de la "pyrosfera" , el mítico fuego eterno que ocuparía el centro de la tierra.

A propósito, recordemos que en la Cámara de Reflexión deben estar presentes los tres elementos alquímicos: el azufre, la sal y el mercurio, pudiendo estar representado este último por una figura de gallo simbolizando al dios griego Hermes cuya denominación latina es Mercurio.

El VITRIOL tiene seguramente intencionales connotaciones paronímicas. Es la sigla que significa: VISITA INTERIORA TERRAE RECTIFICANDO INVENIES OCCULTAM LAPIDEM. "Visita el interior de la Tierra; purificándote encontrarás la Piedra Oculta". ¿Qué es esta Piedra Oculta de los alquimistas?

La búsqueda material de la riqueza no hubiera podido justificar la trascendencia de sus trabajos. Los alquimistas la llamaban la Piedra Filosofal, (LAPIS PHILOSOPHORUM) y ella simbolizaba en realidad la conquista de la sabiduría, meta luminosa del constante trabajo intelectual. En la Edad Media, la Iglesia Católica aplicaba una férrea disciplina para defender sus dogmas. Lo que hacían los alquimistas era tratar de cruzar ese cerco y estudiar los secretos de la naturaleza. Pero para evitar la persecución de la religión dominante, ocultaban sus verdaderas intenciones bajo símbolos tales como los de la piedra filosofal. Disertaban sobre transformaciones estructurales de los metales, cuando en realidad su intención estaba dirigida al bienestar del hombre desde un punto de vista mucho más espiritual. Y lo que el candidato hace en la Cámara de Reflexión es precisamente comenzar su búsqueda personal para ese mejoramiento.

El primer paso del sabio potencial e ignorante perenne es pues lograr ubicarse en el plano de neutralización que preconizaba la filosofía hermética, tan querida por aquellos alquimistas: despolarizar su espíritu para que se libere de la eterna oscilación entre lo positivo y lo negativo a la que el ritmo inexorable del péndulo temporal lo puede obligar. Pero para poder escaparse de esa antinomia hermética, primero es necesario experimentarla. Hundirse en el abismo de su propia alma llena de contradicciones, en la profundidad de su propia inconsciencia ("el interior de la Tierra"). Y ya en la soledad absoluta, enfrentado a la inmensidad de su ignorancia y a la abyección de sus vicios, desecho su cuerpo y descompuesto en sus partes esenciales, puede sublimar su alma y comenzar la ascensión. Ahora es puro y su corazón puede abrirse a la virtud. Ahora es libre para emprender el camino que le permita conocerse a sí mismo. Ha descubierto lo terrible del aislamiento y su alma está dispuesta a latir al unísono con la de otros Hermanos empeñados en el mismo esfuerzo.



B

EL TESTAMENTO

Con este estado de animo y bajo la impresión que sobre él ejerce esta ambientación, el Candidato debe redactar su testamento espiritual y filosófico. El hombre rechaza instintivamente la idea de la muerte; y por eso es tan difícil que esté preparado para enfrentarla. El valor para hacerlo está ligado al íntimo convencimiento de que su existencia forma parte del complejo de fuerzas que el Gran Arquitecto del Universo activa para marcar su destino.

Debe pues saber que su actual vivencia existencial no es ni el principio ni el fin de su cadena ontogenética, de su permanente transformación. Cuando llega a estas conclusiones, el carácter de la muerte física cambia ante sus ojos. Porque sólo se teme a lo desconocido. Acepta lo inevitable pero también se convence de que su actual pasaje terrenal es parte de una cadena infinita de luz y perfección. Llegado a este nivel filosófico, ese temor se transforma en resignación. Y esa resignación en esperanza: esperanza de un porvenir integrado en el eterno devenir del cosmos. Se sentirá como una célula esencial integrada en el macroorganismo de un eterno Universo.

El Candidato llena su testamento en la Cámara de Reflexión. Y este testamento es el primer gesto que lo lleva a vencer la inercia de la abstención trascendental en la que se encuentra. Hasta hoy, el satisfacer sus necesidades profanas constituía su principal preocupación. Hoy su corazón presiente el poder que posee de desplazarse hacia esferas que logren explicar su calidad humana por encima de la frustrante realidad material. En realidad, la redacción de este testamento es un gesto positivo. Es un gesto optimista. Porque no es un documento con el que se enfrenta a un final, sino que con él en la mano se enfrenta a un comienzo, a una iniciación, a una preparación para una nueva vida.

En ese testamento no hay otro albacea que el propio Candidato. El mismo deberá cumplir con su última voluntad como profano y su primera carta de intención como Masón. Y esto supone una asunción de responsabilidades, de deberes, con Dios, con la Humanidad y consigo mismo. No insistiremos aquí sobre las implicancias que tiene cada uno de estos deberes. Pero sí creemos que es importante destacar un aspecto en el que generalmente no se profundiza al estudiar el ritual iniciático: el admitir que hay deberes para con Dios, supone la aceptación tácita de su existencia. Por lo tanto esta admisión ya está comprometiendo las respuestas que posteriormente y ya dentro del Templo dará el Candidato sobre la creencia en Dios y/o en un Principio Creador.

Por eso, lo que el Candidato ha escrito en la Cámara de Reflexión debe ser analizado a conciencia por la Asamblea de Hermanos ante quienes se lee. Es cierto que las preguntas son sorprendidas y su contestación se hace bajo un estado altamente emotivo. Pero justamente esta tensión es la que pondrá a prueba la

idoneidad del Profano para integrarse a la cadena masónica. No se le está imponiendo qué Dios, sino un Dios. Y esto es válido tanto si para el Candidato la palabra Dios supone una idealización antropomórfica, la aceptación de una fuerza natural o la creencia en una fuerza sobrenatural que impone un orden universal. Lo que importa es sólo la aceptación por parte del Candidato de que forma parte de un organismo cósmico de leyes integrales y eternas. La fuerza de su curiosidad, el tiempo que pueda arrancar a sus actividades profanas y las luces que logre encender en su intelecto, determinarán el impulso con que, -como futuro Hermano,- consiga profundizar sus conocimientos, elevar sus asociaciones filosóficas y dar brillo a su fe.

Habiendo declarado el Candidato en su testamento iniciático que es parte integrante y dependiente de ese Todo, se justifica el interrogatorio sobre los deberes del hombre para consigo mismo. Porque al ser él una de las partículas humanas que integran el macrocosmos, le corresponde elevar sus miras y aumentar su valor, para que el conjunto de esas partículas, la suma de los perfeccionamientos logrados, den un resultado potencializado: incidiendo en el total, influirá paralelamente en cada uno de sus componentes.

De allí que el puente natural y espontáneo que surge entre los deberes para con Dios y los deberes para consigo mismo, es el que se expresa en la pregunta sobre los deberes para con sus semejantes, con la Humanidad, que también debe contestar el recipiendario.

C

ENTRAR AL TEMPLO

El neófito ha abandonado su vida profana. Ha redactado su testamento espiritual y filosófico. Está preparado para enfrentar las pruebas a las que será sometido. Está dispuesto a emprender su viaje hacia la luz. Especial atención merece el ritual y el análisis de cada uno de los pasos que lo llevan hasta el interior del Templo. Cada uno de esos pasos tiene un significado y todos ellos deben ser repasados por el Aprendiz que aspire a recibir su Aumento de Salario. Este aprendizaje no se mide con las reglas del tiempo sino con las de la comprensión. No importa cuantos meses o aún años sean empleados para superar esta etapa. Hoy, la aceleración de la vida moderna, el deseo del Taller de revivir la experiencia de los significativos pero también atractivos ritos requeridos para pasar a grados superiores, hace que muchas veces se permita al nuevo Hermano abandonar antes de tiempo su condición de Aprendiz. Y con ello se le hace perder una vivencia irrecuperable y amasar solamente la cáscara vacía de un Compañero o de un Maestro, sin compartir con él la responsabilidad de llenarla con el maravilloso contenido espiritual de la Masonería.

D

LA ARMONIA RETICULAR

Al acercar la vista o al utilizar una lupa, una foto impresa en un diario muestra sólo un conglomerado de puntos negros no identificables. Para lograrlo, se coloca sobre el positivo original una retícula, -una red de líneas horizontales y verticales.

En el Templo también se pisa sobre una retícula, el piso embaldosado por cuadrados negros y blancos. Sirve de base a los trabajos masónicos y es de hondo sentido espiritual. En lo esencial, los mosaicos son un recordatorio de las oposiciones que rigen la realidad del Universo: la noche y el día, la oscuridad y la luz, el invierno y el verano, el frío y el calor, el Big Crunch y el Big Bang. Lo mismo ocurre con la existencia del hombre: nacimiento y muerte, amor y odio, placer y sufrimiento, éxito y fracaso, amistad y rechazo, orgullo y vergüenza. La reflexión de cada H.: sobre el devenir de su propia vida, no hará más que mostrarle cómo él mismo está incluido dentro de este juego de contradicciones del destino.

Pero cabe intentar también el ejercicio inverso al del descubrimiento de la retícula: elevarse hacia el cielo tachonado de estrellas representado en el techo del Templo. Al ir subiendo, se notará como poco a poco los perfiles definidos de los cuadrados blancos y negros van perdiendo su definición. Y llegará un momento en el que esa retícula ya no será blanca ni negra, sino que sus componentes se confundirán en un gris que todo lo abarca.

Esta misma ascensión podrá iluminar al caminante de los misterios para transformarlo en verdadero masón. Porque la nueva perspectiva irá eliminando en él los extremismos, las aristas cortantes de su piedra bruta: sabrá así reconocer que cada muerte representa el nacimiento a una nueva vida; que no hay odio que el amor no pueda borrar; que el sufrimiento es la referencia imprescindible para gozar del placer; que la voluntad crea fuerzas desconocidas para convertir en éxito cada fracaso; que al H.: de quien más alejado se sienta, podrá ganarlo brindándole su amistad a manos llenas; que no debe sentir vergüenza por su ignorancia, pero sí por la vanidad que proviene del orgullo descontrolado.

Esta actitud puede definirse con un nombre que constituye el objetivo final de todo el esfuerzo que hace el masón por superarse: Armonía. Ella implica el control de sus pasiones, la tolerancia para con sus semejantes y la consustanciación con la unidad universal. Disciplinado el espíritu para aceptar esta armonía reticular, contará con una base firme para seguir construyendo su Templo de Perfección, objetivo final del Arte Real.

QUINTA PARTE

I

SI VIS VITAM, PARA MORTEM

Si quieres gozar de la vida, prepara la muerte

La literatura masónica hace repetidas referencias a la Inic.ª. como una muerte simbólica y un renacer del hombre a una nueva vida. El recipiendario se detiene en su devenir por el mundo, hace un balance existencial y programa su vida para que a partir de ese momento las pasiones que lo asaltan sean sofocadas por la razón. Se lo ubica en una verdadera tumba. El VITRIOL (*Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Oculum Lapidem: Visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta*) alquímico lo cubre de una tierra que se hará fértil sólo después de la putrefacción. El aislamiento lo convence de su singularidad como individuo. Para redactar su T.ª. se sobrepone a sus emociones y expresa sus más dominantes deseos en momentos en los que termina su vida profana. La calav.ª. le recuerda lo efímero de su ciclo biológico. Todos los impactos simbólicos que lo rodean persiguen el mismo objetivo: obligarlo a analizar la idea de su muerte, contrapuesta a la del nacimiento, fin y principio de su existencia terrenal.

En este esbozo especulativo se propone a la reflexión un enfoque distinto aunque no excluyente: la influencia de la muerte del hombre sobre su prójimo, y el duelo coma factor desencadenante de una secuencia de fenómenos psíquicos. Siendo en definitiva éstos los materiales de los que el Masón dispone para la construcción de su Templo Interior, aun el análisis menos tradicional puede contribuir a reforzar la estructura.

LA MUERTE

El "Homo neandertalensis" fue eliminado hace 40.000 años de la faz de la tierra, - el primer genocidio de la historia, - por el "Homo sapiens". (*Tito Ureta: "Origen de lo Vivo, del Hombre y su Evolución", Conferencia.*) Este lo hizo sin cargos de conciencia, respondiendo solamente a su instinto de conservación pero abstrayéndose de la idea de su propia muerte. Era este un mecanismo mental de autodefensa: si el hombre de Cro-Magnon, - nuestro ancestro directo, - hubiera considerado a su muerte como algo real, no se hubiera enfrentado con igual valentía

a los animales cuya carne le era imprescindible para alimentarse, ni a sus semejantes que competían con él por la supervivencia.

DOLOR Y TEMOR

Pero en un mal día murió un familiar querido. En ese momento nuestro hombre tomó consciencia de su mortalidad, ya que su hijo, compañera o amigo eran parte de su Yo. Y lloró para expresar su dolor. ¿Cómo se consoló? Imaginando otras vidas después de la muerte corporal.

Igualmente descubrió que su dolor no era exclusivo, sino que sus enemigos también podían sufrir ante la muerte de un ser querido. Conceptualmente, integra su propia muerte dentro de un sistema mítico, con el que trata de atravesar la barrera del Gran Misterio, para argumentar un final feliz. Comenzó también a temerle a la muerte. *(Elaboraciones posteriores a esta actitud se traducirían en estructuras metafísicas como las que se ejemplarizan más adelante en la primera llamada en rojo de "Una terapia Masónica".)* De allí su primera construcción ética representada por el tabú "no matarás". *(El tabú, - dice Freud en "Totem y Tabú", - es una prohibición muy antigua impuesta desde el exterior {del individuo} y dirigida contra los deseos más intensos del hombre. Los que obedecen al "tabu" tienen una posición ambivalente, porque al ser obligados a renunciar a algo que quisieran hacer, se despierta en su subconsciente un odio al "tabú".)* Este "no matarás" está precedido por su actitud autodefensiva de "no te mato, no me mates". ¿Eran sinceras estas elaboraciones intelectuales? Posiblemente no: constituían solamente una versión culturizada de su lucha por mantenerse vivo, mientras que su inconsciente seguía dispuesto a matar para vivir.

LA CULPA

El hombre de hoy conserva, a pesar de los miles de años transcurridos, ese estigma primitivo: filtra sus instintos de asesino pronto a matar y los transforma en deseos inconscientes de muerte dirigidos a los demás ante la más mínima amenaza a sus intereses personales ("Vete al diablo" = "Vete a la muerte"). Como consecuencia se genera en su mismo inconsciente un complejo de culpa, una "enfermedad de la mala conciencia" característica de la vida moderna. *(El sentimiento de culpa proviene de un acto de consciencia: "No soy bueno, merezco castigo". En nuestro caso: "Quiero la muerte de mis semejantes, soy malo, soy culpable, merezco castigo".)*

UNA TERAPIA MASONICA

Quien toma el camino de perfeccionamiento masónico, comienza sin saberlo una lucha personal tendiente a romper esta secuencia maligna. Ante todo dedica sus esfuerzos a encontrar el eco adecuado a los golpes emotivos recibidos en la Cam.-. de Refl.-. y aceptar su mortalidad física, para asumir que cuenta sólo con el tiempo de su vida para purificarse terrenalmente.

No importa su posición frente a la muerte: el concepto de purificación terrenal es válido tanto para los creyentes en una ascensión paradisíaca, para los fisiquistas

que ven en el espíritu una fuerza vibratoria (cuerdas virtuales de energía que conservan su Individualidad) (ver "Cosmos e Inmortalidad" y "Querido Hermano Computador"), para los materialistas que ven en la muerte el fin del individuo, para quienes la descomposición es una reincorporación de energía al cosmos, para los creyentes en la reencarnación, y también para quienes la vida es una etapa de perfección que le permite reintegrarse a la chispa divina original.

Esta actitud fatalista lo ayuda a solidarizarse con sus congéneres también mortales y a sustituir su odio por amor, por sentimientos fraternales hacia la humanidad toda. ¿Cómo? A través de un esfuerzo de sincera introspección, buscando en sí mismo la verdad. (*Recordemos la base de la ética griega, identificando lo bueno con lo Verdadero. Sócrates: "Conócete a ti mismo".*)

La tarea requiere en primer término la conscientización de los defectos que empañan su Yo. Luego, un condicionamiento positivo para sustituir aquellos vicios del alma por virtudes. Los "tabúes" impuestos que implican un juicio moral exterior deben convertirse en una fuerza interior, de moral personal: no ser bueno por imposición, sino por convicción. Rota la conexión freudiana entre el odio y el amor mediante la exorcización racional y voluntaria del primero, el masón puede aplicarse a la conversión de ese amor en acción, haciendo el bien en una consciente y disciplinada actitud caritativa, que comenzando por sí mismo, se expanda en círculos concéntricos hasta alcanzar el objetivo de un mundo mejor para todos sus habitantes.

Equilibrado su espíritu por la proyección de sentimientos positivos, puede desarrollar toda su capacidad intelectual para dedicarse a una obsesiva pero racional búsqueda de las esencias filosóficas que el hombre persigue desde tiempos inmemoriales: de dónde, hacia dónde, por qué, para qué. Podrá así alcanzar para sí y promover para los demás, grados de perfección adecuados a cada sujeto, acordes a su desarrollo intelectual y espiritual. Es tan importante el camino como el objetivo. Su satisfacción provendrá de saber que su obra será continuada por otros Hermanos con su misma motivación. (*H. Racker en "Psicoanálisis y Ética": "Lo bueno es el descubrimiento de la verdad, su afirmación y su defensa".*)

Alcanzada su armonía personal, le es posible practicar la virtud de la justicia, luchando como individuo para que se creen las condiciones adecuadas que permitan a todos los hombres sin distinción de razas, nacionalidades y religiones recibir iguales oportunidades de realización personal. Para que cada uno pueda gozar con libertad de su vida, - el bien supremo, - sintiendo que tras una existencia plena puede recibir la muerte con la tranquilidad que sólo da la consciencia de la misión cumplida.

Bibliografía básica

Conferencia de Sigmund Freud ante su Logia "Viena" de la Bnei Brith el 16 de febrero de 1915.

"Culpa y Depresión" de Lean Grinberg. Editorial Paidós, Bs. As., 1973.

II

SINGULARIDAD DE UNA LOGIA

La ciencia en su constante progreso nos muestra un Universo en el que su mínima expresión hasta ahora conocida es el QUARK, ya se considere a éste una partícula material o una simple necesidad especulativa para ubicar en el tiempo y en el espacio la vibración a la que se reduciría la materia.

De igual manera, la Masonería Universal adquiere su forma y su energía a través del encadenamiento de todas las Logias del mundo unidas y motivadas por el triple denominador de la solidaridad, la virtud y la verdad.

Debe sin embargo recordarse la pragmática lección que un romántico idealismo tantas veces hace olvidar: tanto la mínima expresión de la materia como cada una de las Logias contienen en su esencia originaria todas las características de su macrocosmos respectivo. En el hálito inicial, en la divina vibración germinal, ya es posible encontrar tanto al Universo entero como a la fuerza creadora y a las leyes directoras de su maravillosa eternidad.

En cada eslabón de la Cadena Masónica, en cada Logia, se concentran igualmente los Principios que justifican la existencia y permanencia de toda la Orden. En uno y otro, se destacan pues las características propias y distintivas que permitirán conformar el todo integral, en el que cada órgano cumple su función vital.

La Logia, en consecuencia, se conforma de acuerdo a las particularidades de los individuos que la integran, determinadas por su origen, sus costumbres, sus intereses intelectuales o sus actividades profesionales. Y cuanto más firmes sean esas afinidades, más templado será el eslabón y más fuerte será la cadena infinita que su trabado componga. Debe pues aceptarse la realidad de Logias distintas con vivencias particulares, respetuosas de la fortaleza mutua, fraternales en sus relaciones, coincidentes en su objetivo de tolerancia universal, independientes al elegir la forma que adopte su acción.

Cobijadas todas bajo el cielo estrellado que simboliza las más puras aspiraciones de la Humanidad, rodeando el Altar que confirma la Fe en el Todopoderoso, lograrán, únicas y unidas, completar la Gran Obra cuyo objetivo definitivo es el equilibrio universal.

III

ALABETE EL EXTRAÑO

*"Alábeta el extraño y no tu propia boca.
El ajeno y no los labios tuyos."
Proverbios 27/2*

Sabia máxima, que en la Logia Masónica permite una convivencia armónica entre Hermanos imbuidos del mismo elevado espíritu de perfeccionamiento y Colaboración. Sin embargo, una vez más se comprueba que las baldosas blancas y negras del piso del Templo, cuando se las mira desde una perspectiva adecuada se transforman en una rica mezcla, brillante y matizada, de cuya profundidad siempre puede intentarse sacar conclusiones ilustrativas. "Arrogancia" significa altanería y soberbia y el diccionario agrega "sinónimo, ver Orgullo". "Orgullo" a su vez se define como la opinión demasiado buena que tiene uno de sí mismo. (Sinónimos: altivez, arrogancia, fatuidad, ostentación, presunción, soberbia, suficiencia, ufanía, vanidad).

Pero también Orgullo es un "sentimiento elevado de la dignidad personal". Y mientras que la primera acepción, - también sinónimo de "Vanidad", - puede constituir un vicio en el hombre equilibrado que la masonería quiere formar, el segundo significado representa una real virtud, una de las tantas cuya sublimación persiguen los masones. Porque ¿qué sería del hombre despojado del deseo de mejorarse a sí mismo, lo que le permite respetarse y encontrar en ello el aliciente para seguir puliendo su piedra bruta?

"Humildad" se define como "la virtud que resulta del sentimiento de nuestra bajeza; sumisión, rendimiento". O cuando del "Humilde" se dice que es "quien se rebaja voluntariamente; mediocre, poco elevado, de poca apariencia, brillantez o importancia". Pero "Modestia" es sólo la virtud que nos impide hablar o pensar orgullosamente de nosotros, lo que coincide con el título de estas ecuaciones lexicográficas.

"Dignidad" por su parte es el respeto de sí mismo. ¿Cómo el H.:, - digno pero no altivo y modesto pero no humilde, - puede saber que su trabajo con el mazo y el cincel están logrando una forma adecuada, que está aportando el material requerido para que sus HH.: enriquezcan su intelecto, su espíritu o el ámbito de su convivencia, que está haciendo un aporte positivo a la sociedad, que en lo individual su personalidad mejora y que su pensamiento logra acercarlo a una mejor comprensión del Cosmos?

El Proverbio del encabezamiento tiene una ambivalencia imprescindible: el H.: que cumple con él, debe recibir como retribución, - cuando lo merece, - el reconocimiento de sus méritos por parte de sus pares en el Taller. Debe pagársele el salario representado por el comentario medido, - que no sea una vana alabanza, - y la crítica constructiva. Debe escuchar la respuesta catalizadora, - y no el silencio inmovilizante, - que renueve su voluntad de continuar con sus esfuerzos, al sentir la satisfacción de saber que los mismos están contribuyendo al mejoramiento del grupo y por ende, de sí mismo.

IV

ACTITUD POSITIVA

*"Guarda tu lengua del mal y tus labios de hablar engaño.
Apártate del mal y haz el bien; busca la paz y síguela."
Salmo 34:13/14*

Si la bondad se definiera como una calidad del hombre, podría caerse en el error de considerarla esencial, innata, y pensar que los habitantes del mundo se dividen originariamente en hijos de la luz y de las tinieblas. Serían vanas así las esperanzas en un futuro mejor para las próximas generaciones. En cambio, al considerar a la bondad como una actitud que refleja la voluntad de hacer el bien, se la puede integrar dentro del sistema ético que propende la masonería: el individuo es un microcosmos dotado de libertad y de responsabilidad para determinar la conducta de su propia vida.

"El hombre es la medida de todas las cosas", dijo Protágoras. El egocentrismo masónico no se rige por los dictados de una doctrina teológica, sino que se basa en la capacidad del masón para discernir entre el bien y el mal, y en su libre albedrío para decidir lo que debe hacer y para evitar lo moralmente malo, para luchar por lo que es justo y para rechazar las injusticias. La misión que él se impone desde el momento de su iniciación es la de alcanzar nuevos y más amplios grados de perfección. Esta actitud positiva debe manifestarse en primer término dentro de su propia Logia. Ser generoso. Apoyar al débil. Compartir alegrías. Instruir al curioso. Guiar al perplejo. Escudar al inocente. Criticar sin herir. Incentivar sin lisonjear. Evitar la discordia. Dominar la ira.

Condicionado el masón para actuar guiado por sus reflejos benéficos que establecen las bases para su propia realización como individuo, debe exportar su "modus faciendi" a su entorno profano. En primer término al seno de su familia, desarrollando los lazos de amor con su compañera para que las vicisitudes de la vida diana sólo sean un factor de unión entre ambos e inculcando en sus hijos los principios esenciales de la ética masónica. Luego a todos y cada uno de sus centros de actividad: a sus vecinos, al conductor con el que comparte las saturadas vías de tránsito, al subordinado, al colega, al cliente, al proveedor. Y también al coligado o al oponente político de todo grupo social en el que actúe.

El proceso de purificación y su concretización no pueden sin embargo ser unilaterales: también debe encontrarse el eco adecuado en todos los elementos de esta ecuación de relaciones humanas, para que ninguno de ellos sea mal aprovechado por su ingenuidad. El idealismo del masón no puede ser ajeno a una equilibrada y pragmática consideración de la realidad: aprender a juzgar adecuadamente a los hombres para unirse a sus pares y alejarse de los recalitrantes en ideas, acciones u omisiones perniciosas.

V

EL TEMPLO Y LA BIBLIA

Jorge Payne, Gran Maestro de la Gran Logia de Inglaterra, termina en 1721 la elaboración del llamado "Reglamento General de las Logias". En 1723 el Reverendo Jaime Anderson basándose en ese Reglamento y en antiguas constituciones de Logias góticas edita el "Libro de las Constituciones Masónicas". Ambos manuscritos contienen profundas raíces bíblicas, al igual que la tradición religiosa anglosajona, de la cual Anderson era un destacado representante. He aquí algunas referencias de investigación extractadas del trabajo del firmante que leído en el Congreso Internacional (1995) de la Academia Masónica Brasileña de Letras.

La primera mención debe ser para el Rey Salomón. Jehová le dice a David, su padre: "Salomón, tu hijo, él edificará mi casa y mis atrios." (Crónicas I, 28/6).

"Tú no edificarás casa a mi nombre, porque eres hombre de guerra y has derramado mucha sangre." (Crónicas I, 28/3). El Templo masónico, al igual que el del Rey Salomón, es un templo de Paz y Fraternidad.

"Y envió el Rey Salomón e hizo venir de Tiro a Hiram". "Hijo de una viuda de la tribu de Neftali" (Reyes I, 6/13) "... el cual sabe trabajar en oro y plata, en metal y hierro, en piedra y en madera ... en lino y en carmesí. Asimismo para esculpir todas las figuras y sacar toda suerte de diseños que se le propusiere ..." "... con los Maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalén." (Crónicas 2, 2/7).

La leyenda de Hiram, es el fundamento simbólico del Tercer Grado. Los Maestros ya la conocen y los Aprendices y Compañeros estudian para recibir la capacitación necesaria que les permita interpretarla. El Templo que Salomón ordenó construir en honor a Dios, al igual que el de la Logia, es rectangular: "La casa que el Rey Salomón edificó a Jehová, tuvo sesenta codos de largo y veinte de ancho" (Reyes I, 6/2).

Las dos columnas identifican también al Templo de la Logia con el salomónico: "Y asentó las columnas delante del Templo, la una a mano derecha y la otra a la izquierda. Y a la de la mano derecha llamó Jachin y a la de la izquierda Boaz." (Crónicas II, 3/17).

IAJIN (fonética española) **יָכִין** es el tiempo futuro del verbo Lehajín **לְהַכִּין** (**LEHAJÍN = letras LAMET HÉI JAV, IUT, NUN FINAL**), por PREPARAR, ESTABLECER: ÉL (DIOS) establecerá o preparará.

BOAZ **בועז** quiere significar que EN ÉL (en Dios) ESTÁ (BO = **ב** letra BET a la que se le agrega una vocal "o" representada por un punto colocado a la izquierda y arriba) =) + LA FUERZA (**עז** =AZ = letras AIN, ZAIN).

Igualmente, esta ubicación de derecha e izquierda, marca el desarrollo del Templo: la palabra **ימין** = IAMIN = DERECHA (letras IUT, MEM, IUT, NUN FINAL), significa también en hebreo el punto cardinal SUR. El Oriente se menciona en la Biblia como Kedem (= **קדם** = letras KUF, DALET, MEM FINAL) = Oriente. **קדמה** = Kedmá (letras KUF, DALET, MEM, HEI) = hacia el Oriente (Crónicas II, 3/10). KEDEM también es Delante o Frente. Y si nos enfrentamos al Este, nuestra mano derecha queda al Sur. Por lo tanto, si en el Sur esta la columna IAJIN, el frente es el Este, el Oriente. El Templo se desarrolla pues de Oriente a Occidente, en la misma dirección en que brillan los rayos del sol naciente, origen de toda sabiduría. Su ancho es de Norte a Sur. Su profundidad llega hasta el centro de la tierra (cabe recordar el VITRIOL de la C.: de R.:) y su altura llega hasta el cenit, un infinito de hermandad, de sabiduría y de perfección.

Siguiendo con el paralelismo simbólico es importante recordar que en el Rit.: de I.: al final del S.: V.: Simb.:, la T.: P.: es la de la "Purif.: por el A.:". ¿Dónde es conducido el C.: por el S.: Exp.:? A la "Mar de Bronce". El texto bíblico dice coincidentemente: "Hizo asimismo un mar de fundición ... perfectamente redondo." (Reyes I, 7/23) "... el mar era para lavarse los sacerdotes en él." (Crónicas II, 3/6). Y cuando después del T.: V.: el C.: pasa por la "Pr.: del F.:", es al "Altar de los Perfumes" donde se lo conduce. Y esto también recuerda al Rey Salomón cuando se pregunta retóricamente: "¿Quién pues soy yo, que le edifique casa (a Dios) ... sino para quemar perfumes delante de Él?" (Crónicas II, 2/6). Porque David, su padre, le había dado "... oro puro por peso para "El Altar del Perfume ..." (Crónicas I, 28/18).

La Biblia en el Altar tiene tanto para judíos como para cristianos, - ambos follaje de las sabias, fuertes y bellas raíces salomónicas, - un significado espiritual e histórico singular. Sin embargo, todo masón puede ver en el Libro Sagrado de su creencia, un camino para la elevación de su vida, que lo conduzca al objetivo trascendental de la perfección.



VI

VIVENCIAS TRASCENDENTALES

Con motivo de la culminación de una Veneratura

*"Y salió Jacob de Beer Sheba y fue a Haran;
y encontró con un lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto;
y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y acostóse en aquel lugar."
"Y soñó, y he aquí una escala que estaba apoyada en tierra y su cabeza tocaba en el cielo ..."*
Génesis 27:10/11/12

Sólo un peldaño por vez puede alcanzar el Masón en su esfuerzo por elevarse espiritual e intelectualmente. Lo consigue aplicando una férrea autodisciplina. Apoyándose en la escala infinita e interminable de su perfeccionamiento, va acumulando conocimientos que a la vez generan la energía indispensable para alcanzar nuevas metas de sabiduría.

Mas no basta el bagaje doctrinario: la Logia es un mundo a cuya mecánica se aplican todas las técnicas de las relaciones humanas y la organización grupal. De esta manera, cada eslabón de la cadena fraternal acepta una misión: Comienza por guardar silencio e instruirse.

Expresa luego sus dudas, recibe las respuestas, las analiza y llega a conclusiones provisionarias que finalmente se atreve a expresar.

Sus méritos (y no su antigüedad) lo hacen merecedor de un Aum.: de Sal.: y luego de una Ex.: a la maestría. Se le confía una responsabilidad como Oficial. El fiel cumplimiento de la misma y el cariño del que se haya hecho merecedor contribuyen a que sus Hermanos lo elijan para ejercer cargos superiores. Quizá hasta llegue a ser el primero entre sus pares. Y el final de cada ciclo se convierte en un nuevo renacer al silencio, al estudio y a la expectativa. Sin embargo, la energía y la capacidad del Hermano sólo pueden traducirse en una colaboración desinteresada y sin límites, que contribuya al engrandecimiento de su Logia, el común tesoro. Cada uno retribuye así la irrepetible oportunidad que se le ha brindado para utilizar una maravillosa escala experimental, con la cual le es posible desarrollar nuevos enfoques, fructíferos, tolerantes y generosos, enriquecidos por la práctica del Arte Real. Cada etapa de su ascensión es pues una vivencia trascendental, plena y gozosa, que debe llenar al obrero de sano orgullo ante la misión cumplida.



EL AUTOR - M.:R.:H.: José Schlosser



Nació en Montevideo, Uruguay en 1932 y allí fue iniciado en la Orden Masónica.
Emigró a Israel hace más de treinta años.

Fue Venerable Maestro de la R.:L.:S.: LA FRATERNIDAD No. 62 y luego honrado con el título de Venerable Maestro ad Vital.

Editó durante trece años el BOLETIN impreso que creó para su Taller y que tuvo difusión internacional.

Fundó en 1994 uno de los primeros Sitios masónicos en Internet "MASONERIA EN ESPAÑOL DESDE ISRAEL" <http://www15.brinkster.com/masoneria/> en el que ya ingresaron más de **120000** visitantes.

Modera su CADENA FRATERNAL schloser@netvision.net.il (www.masoneriacadenafraternal.co.nr), en la que se recibe y distribuye material de Instrucción para los Hermanos de habla española. Creó y dirige el Simposio anual ATENEO MASONICO con participación de Cuñadas, Hermanos y Visitantes.

Creó el CLUB DE LECTURA FRATERNIDAD que permite compartir material literario entre sus integrantes. Ocupó la Secretaría de la Logia de Perfección UNION FRATERNAL No. 10 y fue Primer Principal del Capítulo FRATERNIDAD No. 13 del Arco Real.

Fue Gran Arquitecto, Gran Orador y Gran Inspector Regional de la Gran Logia del Estado de Israel, integrando distintos Grandes Comités. Fue orador invitado en reuniones internacionales (Israel, Argentina, Panamá, Uruguay, Estados Unidos y España). Versiones impresas de sus libros COSMOS E INMORTALIDAD, LA PIEDRA FRANCA y EL PEQUEÑO VIGILANTE se encuentran en importantes bibliotecas masónicas del mundo. Sus versiones en Internet pueden encontrarse también en

<http://www.geocities.com/fmasoneria/ci.html>
<http://www.geocities.com/masoneriaisrael/pf.html>

lo que ha permitido una difusión masiva de las mismas. Sus artículos se han conocido internacionalmente a través de distintos órganos del periodismo masónico, impresos y electrónicos. Hoy dedica sus esfuerzos a la Instrucción masónica de sus Hermanos y al asesoramiento de Venerables Maestros.

Estudió Derecho, Publicidad y Mercadeo. De su esposa Eva (Q.E.P.D.) recibió permanente inspiración para su labor masónica. José tiene dos hijos y cinco nietos.

